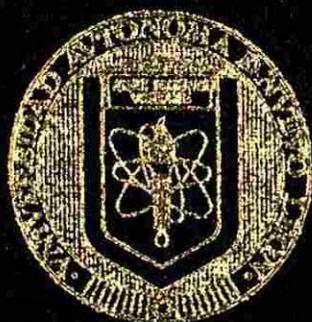


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



ETICA Y POSMODERNIDAD

TESIS EN OPCION AL GRADO DE
MAESTRIA EN FILOSOFIA

PRESENTA LA
LIC. EN FILOSOFIA

MARIA SYLVIA JAIME GARZA

MONTERREY, N. L.

JUNIO DEL 2001

ÉTICA Y POSMODERNIDAD

TM

Z7125

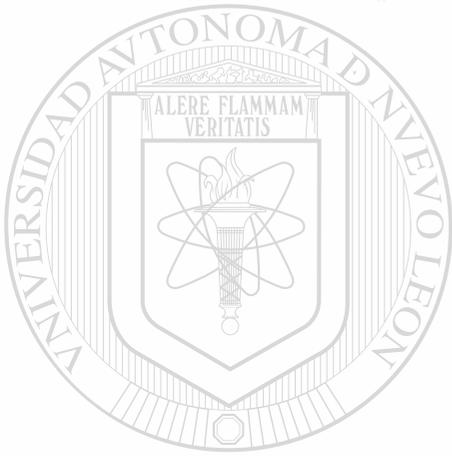
FFL

2001

J3



1020145749



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

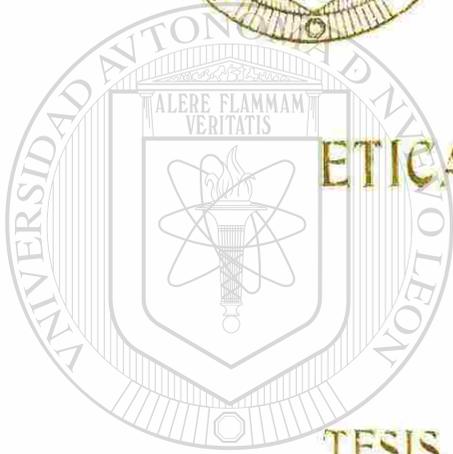


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



ETICA Y POSMODERNIDAD

UANL

**TESIS EN OPCION AL GRADO DE
MAESTRIA EN FILOSOFIA**

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**PRESENTA LA
LIC. EN FILOSOFIA**

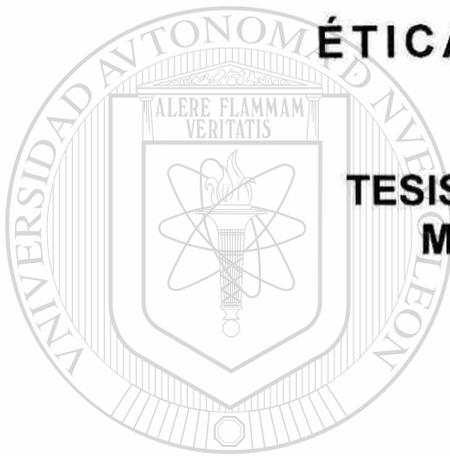
MARIA SYLVIA JAIME GARZA

MONTERREY, N. L.

JUNIO DEL 2001



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



ÉTICA Y POSMODERNIDAD

**TESIS EN OPCIÓN AL GRADO DE
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA**

UANL

PRESENTA LA

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
LIC. EN FILOSOFÍA**

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MARÍA SYLVIA JAIME GARZA

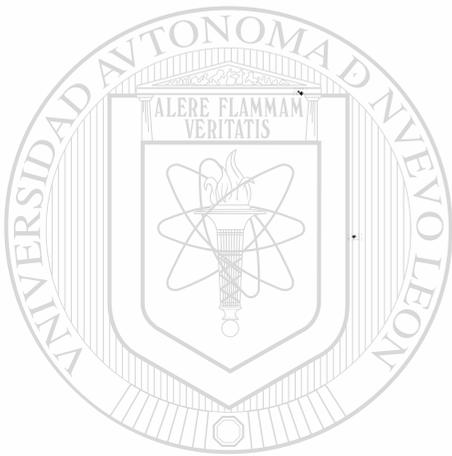
MONTERREY, N. L.

JUNIO DE 2001



0149-63560

TM
Z 7125
FE:
2001
J3



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO
TESIS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
 DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 Ciudad Universitaria



SUBDIRECCIÓN

Ing. Lázaro Vargas Guerra
 Director del Departamento Escolar y
 de Archivo de la U. A. N. L.
 Presente.-

Por medio del presente se autoriza a **JAIME GARZA MARÍA SYLVIA**,
 para que presente su examen profesional de la Maestría en *Filosofía*.

Lo anterior al reunir los requisitos legales establecidos por el H.
 Departamento Escolar y de Archivo y por la División de Estudios de Posgrado.

ATENTAMENTE

“ALERE FLAMMAM VERITATIS”

San Nicolás de los Garza, N. L., 14 de septiembre de 2001

El Subdirector

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS


Mtro. Rogelio Cantú Mendoza


 DIVISION DE ESTUDIOS
 DE POSTGRADO

'rlmm.

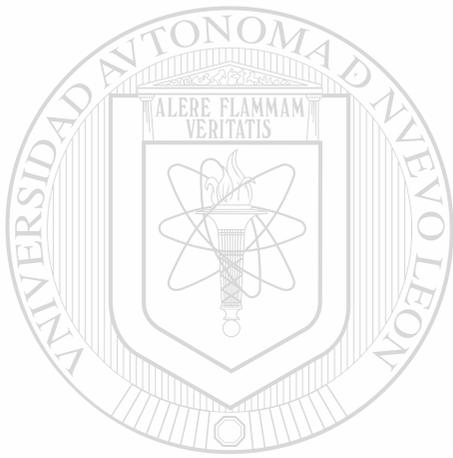


AL
SHADAI
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANI

*A Cástulo
mi gran compañero.
A nuestros tesoros:
Lenin
Yohasta y
Pamela*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Í N D I C E

	página
INTRODUCCIÓN	1
1. GENERALIDADES	9
1.1. De La Ética	10
1.1.1. Etimología.	10
1.1.2. Definiciones.	11
1.1.3. Ética y Ciencia.	13
1.1.4. Ética y Filosofía.	14
1.1.5. Ética y Psicología.	14
1.1.6. Ética y otras Ciencias.	14
1.1.7. El Ámbito de la Ética.	16
1.2. De La Moral	19
1.2.1. Etimología.	19
1.2.2. Moralidad.	20
1.2.3. Eticidad.	20
1.2.4. Importancia de la Moral.	21
1.2.5. La Vida Humana.	22
1.2.6. La Vida Moral y la Racionalidad Como Orden de Vida.	24
1.2.7. El Problema del Otro.	25

1.3. Del Fin Último del Hombre	27
1.3.1. De la Felicidad.	28
1.3.2. De la Virtud.	31
1.4. Clasificación de las Éticas	35
1.4.1. Éticas Autónomas.	35
1.4.2. Éticas Heterónomas.	36
1.4.3. Éticas Pluralistas.	37

2. TRES ENFOQUES PARA ABORDAR EL ANÁLISIS Y ESTUDIO DE LA ÉTICA.

2.1. La Ética Como un Problema Hermenéutico	41
2.2. La Ética Como una Propuesta Ontológica: El Ser del Hombre	49
2.3. La Ética Como una Propuesta Antropológica	55

3. MARCO HISTÓRICO

3.1. El Renacimiento	63
3.2. La Reforma	69
3.3. La Ilustración	73

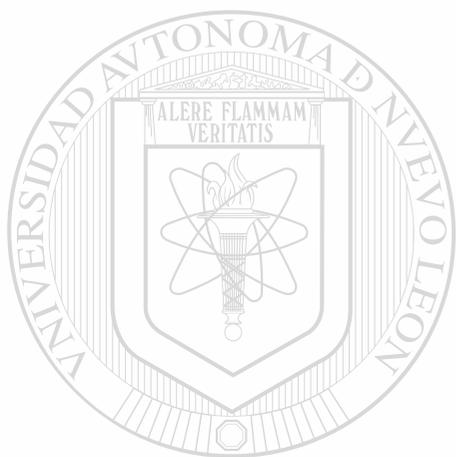
4. LA MODERNIDAD.

4.1. Ética y Modernidad	91
4.1.1. Ética Kantiana.	94
4.1.2. Ética Utilitarista	97
4.1.3. Ética Pragmática.	99
4.1.4. Ética Marxista.	99
4.1.5. Ética Existencialista.	103

5. ANTECEDENTES HISTÓRICO - FILOSÓFICOS**DE LA POSMODERNIDAD 105****5.1. Las Raíces de la Posmodernidad 106****5.2. La Crisis de la Modernidad. 109****5.3. La Emergencia de la Posmodernidad 112****5.4. Balance de Posturas 115****6. LA POSTMODERNIDAD 120****6.1. ¿Qué es la posmodernidad? 121****6.2. La Idea de la Historia 126****6.3. Los Metarrelatos 128****6.4. Características del Pensamiento****Posmoderno en Vattimo: 130****6.4.1. Un Pensamiento de fruición que
plantea la ontología hermenéutica. 130** ®**6.4.2. Un pensamiento de la contaminación. 130****6.4.3. Un pensamiento del Get-Stell. 131****6.5. Momentos de la posmodernidad 133****6.5.1. Primer momento. El discreto encanto
posmoderno: no todo es celebración. 133****6.5.2. Segundo momento. El adiós a 1989:
el candor de los nostálgicos. 135****6.5.3. Tercer momento. La reflexión. 137****6.6. Posthumanismo 137**

7. ÉTICA Y POSMODERNIDAD	142
7.1. El Sujeto Posmoderno	146
7.2. El Nihilismo	155
7.3. Hedonismo	161
7.4. El Narcisismo	167
7.5. La Sexualidad	171
7.5.1. Dionisios Vs Apolo.	171
7.5.2. Lo Transexual.	172
7.5.3. El Sexo Virtual.	174
7.5.4. La Pornografía.	175
7.6. El Consumismo y la Moda	178
7.6.1. El Consumismo.	178
7.6.2. La Moda.	182
7.7. Religión y Posmodernidad	185
7.8. La Sociedad Informatizada	194
7.9. Ética y Economía	206
7.9.1. La Pobreza.	208
7.9.1.1. Diferencias Norte-Sur.	211
7.9.1.2. Causas.	212
7.9.1.3. Clasificaciones.	213
7.9.1.4. El mito de la globalización.	216
7.9.2. El Desempleo.	217
7.9.2.1. El Trabajo.	217
7.9.2.2. ¿Qué es un Desempleado?	223
7.9.2.2.1. Consecuencias psico- lógicas del desempleado.	227

8. ÉTICA ¿POR QUÉ? Y ¿PARA QUÉ?	230
9. HACIA UNA ÉTICA UNIVERSAL	236
CONCLUSIONES	247
BIBLIOGRAFÍA	252

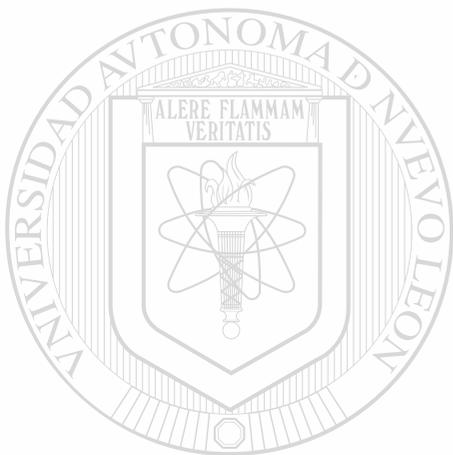


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



*En todas partes,
¡Oh Verdad!
Concedes audiencia
a cuantos preguntan
y respondes a sus consultas.
Tus respuestas son claras,
pero no todos logran entenderlas.
Ellos te preguntan lo que quieren saber,
pero no siempre oyen como respuesta
lo que quieren oír.*

San Agustín.
Confesiones.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

INTRODUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tal parece que en las últimas décadas, las instituciones se resisten a hablar de ética. En más de una escuela el currículo se ha visto afectado por la ausencia de esta asignatura. En una ciudad tan industrializada como la nuestra, las ciencias humanas no son bien socorridas en nuestros planes de estudio. La educación media superior, muestra tremendas mutaciones en su plan de estudios, en el que las humanidades se ven relegadas a un simple complemento.

Lo anterior me parece muy grave, dado que es en este nivel, donde el educando recibe el último mensaje filosófico del "recto pensar" de la "recta ratio". Los alumnos pasan por las aulas, sin

reflexionar seriamente en el comportamiento humano, sus valores, su razón de ser en el mundo, su relación con el otro [ese otro que es su ser mismo] a tal grado de no reconocer su propia mismidad.

Parece que hemos olvidado que *"el hombre no nace, el hombre se hace"*, se aprende, se autoconstruye, se enseña a ser hombre; como diría Eduardo Nicol¹, no se nace al igual que el árbol o el buey, sino que se autoconstruye en un largo proceso de formación y conformación, en el cual, las instituciones sociales como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la economía, etc. juegan un papel determinante en la construcción del sujeto moral.

Cuando nos percatamos del desastre ecológico, deberíamos de alentarnos hacia un cambio de conducta en nuestra relación con la naturaleza; la pobreza extrema nos habla de otro fracaso en el sistema económico; cuando vemos los estragos del sida y la drogadicción, nos damos cuenta del vaciamiento del hombre; cuando nuestros líderes son tachados de corrupción, nos evidencian la incapacidad de las instituciones políticas, nos percatamos de la necesidad de una mejor relación del hombre con el hombre.

Al igual que Gramsci, creemos que no existen crisis políticas, económicas o sociales; lo que hay de fondo en todas éstas, [y otras más] son consecuencias de las crisis morales del hombre en su interrelación con otros hombres², con su medio ambiente y con la sociedad en general.

¹ Eduardo Nicol. *Sócrates: Que la hombría se aprende*. En "La gaceta del Fondo de Cultura Económica", No. 221, mayo de 1989, pp. 4 y ss.

² Sylvia Jaime. *Antonio Gramsci. Cuadernos de Cultura, Preparatoria 7, UANL, 1997, p. 27.*

La crisis de la modernidad trajo como consecuencia la crisis de los valores y con ello, la reflexión del hombre y en el hombre, se hace necesaria. El nihilismo posmoderno se proyecta en la decadencia de los valores, y como resultado, en la decadencia del hombre.

Los avances en el campo de la tecnología, han sido espectaculares en estos últimos años. Aquello, que hasta hace poco parecía un simple sueño, se ha convertido en una realidad. El ansia de progreso sigue animando múltiples investigaciones, sin que el ser humano, se dé nunca por satisfecho. Hoy, el hombre tiene en sus manos un poder impresionante para intervenir en todos los procesos de la vida, desde su misma gestación, tanto en el laboratorio [con el descubrimiento del genoma humano, la clonación, etc.] hasta el prolongamiento y la interrupción de la existencia [eutanasia].

No obstante, el hombre no ha podido vencer los fenómenos naturales, que terminan imponiendo la muerte como ineludible; la técnica ha hecho posible suplir múltiples fallas y diferencias aún antes del nacimiento y ha modificado la calidad de vida de otros. El poder de la ciencia y la tecnología reportan grandes beneficios a la humanidad, pero, puede convertirse también en una amenaza.

La propia cultura, gracias a los avances informáticos, ha provocado grandes cambios de mentalidad para analizar los problemas morales que hoy nos acosan, y que, en otro tiempo, no se tenían en consideración.

Existe una escasa sensibilidad para tratar los problemas del momento histórico que vivimos y, es obvio que, ciertas valoraciones se den con matices diversos, e incluso, se analizan de muy diversas formas, gracias a la novedad y al cambio tecnológico, cuyos factores fundamentales han develado los nuevos desafíos que enfrentamos.

De cualquier forma, la reflexión ética se hace indispensable y urgente. Todavía nos enfrentamos con agentes que, apoyados en una imagen distorsionada o reduccionista de la moral, piensan, que la reflexión ética, no tiene campo en el mundo científico, democrático y pluralista, como el nuestro.

No conviene olvidar que, la dimensión ética es imprescindible de la actividad humana. Cualquier decisión debería tomarse a partir de los presupuestos y finalidades determinadas que, inevitablemente inciden con la moral. El hombre necesita de ciertos criterios que estructuren y den coherencia a su forma de actuar, de lo contrario, se perdería el sentido y la esencia de la vida y del hombre, además, careceríamos de la reflexión que debe tenerse al elegir entre diversas alternativas.

El criterio que impera en el hombre actualmente, está relacionado con el apetito desmedido del placer, enmarcado en un individualismo radical y avalado por una racionalidad instrumental que ha destronado la verdadera razón.

La dificultad más grande que enfrentamos, al hablar de ética y posmodernidad, es el enorme pluralismo de corrientes con sus

diversos enfoques y matices que complican la reflexión y el estudio moral de la conducta humana.

Estamos hablando de posiciones como la científicista y técnica, que basada en el progreso, la eficacia y la sociedad de consumo, como valores primordiales, olvidan los medios y los fines que se deben utilizar. Por otro lado, tenemos posiciones extremas, en donde el ascetismo hace gala de su pureza y virtud, en relación con las leyes de la naturaleza, que no deben de ser trastocadas por ninguna intervención humana [me refiero a las corrientes posmodernas de «la nueva era» como el orientalismo, y el neohippismo]. Por supuesto que entre ambas posiciones, existe un sinnúmero de enfoques que es válido analizar.

Valores como la dignidad humana, el respeto irrestricto por la vida, la búsqueda del «sumo bien», que tanto se afanaron los griegos por esclarecer [Aristóteles, Platón, Sócrates, Epicuro...] deben ser considerados y traducidos a la praxis concreta.

La dimensión política, sobre la legalidad de ciertas prácticas, se ve coartada al admitir y tolerar muchas actitudes que resultan inaceptables desde una perspectiva moral. Es decir, no todo lo que la ley permite es sinónimo del «buen vivir». La legalización de las drogas, la aceptación de la promiscuidad, el aborto, etc., nunca serán consideradas como un bien social; su aceptación, más bien sería, en el entendimiento para evitar males peores.

En las sociedades pluralistas y democráticas, como la que vivimos, trataríamos de encontrar una síntesis de compromisos que

respete la mayoría¹. Varios filósofos [Cortina, Appel, Habermas, entre otros,] se han dado a la tarea de normar criterios, para encontrar aquellas exigencias mínimas, que no opongan mayores dificultades y que sean aceptadas sin contrariedad significativa.

La filosofía práctica [la moral, que busca la felicidad; la religión, que se funda en la esperanza; la política, que legitima el poder y el derecho y, que se ocupa de la justicia]; es siempre una aventura irrenunciable para cualquier sociedad, que quiera enfrentar con calidad humana, el discurrir cotidiano de la vida².

Frente a tal panorama, sentimos la responsabilidad de ofrecer a la juventud y a las nuevas generaciones, una genuina reflexión en torno a nuestra posición, como docentes, frente al mundo y frente a nuestra sociedad, a principio del tercer milenio.

Asumir esta responsabilidad, es trabajo de todos, y especialmente, de los educadores, para tratar de modificar el deterioro que estamos viviendo. Comprometernos con el hombre mismo, con la sociedad y con nosotros es una exigencia de todos, pues como diría Marx en su décima primera tesis sobre Feuerbach, *"no basta con interpretar de diversos modos el mundo, sino de lo que se trata es de transformarlo"*³. La ética no se conforma con relatar el fenómeno moral e interpretarlo, por el contrario, debe ser un instrumento de reflexión, que permita, también, la transformación de la sociedad.

¹ Véase: Adela Cortina. *Ética mínima*. Tecnos. Madrid, 1986.

² *Ibidem*, p. 17.

³ Carlos Marx y Federico Engels. *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1973, vol. 1, p. 10.

Si entendemos por eticidad, lo que Hegel trata de explicarnos como, *“la realización del bien mismo en las realidades históricas o institucionales”*¹, como lo son la familia, la sociedad y el estado; haríamos bien en tratar de recapacitar en una nueva eticidad.

Hablar de Ética es hablar de filosofía. La reflexión filosófica nos permite desarrollar una visión más precisa de la problemática social y presentar, mediante ella, puntos de vista acordes con la realidad.

La finalidad de la ética no es el conocimiento de las virtudes, sino la reflexión de ellas. Para formar hombres virtuosos necesitamos saber qué es la virtud, cómo se da, cuáles son las principales características, sus cualidades y sus frutos. La cultura moral se obtiene mediante la educación y contribuye a perfeccionar el carácter.

La vida humana antes de ser considerada buena o mala, es ante todo moral. Toda actuación del hombre tiene una justificación y toca a la ética el reflexionar sobre esto.

Por lo expuesto anteriormente, el presente trabajo lo estructuré de la siguiente manera: en una primera parte presento a manera de introducción al tema, generalidades básicas de fundamentación ética, para pasar a tres enfoques [hermenéutico, ontológico y antropológico] de la ética, que considero necesarios para la reflexión del asunto que nos ocupa.

¹ Véase: G.W.F. Hegel. *Enciclopedia*. §503; *Filosofía del derecho*. § 108.

En el siguiente apartado, esbozo un marco histórico que me permite llegar a la modernidad, incluyendo la ética propia de la misma, continuando con los antecedentes filosóficos de la posmodernidad que me faciliten entrar a la posmodernidad y su ética, tratando algunos de los diferentes factores que la caracterizan.

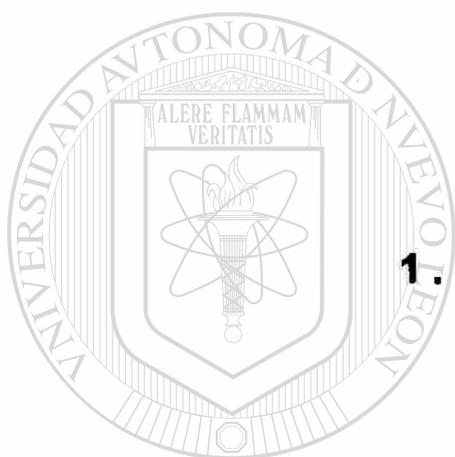
Para terminar, me permito unas consideraciones del por qué de la ética finalizando con la propuesta de una ética universal y las conclusiones.



Mayo de 2001
SJG

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN[®]
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



1. GENERALIDADES

1.1. De la Ética

1.2. De la Moral

1.3. Del Fin Último del Hombre

1.4. Clasificación de las Éticas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

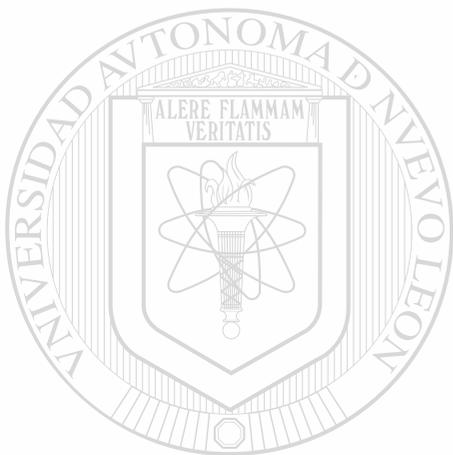


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*El fracaso de la cultura moderna
no reside en su principio del individualismo,
tampoco en la idea de que el bien moral
es lo mismo que la consecución del interés propio,
sino en la deformación del significado del interés propio;
no en el hecho de que la gente se ocupa demasiado
de su interés propio,
sino en el de que no se ocupa suficiente
del interés de su verdadero yo;
no en el hecho de ser demasiado egoísta,
sino en el de no amarse a sí mismo*

Erich Fromm.

Ética y psicoanálisis



U A N L

1.1. De La Ética

1.1.1. Etimología. 1.1.2. Definiciones.

1.1.3. Ética y Ciencia. 1.1.4. Ética y Filosofía.

1.1.5. Ética y Psicología. 1.1.6. Ética y otras Ciencias.

1.1.7. El Ámbito de la Ética.

1.1.1. Etimología

La palabra **Ética** viene del griego $\epsilon\tau\omicron\eta\varsigma$, que significa «modo de ser» o «carácter», forma de vida adquirida por el hombre¹, sin embargo, es muy común tratarla como el estudio de las costumbres. Sánchez Vázquez define la ética como *“la teoría o*

¹ Abbagnano, Nicolás. *Diccionario de filosofía*. FCE, México D. F., 1982.

*ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad*¹, dado que se involucra con la conducta humana.

Parece ser que el primero que empleó esta palabra [*ethos*] fue el poeta griego Homero en el siglo IX a.C. quien la usó como el *"lugar habitado por hombres y animales"*. Más tarde, el estoico Zenón de Citio, en el siglo IV, dice que el *ethos es la fuente de la vida, de la que manan los actos singulares*. El existencialista Heidegger, a principios del siglo XX, la utiliza en su obra *El ser y el tiempo* como *"lugar o morada"*, con lo cual señalaba que *la morada o ethos del hombre es el ser*. No obstante las diferentes connotaciones, fue Aristóteles el que relaciona el «ethos» con la ética. Partiendo de esto, *ethos* significó: temperamento, carácter, hábito, modo de ser, así que, la Ética vendría a ser la teoría o tratado de los hábitos y costumbres.

1.1.2. Definiciones

Considero pertinente hacer algunas aclaraciones de las diferentes conceptualizaciones que de la ética, la moral, la moralidad y la eticidad, las cuales se usan en los contextos relativos a este campo de estudio:

- 1º. **Ética** con mayúscula, se refiere estrictamente a la ética o filosofía moral; parte de la filosofía que como disciplina teórica se encarga del estudio y explicación de los fenómenos morales dados en determinado

¹ Adolfo Sánchez Vázquez. *Ética*. Grijalbo, México D. F., 1986, p. 22.

momento histórico y en determinadas circunstancias sociales¹.

2°. **ética** con minúscula, se le considera como un sinónimo de moral, sobre todo en el lenguaje cotidiano, por ejemplo, es muy común escuchar la siguiente frase: «fulano, no tiene ética». En otros casos puede también referirse al sentido interno de moral (conciencia) que se distingue de la moral externa; es normal decir: «mi ética no me lo permite».

3°. **Moral**. Entendemos por moral el conjunto de normas que regulan las relaciones de los hombres en sociedad, pero también se puede entender como la forma en que los individuos se comportan en determinado contexto social.

4°. **Moralidad**. Por moralidad entendemos la moral efectiva, el comportamiento del hombre que cobra un significado moral. La moralidad pertenece a lo fáctico, es decir, es la moral en acción.

5°. **Eticidad**, es la realización del bien mismo en las realidades históricas o institucionales, como lo son la familia, el Estado, la sociedad civil; según Hegel *es el concepto de libertad, convertido en mundo existente y naturaleza de la conciencia en sí*².

¹ Juliana González. *El malestar en la moral*. UNAM, México D. F., 1997, p. 9.

² Hegel. *Filosofía del derecho*, § 146.

Para Hegel la ética es:

la idea de libertad, como bien viviente que tiene en la conciencia en sí su saber y su querer, y por medio de su obrar, su realidad, así como éste en el ser ético tiene su fundamento que es el en sí y por sí y el motor; la Ética es el concepto de la libertad convertido en mundo existente y naturaleza de la conciencia de sí misma¹.

1.1.3. Ética y Ciencia

La ética es científica por la metodología usada en su análisis, en su reflexión de la moral. Bajo esta concepción, podemos señalar que la moral es objeto de la ética y que ésta es ciencia por el tratamiento que hace de su objeto de estudio. La ética no se propone normar la conducta humana, sino más bien, estudia la conducta humana, el mundo moral de dicha conducta.

La Ética es una ciencia, porque el tratamiento que hace del objeto de estudio (los problemas morales) es científico, entendiéndose con esto, que estudia las acciones humanas realizadas en forma consciente y voluntaria por los individuos y que afectan, ya sea positiva o negativamente, a otros individuos, a determinado grupo social, o a la misma sociedad en general. Razón por la cual, podemos decir que la ética es el estudio de la moral, no obstante, no podemos decir lo mismo de la moral, ya que ésta no es científica, simplemente se da, aunque en ocasiones nos resulte

¹ Ibídem.

incomprensible para otros grupos sociales, ya que es la sociedad misma la que la determina.

1.1.4. Ética y Filosofía

La ética como ciencia va íntimamente ligada a la filosofía, porque la primera, parte siempre de una concepción filosófica del hombre por lo que se le llama 'filosofía moral'. Además existen una serie de conceptos que están muy relacionados con la filosofía, como son: la libertad, la necesidad, el valor, la virtud, la conciencia, justicia, etc.

1.1.5. Ética y Psicología

La ética se relaciona con otras ciencias que le ayudan a la explicación de los fenómenos morales. Así tenemos como una ciencia auxiliar de la ética a la psicología, que estudia las manifestaciones subjetivas de las acciones morales que atañen con la responsabilidad, la culpabilidad, el inconsciente, el ego, etc.

1.1.6. Ética y otras Ciencias

La ética también se relaciona con el derecho, es decir, con las leyes que rigen una determinada sociedad y que de alguna manera inciden en los actos morales de los individuos; con la economía política porque la conducta humana es explicable mediante el modo de producción en que se da; con la política, [ya Aristóteles señalaba

que la moral formaba parte de la política pues *"no se puede ser político sin ser hombre de bien"*, es decir, ser virtuoso, esto quiere decir, ser moralmente virtuoso¹]. Respecto a la religión, Alfonso Reyes considera que todas las religiones contienen un cuerpo de preceptos morales, y que el bien, no sólo es obligatorio para el creyente, sino para todos los hombres en general². La ética también tiene nexos con la antropología social, con la sociología; con la historia, por nombrar las más importantes.

La historia de la ética comprende la historia de las ideas morales de la humanidad, las normas que han regulado la conducta humana desde la antigüedad hasta nuestros días, de tal manera que podemos hablar de una moral esclavista, una moral feudal, una moral burguesa, etc. También podemos tratar aquí las diferentes éticas que se han dado en la historia de la filosofía dependiendo de la visión del filósofo. Así tenemos ética eudemonista, ética hedonista, ética utilitarista, ética racionalista, etc.; sin excluir por supuesto la ética de cada filósofo con su enfoque personal, como ética aristotélica, ética kantiana, ética epicureista, etc.

Aristóteles es considerado como el padre de la ética pues fue el primero que hizo un estudio formal de ella mediante la investigación de las virtudes. Esto no quiere decir que ignoramos las aportaciones de Sócrates y Platón con relación a las normas morales existentes, sin embargo, no podemos hablar de un estudio sistemático de ellas.

¹ La gran moral. Espasa - Calpe, Madrid, 1976, p. 25.

² Cartilla moral. SEP, México D. F., 1992, p. 7.

1.1.7. El Ámbito de la Ética

Para Aristóteles la ética es *“un saber de lo práctico”*¹ que, difiere del saber científico consistente en aquello que no puede ser de otra manera, mientras que el saber práctico, se basa en cosas que pueden ser de otra manera, es decir, la disposición racional apropiada para la acción que es en sí misma un fin, por su propia bondad.

Según Kant *“la filosofía moral... debe determinar las leyes... de la voluntad del hombre... como leyes según las cuales todo debe suceder”*². La ética tiene por objeto el referirse a las acciones buenas que se expresan en los juicios denominados *«morales»*.

La reflexión ética viene a ser el metalenguaje filosófico con respecto al lenguaje moral. La cuestión ética consiste en hacer concebible la *moralidad*, en tomar conciencia de la racionalidad que hay en el obrar, en acoger especulativamente en conceptos lo que hay de saber en lo práctico. La ética trata de esclarecer si es acorde a la racionalidad humana, atenerse a la obligación universal expresada en los juicios morales.

No es objetivo de la ética introducir nuevos contenidos morales, sino proporcionar aquel procedimiento lógico que permita discernir cuándo un contenido conviene a la forma moral. En suma, el objetivo de la ética estriba en hallar, si la hay, una *razón suficiente* de la forma moral.

¹ Aristóteles. *Ética nicomaquea*. Libro VI

² Kant. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Porrúa, México D. F., 1980, p. 31 y ss.

La *razón suficiente*, de acuerdo con Kant, vendría a ser el fundamento que comprende [no sólo las puras causas], sino las causas finales... el fundamento teleológico que es una propiedad del concepto y la mediación de la razón. El concepto del fin confiere a lo inmediato —en este caso la moralidad— la *razón suficiente*. De ahí que *“la tarea de la ética consista en esclarecer la razón suficiente de la moralidad, es decir, su fundamento a la luz de los fines, [y por lo tanto] es necesaria su inserción en la filosofía”*¹.

La filosofía se presenta, como el esfuerzo conceptual dirigido a esclarecer cuáles son los fines auténticamente racionales para el obrar humano, trata de determinar la verdad del deber ser por medio de conceptos.

*La filosofía, señala Nicol, es la forma de la vida humana, el único camino que permite alcanzar la plena humanidad, obtener de su fondo, donde ellas se encuentran, todas las potencialidades que son un deber sacar a luz. Esto se hace por medio de la razón y en esto consiste la virtud*².

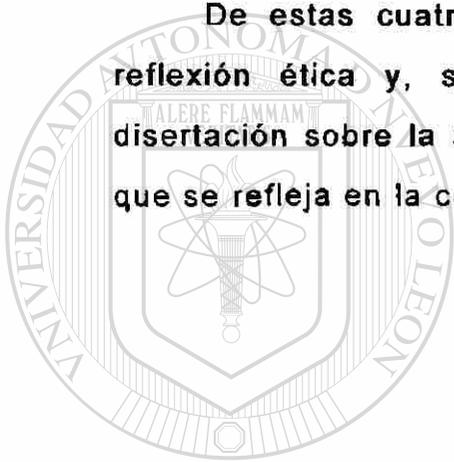
Kant ve a la filosofía como una actividad especulativa encaminada a contestar las siguientes cuatro preguntas que el hombre se ha hecho continuamente:

¹ *Ib.*, p. 58.

² Eduardo Nicol. *La Idea del hombre*. FCE, México D. F., 1989, p. 186.

1. ¿Qué puedo saber?
2. ¿Qué debo hacer?
3. ¿Qué puedo esperar?
4. ¿Qué es el hombre?

De estas cuatro preguntas, la segunda, le corresponde a la reflexión ética y, sobre ella, establecer métodos de análisis y disertación sobre la misma, así como, el problema del deber hacer, que se refleja en la conducta del hombre¹.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



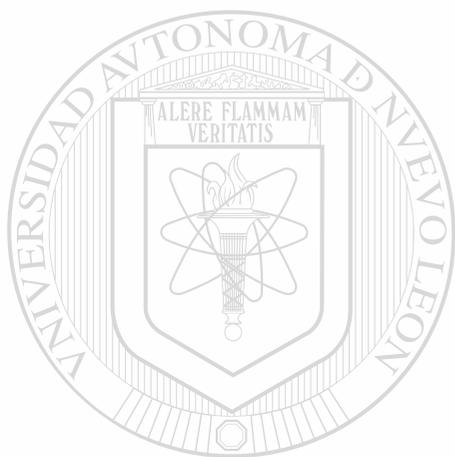
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¹ Esta pregunta Kant la contesta en la *Crítica de la razón práctica* y en la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*.

*La moralidad
es la condición bajo la cual
un ser racional
puede ser fin en si mismo;
porque sólo por ella es posible
ser miembro legislador
en el reino de los fines.*

Kant.

**Fundamentación de la metafísica
de las costumbres.**



1.2. De La Moral

1.2.1. Etimología. 1.2.2. Moralidad.

1.2.3. Eticidad. 1.2.4. Importancia de la Moral.

1.2.5. La Vida Humana. 1.2.6. La Vida Moral y la
Racionalidad como Orden de Vida.

1.2.7. El Problema del Otro.

1.2.1. Etimología

Según Abbagnano¹, la palabra **moral** viene del griego $\eta\theta\iota\chi\acute{o}\zeta$ y del latín *moraralis*, de *mor*, *moris* que significa costumbre [que enseña las reglas que deben seguirse para hacer el bien y evitar el mal].

¹ op. cit.

La moral, nos dice Sánchez Vázquez, "es un conjunto de normas, aceptadas libre y conscientemente, que regulan la conducta individual y social de los hombres"¹, puesto que la moral cumple y cumplirá siempre una función social. Existen dos términos muy ligados a la moral, me refiero a la moralidad y la eticidad.

1.2.2. Moralidad

La Moralidad se refiere a la voluntad subjetiva, es decir, individual y privada del bien. Para Kant, "la moralidad es la condición bajo la cual un ser racional puede ser fin en sí mismo; porque sólo por ella es posible ser miembro legislador en el reino de los fines"².

Si el hombre es un ser racional, tiene la capacidad de proponerse una moral, donde la razón ejerza el papel central de sus acciones. Kant considera que los conceptos del bien y el mal, radican en la conciencia de su actuar, por tal motivo, el imperativo categórico de obrar de tal modo, que la máxima de nuestra voluntad, pueda servir de principio de legislación universal³, constituye la ley fundamental de la razón pura práctica.

1.2.3. Eticidad

La eticidad, según Hegel, viene a ser la realización del bien en las instituciones históricas que lo garanticen, como el Estado, la política, la religión, la familia, etc.

¹ Sánchez Vázquez. op. cit. p. 55.

² Kant. *Fundamentación de las costumbres*. Porrúa, México, 1980, p. 48.

³ Kant. *Crítica de la razón práctica*. Porrúa, México, 1980, p. 112. § 7.

En el sentido hegeliano, la moralidad se distingue de la eticidad por ser la "voluntad subjetiva"; es decir, individual y privada del bien, en tanto que la eticidad es la realización del bien en instituciones históricas que lo garanticen (véase Enc., §503; Filosofía del derecho, §108). Moralidad y eticidad se relacionan entre sí como lo finito y lo infinito, lo cual significa, que la eticidad es la "verdad" de la moralidad, del mismo modo que lo infinito lo es de lo finito.

1.2.4. Importancia de la Moral

La educación juega un papel muy importante en la formación de la moral. El hombre se educa para el bien, recalca Alfonso Reyes¹. El que alguien sea malo, es producto de la ignorancia y el que alguien sea bueno, es producto de la sabiduría, según Aristóteles; sin embargo, los sentimientos de la persona también ejercen su rol en el comportamiento del hombre.

La moral como hecho social que norma la conducta o el comportamiento de los hombres en sociedad es determinante para las relaciones entre los individuos. Bunge señala tres características que deben tener las normas morales. Primera: las normas morales deben ser compatibles con los principios superiores. Segunda: compatibles con el conocimiento pertinente, y tercera: contribuir al bienestar individual y social, es decir, deben ser eficaces². Ej. «No matarás» es una norma moral traducida por «es malo matar».

¹ Alfonso Reyes. *Cartilla moral*. SEP, México, 1992, p. 7.

² M. Bunge. *Hechos y verdades morales*. En: León Olivé y Luis Villoro. *Filosofía moral, educación e historia; homenaje a Fernando Salmerón*. UNAM, México, 1996, pp. 30 y ss.

De hecho, si se quiere hablar de progreso moral, diríamos que la realidad moral sólo puede medirse por el nivel de conciencia alcanzado por la humanidad.

Moral y religión tienen mucho en común, ya que el bien no sólo es un dogma para el creyente, sino es algo importante que repercute en toda la sociedad. Si bien, la religión predica el bien ligado a una recompensa más allá, esta recompensa también es parte de nuestro mundo pues nos permite tener una relación sana con nosotros mismos y con los otros¹.

1.2.5. La Vida Humana

¿Cómo podemos definir «la vida humana»? Podemos señalar que la vida humana es una vida llena de simbolismos constituidos por una serie de significados, entre los que podemos señalar: la cultura, la historia, el lenguaje, la religión, la moral, la sociedad, etc.

La vida humana, como vida simbólica, está llena de intenciones, acciones y proyectos, encontrando como eje central 'la moral' como algo inherente del hombre. Por tal motivo creemos que la historia de cada sujeto es la historia de sus sujeciones y de cómo actúa frente a sus deseos, pasiones, impulsos y demás.

Cada sujeto construye poco a poco su proyecto de vida, proyecto en el que juega una importancia vital la razón y junto con

¹ *Ibíd.*

ella, la fe, la esperanza y la caridad¹. La fe y la esperanza como expectativa y la caridad que viene a ser *"la buena disposición para el otro"*. Si faltase alguno de estos elementos, la vida humana plena sería imposible. La fe, la esperanza y la caridad; no solamente son virtudes teologales, sino parte importante de la vida humana. La vida humana, además de componerse de vida biológica, también se compone de vida espiritual.

En la vida espiritual encontramos que no hay desgaste, no hay deshecho, no hay acumulación (en vez de la acumulación hay enriquecimiento); en cambio, en la vida biológica, existe un desgaste, existe deshecho.

La vida es dirigida voluntaria y conscientemente por el hombre hacia un objetivo que, ciertamente, tendrá sus consecuencias según sean sus aciertos y sus errores. La vida humana es un lapso de tiempo (breve o largo) que todos los hombres experimentamos. En dicho lapso construimos cotidianamente nuestro proyecto de vida que nos impulsa a realizarlo. Así mismo, la vida es un don divino, en el que se nos brinda la oportunidad de realizar un proyecto de vida que constantemente es modificado, dependiendo de las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y, por supuesto, morales en que nos encontremos inmersos.

¹ La fe, la esperanza y la caridad; son consideradas como virtudes teologales por Santo Tomás, en cuanto virtudes que dependen de dones divinos y se dirigen al logro de una beatitud a la que el hombre no puede llegar con las fuerzas de la naturaleza únicamente. Es por eso que S.T. las distingue de las virtudes éticas y dianoéticas (Santo Tomás, Suma Teológica, II, 1, q. 62, a. 1.)

1.2.6. La Vida Moral y la Racionalidad como Orden de Vida

Entendemos que la acción humana es dirigida voluntaria y conscientemente por el hombre hacia un fin determinado que siempre tendrá una serie de consecuencias.

La racionalidad se establece primero, por un orden del sujeto consigo mismo, y en la vida comunitaria. Dicha racionalidad no nos permite decidir con una libertad absoluta, porque los resultados de tal decisión se prolongan a la sociedad [hacia el otro.] Por lo mismo, podemos decir que la naturaleza de la interacción debe ser con sentido y con orden. La interacción es una reciprocidad.

Los actos morales dependen del concepto de hombre que se tenga de sí mismo. Un acto moral no se da individualmente, si bien la determinación se toma en forma individual, el acto moral se da en la interrelación con el otro.

Nuestros sentimientos se estructuran en una intersubjetividad. En la intersubjetividad se da el ordenamiento de la vida del sujeto en el encuentro con el otro, la cual es temporal. Si esperamos una acción con el otro para que nos sirva, estamos haciendo del otro un objeto, lo estamos cosificando. La intersubjetividad es la construcción de una coexistencia que le va dando consistencia a la vida.

El compromiso forma parte de la vida moral, es por eso que nuestra vida, es una vida de compromisos, con nosotros mismos y con los demás. La moral es propia de la vida humana.

Sócrates pone atención especial en el examen interior del sujeto, de ahí que insta en el «conócete a ti mismo». La interioridad se realiza mediante la reflexión y es en ella donde el hombre se autoconstruye, es donde el hombre construye su *ethos*, su modo de ser.

1.2.7. El Problema del Otro

El reconocimiento del *otro* es un problema moral muy serio que el individualismo pragmático ha manipulado dolosamente en nuestra sociedad. Desde el momento en que el sujeto se encuentra en el otro, podemos hablar de un sujeto o agente moral. Entender al otro como individuo no va en detrimento de la pérdida de identidad, al contrario, la fortalece.

El problema del otro como prójimo, nos lleva a considerar la realidad de los demás, en la que se encuentra inmersa la nuestra. Mientras que el sujeto no tome conciencia de sí mismo en su relación con el otro, no se puede hablar del encuentro con el otro. La alteridad, es nuestra relación con el otro.

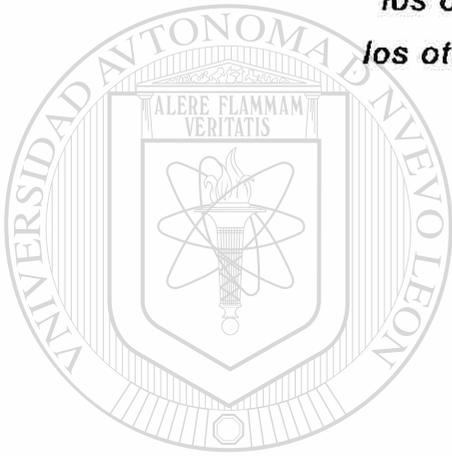
Es inmoral esperar una relación con el otro para que me sirva, siendo así, estoy cosificando al otro, lo que sería catalogado como un individualismo pragmático. De lo que se trata es de ir construyendo una coexistencia que le vaya dando consistencia a la vida propia.

Nuestros sentimientos se estructuran en la intersubjetividad, es decir, en un ordenamiento de la vida del sujeto en el encuentro con el

otro sujeto. Encontrarnos con el otro, es encontrarnos con nosotros mismos, con la familia y con la sociedad en general.

O, como diría Octavio Paz¹ :

*Para poder ser, he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo;
los otros que me dan plena existencia.*



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

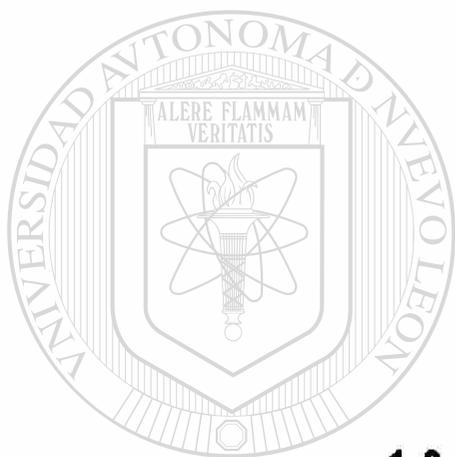
®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¹ O. Paz. Piedra del sol.

*¿Podrás Sócrates
decirme si la virtud
puede enseñarse,
se adquiere sólo con la práctica;
o en fin, si no dependiendo
de la práctica,
ni de la enseñanza,
se encuentra en la persona
naturalmente
o de cualquier otra manera?*

Platón.
Menón, 70a.



1.3. Del Fin Último Del Hombre

(τελος)

1.3.1. De la felicidad. 1.3.2. De la virtud.

La «phrónesis» es desde Aristóteles algo que tiene que ver con el saber moral y éste, a su vez, no es un saber objetivo (*tekhnē*) que se limita a constatar hechos, sino que enfrenta a los hechos y los conoce porque le afectan inmediatamente (*phatós*). La *phrónesis* es una sabiduría o inteligencia práctica precedida por nuestra capacidad de entendimiento.

El hombre es un ser teleológico, vive y se desarrolla según sus fines, metas u objetivos, los que constituyen su carácter y consolidan su personalidad. El hombre es un ser que no puede vivir sin un por qué, sin una razón y en función de ésta actúa.

Según Aristóteles, el fin es la causa final, aquello por lo cual algo se hace. El fin como *causa final* es el primer principio del obrar, muy diferente a la *causa eficiente*.

En su *Ética a Eudemo*, Aristóteles señala que *"el fin último del hombre es la felicidad, la más bella, mejor y placentera de todas las cosas"*¹. Feliz, se es por *naturaleza* o por el *conocimiento* o *entrenamiento* (hábitos) obtenido. Es decir por la *sapiencia*, por la *virtud* o por el *placer*. Comprendiendo la virtud la reunión de estos tres factores.

*"Todo aquel que sea capaz de vivir según su propia voluntad, debe proponerse algún fin del bien vivir, como el honor, la gloria, la riqueza o la cultura, y fijando en él sus ojos ejecutará todos sus actos"*². Si la felicidad reside en cierta cualidad del hombre y, de sus actos, será entonces el bien más común y divino. Común para el mayor número de personas y divino en cuanto se ofrece a los que han sabido hacerse de cierta cualidad.

1.3.1. De la Felicidad

Para nuestro filósofo en referencia, la felicidad es el mayor y mejor de todos los bienes humanos, la cosa más excelente de entre las practicables por el hombre.

¹ Aristóteles. *Ética eudemia*. UNAM, México, 1994, I, 1.

² *Ibíd.*, I, 2.

La felicidad se puede lograr mediante el ejercicio de los hábitos positivos o virtudes. La virtud es un hábito selectivo, consistente en un término medio relativo a nosotros, pero, determinado por la razón, como lo haría una persona prudente. En tanto que hábito, supone una inclinación permanente hacia el bien; en tanto que término medio, significa un equilibrio esforzado entre dos extremos viciosos, uno por defecto y, otro por exceso.

Según Anaxágoras *"quien vive sin pena y con pureza según la justicia, o que participa de algún modo en la contemplación divina, a este hombre, pues, puede llamársele bienaventurado [es decir, feliz] en cuanto lo permita la humana condición"*¹.

Si tomamos en consideración lo correcto de nuestras acciones, lo que nos hace sentir bien con nosotros mismos y, con los demás, lo que no nos ocasiona daño alguno y, sí por el contrario, nos provoca la felicidad; estaríamos considerando dichas acciones como morales. ®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De modo que para ser feliz, hay que tratar de buscar en nuestra vida el bien supremo, es decir, el *sumo bien*. Pero, ¿Cuál es el bien supremo? *"El mejor de todos, es el bien en sí, y que es el bien al que compete ser el primero de los bienes, y que por su presencia, es causa de que los otros bienes tengan la condición de tales"*² [sic.].

¹ Ib., I, 4.

² Ib., I, 8.

Santo Tomás nos dice que el fin, no es causa de otras cosas sino otras cosas a causa del fin¹. El fin es lo que explica por qué o para qué opera la causa eficiente.

La felicidad no podrá consistir:

- en la posesión de *bienes exteriores*: riquezas, que sólo son medios;
- ni en *hombres*, que sólo son el signo y el testimonio de la excelencia humana y presupone la perfección, en vez de construirla;
- ni en el *poder*, cuyo valor es ambiguo, pues tanto puede servir al mal como al bien.
- Ni en la posesión de *bienes interiores*: los bienes del cuerpo (salud, belleza, fuerza corporal), pues el cuerpo es para el alma y no viceversa;
- ni en los *placeres*, pues todo goce es consecutivo a la posesión del bien, además, los placeres corporales son bienes limitados e inferiores, inadecuados a la amplitud infinita del espíritu¹.

La felicidad, entonces, se sostendrá en un fin tal que nos sature plenamente, que nos eleve dignamente, al cual encaminemos toda nuestra vida.

¹ Suma teológica. T-II, 1, 1.

1.3.2 De La Virtud

Cuando les pregunto a mis alumnos de preparatoria ¿Qué entienden por virtud? Se quedan mirándose unos a otros, con una sonrisa media irónica, como si les hubiera preguntado por algo raro, inexistente o pasado de moda, que resulta ridículo mencionar hoy. Esto nos hace pensar en la devaluación, no tan sólo del término, sino también, de su significado y de su práctica.

Entendemos por virtud «areté» la disposición constante del alma que nos incita a obrar bien y a evitar el mal. En Tomás de Aquino encontramos que, la virtud moral es *“un hábito electivo, es decir el hábito que hace una buena elección”*² y, las divide en virtudes teologales y virtudes cardinales. Mencionaremos las *virtudes cardinales*, las cuales se concentran en cuatro que son: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. La virtud moral puede existir independientemente de las virtudes intelectuales [las virtudes aristotélicas son la sabiduría, la comprensión y la prudencia]; pero no puede darse sin entendimiento y prudencia.

Para el estagirita, el hombre será feliz si vive según la razón, en esto consiste la vida virtuosa. La virtud es vivir la vida conforme a la razón. En la Ética a Nicómaco, las virtudes éticas corresponden a la parte apetitiva del alma, guiada por la razón³ y consiste en el justo medio entre dos extremos de los cuales uno es vicio por exceso, el

¹ R. Simon. *Moral; curso de filosofía tomista*. Herder, Barcelona, 1968, pp. 172 y ss.

² *Suma Teológica*. I-II q.65.

³ Tomás de Aquino. *Op. cit.*, I, 13, 1102b 16.

otro lo es por defecto¹. Las virtudes éticas son: la fortaleza, la templanza, la liberalidad, la magnanimidad, la franqueza y en fin, la justicia que es la mayor de todas.

Así como una golondrina no hace verano, no se es virtuoso por un acto bueno, sino que es necesaria la realización constante de actos buenos para que se forme el hábito y pueda convertirse en virtud; y al llegar a ella no se puede dejar de ejercitarla, ya que lo propio de la virtud es la buena disposición y el ejercicio consciente de acciones buenas.

Aristóteles introdujo en el lenguaje filosófico esta palabra [virtud] y la definió como *"una disposición de acuerdo con la cual algo se halla bien dispuesto o mal dispuesto"*². El hábito se forma mediante la repetición de un acto y, es en esto, donde la educación juega su papel principal. De aquí que el hábito *"aparezca como una fuerza de espiritualización de la existencia humana, cuya influencia se extiende no sólo al dominio de la vida intelectual y voluntaria, sino también de la vida afectiva y social"*³.

La virtud, para los griegos, significaba. no solamente la perfección moral, sino toda excelencia o perfección en general, que contribuyera a la superación del hombre. Filósofos de la talla de Aristóteles se propusieron buscar el **"sumo bien"** que es el bien supremo, origen de todo bien y en consecuencia vendría a ser la virtud.

¹ Ibid., II, 6, al II, 07.

² *Metafísica*. V, 20, 1022, 10.

³ R. Simon. *Moral*. Barcelona, Ed. Herder, 1968, p.328.

Según Diógenes Laercio:

El fin <supremo> es el buen ánimo, que no se identifica con el placer, como suponían algunos que entendieron mal, sino que es el estado en que el alma está serena y equilibrada, porque no la perturba ningún temor, ni miedo a los dioses, ni ninguna otra afección¹.

La vida humana nos exige una serie de decisiones. No podemos dejar de elegir, incluso cuando no actuamos, elegimos no actuar, y esto será un acto moral o inmoral de cada uno de nosotros y formará parte de nuestra vida. Actuar moral o inmoralmemente es decisión personal de cada ser.

El hombre, como sujeto, construye su vida en forma deliberada, sin embargo, su vida siempre será la historia de sus sujeciones. Quien aprende a sujetarse, a dominarse, ha logrado conquistar el peldaño más alto del ser. Reza un dicho que «quien domina a una ciudad, es grande; pero más grande es quien se domina a sí mismo». «Ahí donde está en nuestro poder el actuar, está también el no actuar (...) ahí donde está en nuestro poder el NO, también está el SI²».

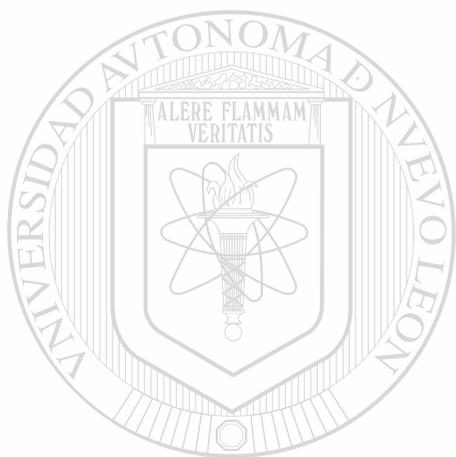
Eduardo Nicol señala que: *“La filosofía es la forma de la vida humana, el único camino que permite alcanzar la plena humanidad,*

¹ Diógenes Laercio, IX, 45.

² Aristóteles. Ética eudemia. IV, 6.

*obtener de su fondo... todas las potencialidades que es un deber sacar a luz. Esto se hace por medio de la razón y en esto consiste la virtud*¹.

Así mismo, añade Nicol, *“La virtud más que una cualificación moral, es una posibilidad de ser. Cada uno la genera en sí mismo, o no la genera, y de este modo hace o deshace su ser”*²



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



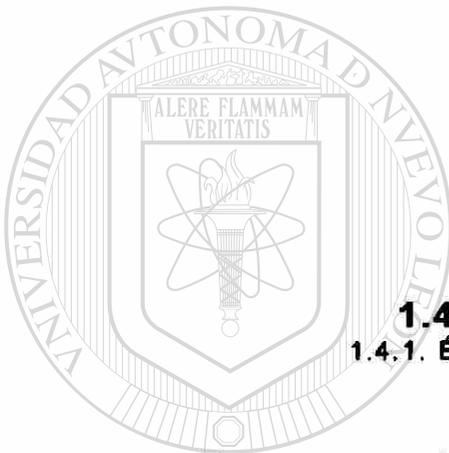
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¹ Eduardo Nicol. **La idea del hombre.** México, FCE, 1989, p. 186.

² *Ibíd.* p. 403.

*Lo más maravilloso
(y terrible)
que hay en el mundo
es el hombre...
de su arte
y de su ingenio creador
Surge tanto el bien
como el mal.*

Sófocles.
Antígona, 335



1.4 Clasificación de las Éticas

1.4.1. Éticas Autónomas. 1.4.2. Éticas Heterónomas.
1.4.3. Éticas Pluralistas.

Parece que está de moda hablar de éticas. Existe un sinnúmero de éticas, en la actualidad, se habla de: ética mínima, ética light o débil, ética hermenéutica, postética, etc. Sin embargo, para clasificar a las éticas tendríamos, en principio, que situarlas dentro de la autonomía y heteronomía:

1.4.1. Éticas Autónomas

El término de «éticas autónomas» designa aquellas en las cuales, el sujeto posee en sí mismo, o por sí mismo, la norma (*autos* = propio; *nomos* = norma. Hablamos de éticas autónomas cuando el criterio de moralidad parte del propio ser humano que realiza la acción.

Los defensores de la *autonomía moral*, afirman que la conducta humana carece de normas y principios objetivos y estables, y que, por lo tanto, las normas morales dependen de las ideas y de las actividades de los seres humanos. Como éticas autónomas podemos mencionar las siguientes:

- Ética racionalista.
- Ética existencialista.
- Ética pragmática.
- Ética utilitarista...

1.4.2. Éticas Heterónomas

Las éticas heterónomas (*hetero* = otro, desigual, diferente y *nomos* = ley, costumbre) dicese del que está sometido a un poder ajeno a él, que le impide el libre desarrollo de su naturaleza¹.

Para los defensores de la *heteronomía moral*, la persona debe regirse por normas objetivas, universales y trascendentes, que pueden ser la religión, el derecho, la sociedad; a las cuales deberá adecuarse la conducta de las personas.

Las teorías heterónomas niegan la *autonomía* de los actos, ya que, según su opinión, los actos dependen de diversas circunstancias; por ejemplo: la presión social, la situación económica, la conciencia psíquica, etc. También los partidarios de la *autonomía* piensan que la *heteronomía moral* es un mero obrar convencional mimético y rutinario.

¹ Enciclopedia Salvat. México, 1993.

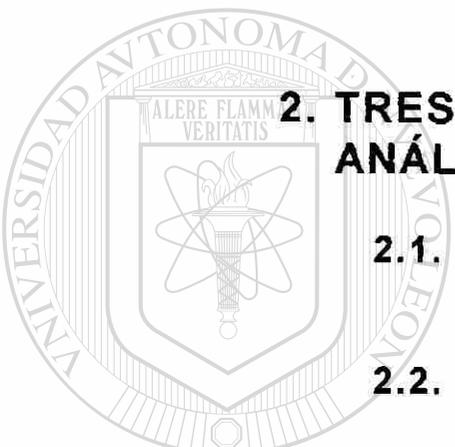
piensan que la *heteronomía moral* es un mero obrar convencional mimético y rutinario.

Como ejemplo de éticas heterónomas tenemos:

- Éticas religiosas (cristiana, budista, islámica, etc.)
- Éticas basadas en las leyes civiles.
- Éticas basadas en el consenso social.

1.4.3. Éticas Pluralistas

Se caracterizan porque aceptan diversos enfoques. Para éstas, una acción es inmoral cuando no resulta universalizable a todos los hombres, es decir, cuando el beneficio de algunos se consigue mediante el perjuicio de otros. De hecho, podemos señalar que las éticas pluralistas, son éticas heterónomas.



2. TRES ENFOQUES PARA ABORDAR EL ANÁLISIS Y ESTUDIO DE LA ÉTICA

2.1. La Ética Como un Problema Hermenéutico.

2.2. La Ética Como una Propuesta Ontológica. El Ser del Hombre.

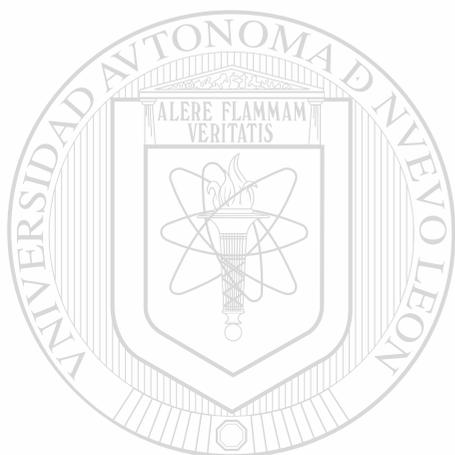
2.3. La Ética Como una Propuesta Antropológica.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Esta nueva ontología (...),
que se debe captar el ser como evento,
como el configurarse de la realidad
particularmente ligado a la situación de la época,
que, por su parte, es también proveniencia
de las épocas que la han precedido.
Pensar el ser significa escuchar los mensajes
que provienen de tales épocas, y aquellos,
además, que provienen de los otros,
de los contemporáneos.*

G. Vattimo.
Ética de la interpretación.



UANE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

2. TRES ENFOQUES PARA ABORDAR EL ESTUDIO Y ANÁLISIS DE LA ÉTICA

La ética es una reflexión relacionada única y exclusivamente con el ser, especialmente con el ser del *hombre en el cosmos* [como dijera Scheler¹] y como tal, hay que abordarla en todos los aspectos que proyectan al hombre. Para acercarse al estudio y análisis de la ética se hace necesario relacionarla con tres coordenadas muy importantes. Me referiré, principalmente a la

¹ Max Scheler. *El puesto del hombre en el cosmos*. Losada, B. Aires, 1957.

relación de la ética con la hermenéutica, con la ontología y con la antropología. Sencillamente porque estos ejes epistemológicos son los que más repercuten en el ser y quehacer del hombre en su proyección consigo mismo, con los otros y con la sociedad.

Así pues, podemos tratar el problema de la ética desde diversos ángulos, analizaremos:

1. La ética como un *problema hermenéutico*. El problema de la interpretación y de la comprensión.

2. La ética como un *problema ontológico*. Centrarnos en el ser del hombre como ser de moralidad, o pensar en la moralidad, como ser del hombre.

3. La ética como un *problema antropológico*. El hombre y su reencuentro.

Existen algunos planteamientos que generalmente los hacemos centrados desde la misma ética, en ocasiones quedamos atrapados en ellos al hacerlos desde los propios límites internos de la propuesta filosófica de la ética. Por ello, quizás, en ocasiones conviene irse a una metaética, ir más allá de una ética, o bien, pensar en ciertos lineamientos fundamentales que nos permiten comprender lo sustancial de la ética.

2.1. La Ética Como un Problema Hermenéutico.

Hermenéutica viene de la voz *ερμηνεία* [*expresión de un pensamiento y también, anunciar, interpretar, traducir*]. La hermenéutica aparece formalmente durante los siglos XIV-XVII en el campo teológico, como teoría de la recta *interpretación* de textos transmitidos, en especial de la Sagrada Escritura.

La hermenéutica es uno de los grandes temas que ha tenido lugar en el marco de la filosofía contemporánea, teniendo sus orígenes desde los griegos, con Aristóteles particularmente. En nuestros días cobra vigencia para abordar una serie de fenómenos que han inquietado a la filosofía desde siempre, tales como el hombre, el mundo, la cultura, la ética y la estética.

La hermenéutica es el examen de las condiciones en que tiene lugar la *comprensión*, la cual se manifiesta en un acontecer. La hermenéutica considera una *relación* y no un determinado objeto, como lo es un texto. Por supuesto que el lenguaje es y será fundamental para la comprensión, pero no como un objeto a comprender e interpretar, sino, como un acontecimiento cuyo sentido se trata de penetrar.

La hermenéutica tiene por pretensión, volver reflexiva la práctica del intérprete, pero a su vez, extenderla a la praxis de la comunidad entera. La comprensión hermenéutica se nos plantea como un proyecto ineludible de reforma intelectual y moral. Su

viabilidad se dará en la medida en que se dé el reconocimiento inter subjetivo de los diferentes actores sociales.

En esta dirección, se trata de pensar la ética como un problema hermenéutico, pensar la ética como un problema de interpretación. Esto nos permite verla desde una propuesta gnoseológica. Entendiendo, en primer término, a la hermenéutica no en su sentido tradicional: como un conjunto de técnicas que constituyen algún método para interpretar un texto o para interpretar alguna referencia. Nos ubicados, más bien, en la neohermenéutica en donde encontramos brillantes exponentes como puede ser Gadamer, Paul Ricoeur, Apel y otros autores más.

En la posmodernidad, la hermenéutica parece constituir la nueva *koiné* de la cultura de hoy, además, *“la radicalización de la hermenéutica implica sobre todo el reconocimiento de la continuidad sustancial que, incluso contra la letra de los textos, persiste entre los pensadores que más han influido en la definición de la teoría de la interpretación, esto es Nietzsche y Heidegger”*¹.

La hermenéutica como teoría del comprender abarca, por una parte, la reflexión filosófica básica sobre la estructura y las condiciones del comprender; por otra parte, como teoría práctica del método que incluye las orientaciones para la recta comprensión e interpretación.

Existe una importante diferencia entre entender la hermenéutica como teoría y entender la hermenéutica como método. Entender *la*

¹ G. Vattimo. *Ética de la Interpretación*. Paidós, Barcelona, 1991, p. 10.

hermenéutica como método es reducirla a una menor expresión y pensar, pues la encajonaríamos a un instrumento o a un medio.

En cambio, si pensamos la *hermenéutica como teoría* estaríamos considerando la forma en que conocemos. Este acto de conocer lo hacemos desde un modo particular de interpretación íntimamente ligada a la comprensión donde claramente se manifiesta el famoso llamado "*círculo hermenéutico*" en el que interpretación, comprensión y aplicación están íntimamente ligados.

Si recurrimos a nuestras propias experiencias nos percataríamos de que todo acto de comprensión que realizamos lo hacemos desde nuestra propia interpretación. Porque después de todo, el acto *interpretativo es un acto de unificación de significados*, es un acto que construimos de manera intelectual por el cual inteligimos, por el que le damos unidad y forma a los significados.

La ontología como realización del *ser-ahí*, del *estar-en-el-mundo*, nos lleva a la hermenéutica, al acto de comprender nuestro *ser-ahí*, nuestro *estar-en-el-mundo*. El *comprender*, nos diría Gadamer, *es el carácter óntico original de la vida misma*¹. El comprender, no es algo accidental, sino una actividad constitutiva de nuestro propio ser. Somos lo que comprendemos.

Gadamer retoma y desarrolla la idea de Heidegger consistente en que nosotros hacemos la historia, en cuanto que somos seres históricos. La historicidad es parte constitutiva del *ser-ahí*, del *ser-*

¹ H.G. Gadamer. *Verdad y método*. Sígueme, Salamanca, 1977, p. 325.

en-el-mundo, del ser humano. "Ser histórico quiere decir no agotarse nunca en el saberse"¹.

Hans Georg Gadamer ha continuado el camino de la hermenéutica ontológica, u ontológico-histórica, inaugurado por Heidegger y explicado por Hegel, pero su principal interés está centrado en lo que ha llamado «acontecer lingüístico de la tradición».

Comprender es interpretar, [en cuanto a la moral] *"la interpretación empieza siempre con conceptos previos que tendrán que ser sustituidos progresivamente por otros más adecuados"*², desde determinadas expectativas, intenciones, vivencias, sentimientos, prejuicios y tradiciones que forman parte de la realidad de la persona entendida como una totalidad. Por eso la comprensión se manifiesta como un acontecer cuyo sentido se trata de penetrar. Específicamente, como un acontecer de la tradición o transmisión.

Por eso la hermenéutica es el examen de las condiciones en que tiene lugar la comprensión.

La *verdad* vendría a ser un proceso de interrelaciones entre el sujeto y el objeto, entre significado y validez, entre el todo y la parte; en donde surge la comprensión. Para Gadamer la "regla hermenéutica" consiste en que:

El movimiento de comprensión va constantemente del todo a la parte y de ésta al todo. La tarea es ampliar la

¹ *Ibid.* p. 372

² *Ibid.* p. 333.

unidad del sentido comprendido en círculos concéntricos [en espirales]. El criterio para la corrección de la comprensión es siempre la congruencia de cada detalle con el todo. Cuando no hay tal congruencia, esto significa que la comprensión ha fracasado¹.

Entendiendo, con mucha claridad, que un significado nunca es simple, todo significado es un complejo de significados. Todo significado nos lleva necesariamente a otros significados. Pensemos en cualquier significado, el que nos sea más accesible como podría ser el significado de «envase». Pareciera ser un significado simple pero éste nos lleva necesariamente al significado de líquido, al significado de conservación, de ~~transportación~~, pero el significado de conservar y transportar ¿son simples? ¿Cuántos significados tienen líquido, envase, conservación, transportación? Estamos muy acostumbrados a manejar una gran cantidad de significados porque desde nuestros primeros momentos de luz de vida y de luz intelectual, empezamos a unificarnos desde los significados y vamos comprendiendo el mundo desde nuestros propios significados. Por eso cuando tenemos un acto cognoscitivo, necesariamente es un acto de interpretación y sólo es posible la comprensión desde este acto de la interpretación.

Comprenderemos este planteamiento no por la claridad de mis afirmaciones, sino que, comprenderemos la claridad de alguna

¹ Ibid. p. 361.

propuesta sólo desde la claridad de nuestros propios significados. Cualquier propuesta puede ser muy bien armada con una lógica discursiva de primera, pero eso será necesario más no suficiente para nuestra propia claridad. La claridad solamente se sustentará en el momento en que unifiquemos los significados desde nuestro propio y particular contexto de significados.

Estamos, por esta razón, pensando en la hermenéutica desde una propuesta a modo de teoría, no a modo de método; porque nos permite entender desde dónde asumimos el mundo. Pensar en la hermenéutica de esta manera es pensar en el hombre como un ser simbólico, ya Cassirer¹ nos lo menciona detalladamente. El hombre se acerca al mundo desde un horizonte de comprensión muy particular, se acerca al mundo desde su propia comprensión y lo va mirando desde su propio ángulo.

El lenguaje nos obliga a interpretar la cosa, o el texto que queremos comprender. Decir que «somos en el lenguaje» significa que no hay relación alguna que no requiera de interpretación, porque la palabra misma es la que nos distancia de la aprehensión pura de las cosas y porque ella es siempre histórica, es, en el lenguaje gadameriano, el legado de interpretaciones precedidas por una tradición. De ahí, la universalidad de la hermenéutica: todos los seres humanos nos comunicamos entre nosotros mismos, con una historia y con las cosas del mundo en general, que tenemos que interpretar y comprender.

¹ Ernst Cassirer. *Antropología filosófica*. FCE, México, 1987.

A partir de la hermenéutica historicista —que tiene lugar con Dilthey a mitad del siglo XIX— el esquema *sujeto / objeto*, que presupone la posibilidad de que el sujeto conozca y nombre de manera pura e inequívoca al objeto, comienza a sufrir relevantes fracturas. Las cosas no se nos muestran tal cual, sino que están caracterizadas por la voz de la interpretación. Dilthey nos invita a comprender, mediante un acto de simpatía y de reproducción vivencial, cada contenido particular desde el todo de la vida que se objetivó en él¹.

Por eso cuando pensamos en la ética [distinguiéndola de la moral] como filosofía, es decir, la *ética como reflexión especulativa* en la que intentamos valorar juicios morales, no hacemos planteamientos normativos, aunque curiosamente una ética normativa es igualmente una ética de interpretación.

¿Por qué proponemos tales o cuáles normas? Porque interpretamos, porque comprendemos que la realidad es de esa manera y nos urge normarla. ¿Qué viene siendo la norma después de todo? La norma es algo que simbólicamente acordamos, convenimos, proponemos, imponemos, sancionamos, pero finalmente, el origen de la normatividad es un aspecto y un problema de interpretación y de comprensión. Estamos normando desde nuestros propios esquemas.

Aquí estamos pensando, entonces, en la ética como el proceso cognoscitivo por el cual hacemos referencia a una realidad. La ética es una teoría más en la vida con consecuencias muy diferentes a las

¹ Walter Bruggen. *Diccionario de filosofía*. Herder, Barcelona, 1983. [Véase: *Hermenéutica*]

demás teorías, pero, finalmente, es una teoría que nos permite dar una orientación y un sentido a la vida moral, a la vida del hombre.

Esto es muy importante de pensarlo dado que nos permite abrir parámetros diferentes de reflexión. Porque muchas veces nos quedamos en una discusión que es exclusivamente a modo de interpretación en tanto teorías y no nos damos cuenta que el sustento de la propuesta ética está en un plano de la interpretación.

La hermenéutica tiene por pretensión volver reflexiva la práctica del intérprete, pero a su vez extenderla a la praxis de la comunidad entera. La comprensión hermenéutica se nos plantea como un proyecto ineludible de reforma intelectual y moral. Su viabilidad se dará en la medida en que se dé el reconocimiento intersubjetivo de los diferentes actores sociales. Entre estos, el lenguaje y la racionalidad. El lenguaje se desarrolla históricamente conforme la interrelación de los sujetos y la idea de racionalidad de Apel se amplía atravesando las fronteras de la explicación y de la descripción hasta llegar a la comprensión misma y al acuerdo.

La ética de la ciencia de Apel se prolonga a la ética de la argumentación y con ello extiende su vigencia desde la comunidad de los científicos a todos los hombres, pues quien pretenda argumentar racionalmente tiene que someterse a ciertas reglas del juego. En este sentido Apel refuerza a Habermas al afirmar que esto se logra únicamente en el caso de que el oyente entienda al hablante, lo crea digno de veracidad, acepte el contenido proposicional emitido y considere correcta la norma a la que se atiende el acto del habla.

Las pretensiones últimas de la modernidad exigen que para reconocer al Otro como Sujeto requerimos aceptarlo, no como un ente extraño, sino como parte de nuestra identidad constructiva. Afirmar nuestra identidad exige reconstruir un juego simbólico, democrático que nos permita reconocer pretensiones y expectativas recíprocas. En tal sentido, la formación del concepto «nosotros», adviene ahí donde el concepto de igualdad humana se interioriza poderosamente.

El lenguaje es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma de los interlocutores y el consenso sobre «la cosa». La comprensión e interpretación se da en un marco estrictamente dialéctico entre los interlocutores y «la cosa» de donde surge el acuerdo y mediante el cual, nos abre el camino hacia la comprensión de la realidad.

Por supuesto que la hermenéutica prospera más en la posmodernidad que en la modernidad; se encuentra más en su medio dado que la hermenéutica supone más intelección o intuición que raciocinio, por eso el racionalismo no la digiere bien. Ahora, la posmodernidad ha dado cabida a la hermenéutica de tal manera que pareciera ser la piedra filosofal, o la varita de virtud que ha de curarlo todo, lo cual resulta demasiado quimérico.

2.2. La Ética como una Propuesta Ontológica. El Ser del Hombre.

Decir que la ética es una interpretación, no quiere decir que no exista lo interpretado; el decir que la ética es un problema de

comprensión, no significa que no exista algo para comprender. Si podemos comprender algo, es por que existe algo que es posible de comprender, si podemos hablar de los significados de algo, es por que existe algo significativo que nos permite pensar en su significado. Por eso es necesario que tengamos la clara distinción, en pensar en la ética como reflexión, como especulación, como interpretación, como comprensión, y no agotemos el ser del hombre en la reflexión ética.

Es aquí donde podemos encontrar un camino para entender la problemática, entre lo relativo y lo universal, en el campo de la moralidad. Podemos entrar en fuertes disquisiciones en el relativismo de las propuestas éticas, pero entendamos que están a nivel teórico de interpretación.

El que pensemos en el ser del hombre, no quiere decir que lo tengamos resuelto, pero sí quiere decir, que podemos pensar que hay algo más allá de lo que estoy interpretando, y que, mi interpretación se constituye a través de un lenguaje. Un lenguaje que armamos comunitariamente, con una tradición, con una cultura, con una serie de elementos con los que vamos dándole vida a esa concepción y a esa vivencia que tenemos.

Porque aquí hay otro elemento que a veces se nos olvida, la interpretación y la más profunda comprensión, no se agotan en un acto puramente intelectual; porque entenderlo como un acto lógico, es comprender a medias el proceso existencial del hombre. Habrá que entender el acto de la intelección como un acto vivencial en el que se incluye y se integran los aspectos emotivos de la vida de la

persona. Acudamos, simplemente, a nuestras propias experiencias, ¿qué es lo que mejor hemos comprendido en nuestra vida? ¿lo que ha tenido rigor lógico? o ¿lo que hemos podido significar a través de nuestras propias experiencias?

Es necesario otra vez, el discurso lógico, pero no es suficiente. Para llegar a la comprensión, es necesario el acto intelectual como abstracción y como acto conceptual en un primer orden, pero no es suficiente para poder tener la comprensión a nivel de vivencia.

Necesitamos integrar por completo el acto, para que nuestra comprensión sea más plena. Pero seguimos en el plano de la distinción, entre el acto de comprender y qué cosa es lo que comprendemos: ¿cómo podemos saber algo acerca del ser del hombre? A través de nuestro propio acto cognoscitivo, tal vez esto suene muy kantiano, pero no es fácil que nos apartemos de estos planteamientos.

¿Cómo asumimos nuestro propio ser? Lo asumimos en la reflexión sólo de nuestra comprensión. Y en nuestra propia comprensión, al momento de pensar como acto de interpretación y referirnos al ser del hombre, hay algo que inherentemente se nos manifiesta: *el hombre como un ser que se constituye en el hacer*. En la ontología que propone Enrique Dussel, señala que:

*debe captarse al ser como evento [...]
Pensar el ser significa escuchar los
mensajes que provienen ... de los otros,
de los contemporáneos... que piden ser*

escuchados con «pietas», con atención devota que merecen cabalmente todas las huellas de vida de los similares a nosotros¹.

Ética y Ontología van tomadas de la mano, dado que, la primera se interesa por el ser en general, la segunda navega en su esencia. Busca el ser último e irreductible en que todos los demás están inmersos. La actividad ética es expresión del ser mismo del hombre y como una manera de estar en el Ser total.

No podemos pensar en el ser del hombre como un ser estático, sino en el ser del hombre como un ser dinámico, este dinamismo del hombre, lo vivimos y lo comprendemos. Nadie podrá asegurarnos con radical certeza, que su existencia ha sido inamovible durante los años que ha estado presente en este mundo. Dado que es evidente nuestro fluir interno, es evidente nuestro fluir del pensamiento, de sentimientos, de emociones.

Vivimos constantemente en una actividad, en un continuo hacernos. Pero lo peculiar en este hacer del hombre, es que es un hacer intencional. Es un hacer que lo dirigimos hacia objetivos voluntariamente elegidos. Tan es así, que voluntariamente escogemos lo que creemos mejor y más benéfico y apropiado para nuestra vida. Lo elegimos nosotros mismos en un acto pleno de voluntad. Nuestras acciones siempre son dirigidas hacia un objetivo determinado.

¹ Posmodernidad y transmodernidad. UIA, México, 1999, p. 9.

El hombre, como ser incompleto, siempre vive la esperanza de ser mejor, el hombre es el ser que nunca se completa. Su ser consiste justamente en ser incompleto siempre. Para él completarse es dejar de ser, dejar de existir, acabarse, morir. Precisamente, su existencia consiste en irse completando indefinidamente. En el hombre hay algo que todavía no es, algo que no ha sido todavía, algo más que su historia y su biología, en este sentido, la vida humana es potencia o disponibilidad¹.

Somos seres teleológicos, en una acción intersubjetiva en la que actuamos, en la que indiscutiblemente se encuentra inmerso el otro. Nuestras acciones siempre se dirigen hacia el encuentro del otro. Y este encuentro y esta constitución del otro, en una interacción de sujetos, es la que constituye nuestra existencia constante.

Nuestro ser es una interacción con el otro y esto es lo esencial de la vida moral. ¿Porqué? Por que siempre actuamos en relación con el otro. Y actuamos voluntariamente. El problema es cuándo esta acción posibilita al ser del hombre crecer, o se lo impide. La vida nos ofrece, mediante las interacciones de los sujetos, oportunidades de ser, mediante los procesos de expresión, de desarrollo del lenguaje, de desarrollo educativo que van configurando nuestra identidad propia. Esto constituye nuestra legitimidad como ser, nuestra identidad personal de cada uno de nosotros. Siempre tendremos frente a nosotros la posibilidad de ser mediante acciones válidas y acciones no válidas.

¹ Eduardo Nicol. *La vocación humana*. El Colegio de México, 1989, p. 36.

Es decir, mediante acciones que no perjudiquen al otro y acciones que nos beneficien tanto a nosotros como al otro, sin lastimarlo, sin herirlo. *¿Qué criterios tendremos para hacer tal o cual cosa?* Es aquí donde entra en juego la reflexión ética. Tengo que interpretar, quiero interpretar, busco comprender el ser moral; no para normarlo, sino para entender cómo se desarrolla este ser del hombre.

La norma es un medio, no un fin. En el momento en que proponemos la norma como un fin de la vida moral, el hombre se convierte en un ser cuyo desarrollo ha sido interrumpido. Porque en esta concepción, el hombre no es para la norma, la norma es lo que al hombre le debe permitir su desarrollo y su crecimiento.

Y, ¿cuál es el valor de la ética? Este es el problema que estamos viendo en la sociedad contemporánea, donde de la ética se habla con tanta facilidad pero, para proponer códigos, para proponer límites; límites que se ajusten a las propuestas convenientes que muchas veces atentan contra la integridad de las personas. ¿Desde dónde vamos a juzgar? La propuesta ética debe de ser una propuesta de enjuiciamiento, de reflexión, de crítica y de búsqueda de fundamentación.

Definitivamente, necesitamos una nueva ontología, está nueva ontología:

debe captar el ser como evento, como el configurarse de la realidad particularmente ligado a la situación de las épocas que la han precedido.

Pensar el ser significa escuchar los mensajes que provienen de tales épocas, y aquellos, además, que provienen de los otros, de los contemporáneos¹.

2.3. La Ética Como una Propuesta Antropológica

Si la ética es un problema de comprender el ser del hombre, no es una labor terminada, ni una labor suficientemente trabajada en tal o cual autor. Es una reflexión que nos corresponde a todos, en cada momento estaría cultivando. Tenemos una tradición histórica, tenemos una tradición cultural, pero no podemos quedarnos en esta historia del pasado. Tenemos que pensar la historia del hombre en su proyección al futuro. Pero, ¿cómo armamos esa reflexión? La referencia, el criterio deberá ser siempre este «ser del hombre». ¿Qué criterios utilizamos para juzgar al hombre? ¿Qué principios tenemos para hacerlo?

Desde los griegos, hasta la modernidad, el hombre tuvo una imagen más o menos estructurada de sí mismo. Creía saber quién era y no necesitaba recurrir a los servicios de la antropología filosófica. En cambio, el hombre contemporáneo, vive en una encrucijada constante de caminos, los diferentes y tan continuos cambios

¹ G. Vattimo. *Ética de la interpretación*. Paidós, Barcelona, 1991, pp. 10-11.

científicos y tecnológicos, lo ha vuelto problemático consigo mismo, ya no sabe lo que es y sabe que no sabe¹.

La ciencia y la tecnología que tanto han beneficiado al hombre, también lo han venido a complicar. La ingeniería genética, la industria informática y la avanzada tecnología, nos obligan a replantearnos nuevas formas de reflexión ética. Los controvertidos acontecimientos de finales y principios del milenio, exigen repensar la naturaleza del hombre y su larga experiencia histórica. En un mundo donde la ciencia y la tecnología cambian constantemente, impelen al hombre a cambiar su ser, su pensar y su actuar.

Paradójicamente, en el curso de la historia, el hombre ha regresado a la incertidumbre que los propios esfuerzos humanos le han heredado. El saber humano tiene el poder sobre los objetos del mundo, pero no tiene el poder sobre él mismo.

Nuestra época es una época de dilemas, de un cúmulo de riesgos, producto del carácter globalizante de la actividad humana, fenómenos que las generaciones anteriores no conocieron. La contaminación ambiental, el agujero en la capa de ozono, la reproducción artificial, la clonación, el descubrimiento del genoma humano y muchas otras cosas, nos hacen pensar en la inseguridad ontológica de nuestro ser.

¹ Mijail Malishev. **Antropología filosófica: concientización de los desafíos que enfrenta el hombre.** Revista Ciencia, ergo sum, Vol. 5, N°. 2, julio 1998, p. 152.

De todas las acciones que el hombre puede llevar a cabo para crearse a sí mismo como él quiere ser, no hay ninguna acción que no conforme una imagen del hombre como él cree que debe ser... Al conformarme a mí mismo, estoy creando al hombre,¹
nos dice Jean Paul Sartre.

El problema de la ética es la interpretación y comprensión del ser del hombre como ser moral, y es moral, dado que él se constituye mediante una acción intencional, y esta acción intencional se realiza en la interacción subjetiva. Y, precisamente por eso, porque hablamos de una interacción subjetiva, podemos pensar en esa conciencia del reencuentro.

Aquí entraríamos al sentido de culpabilidad y al acto de la culpabilidad, el cual genera muchos conflictos por parte de los psicólogos. No hablo de la culpabilidad como carga o como látigo de azote. Sino la culpabilidad como la toma de conciencia, que da validez a mis actos, y además da sentido y orientación a mis propias acciones.

Si yo no soy capaz de detenerme para analizar mi responsabilidad en mis propias acciones para con los demás ¿cómo puedo solicitar de los demás y cómo puedo enjuiciar a los demás? El sentido de culpa es el sentido de humildad, es el sentido de

¹ J. P. Sartre. *El existencialismo es un humanismo*. Huascar, Argentina,

conciencia, es el sentido de claridad, es el sentido de esperanza de poder ser mejor en el día de mañana, de lo que hoy soy como persona, porque he analizado en qué he fallado para poder avanzar un paso más.

Este sentido del reencuentro va ligado a la culpa, porque descubro mis fallas, puedo reconciliarme conmigo y con el otro. Puedo encontrarme con el otro en su capacidad de superar su debilidad y, a la vez, encontrarme conmigo mismo en la propia experiencia que tengo para superar mis propias debilidades.

Por eso adquiere un sentido diferente mi culpa y mi reconciliación como medios para tomar conciencia de mi propio hacer moral. Ya que mi reflexión ética, en este ánimo de comprender, me permite asomarme al ser del otro para preguntarme ¿qué tanto sé de él? ¿Qué tanto puedo aprender de él, y descubrir de él? Sé muchas cosas ¿pero lo que sé, es suficiente para esta grandeza del ser del hombre? ¿Qué pasa si la ética se queda como una propuesta teórica y no adquiere la dimensión de la vivencia, en que la vivencia se constituye y se nutre desde la propia luz de la inteligencia para el hacer cotidiano de una propuesta de mejor vida moral?

Para Jean-Paul Sartre, en todos los seres *"la esencia precede a la existencia"*, en tanto que en el ser humano *"la existencia precede a la esencia"*¹. El hombre primero existe y, en su devenir va construyendo su propia esencia, es decir, el hombre se define a sí mismo, determina su propia identidad; mientras que, el animal nace

1986, p. 56 y ss.

¹ *Ibid.*, 14 y ss.

siendo animal, y su esencia permanece con él durante toda su vida, no cambia.

El hombre es indefinible, no tiene identidad determinada. Una vez que nace empieza a ser algo definido, y él mismo es el autor de lo que llega a ser. El hombre comienza por ser un proyecto consciente de sí, cosa que no sucede con los otros entes. Lo que somos, es lo que decidimos ser, por eso somos responsables de lo que somos, de nuestra sociedad, de nuestra cultura.

Dentro de este compromiso humano se mueve la libertad, condenado a ella porque no se da la existencia él mismo, en palabras de Sartre, «condenado a ser libre». Una vez «echado» al mundo, es responsable de todo lo que hace. Ser humano equivale a ser libre. El hombre es un ser que nunca se agota en su ser, está condenado a ser, a hacerse lo que decida ser, y a cargar con la responsabilidad de lo que le hace ser.

La conciencia de nuestra libertad es parte integral de nuestro ser, lo que somos no es algo que nos suceda simplemente, sino que, nosotros hacemos que suceda. De ahí la «angustia sartriana» del hombre, de la cual no tocaremos en este apartado.

El «ethos» como destino del hombre¹ que nunca se agota y que siempre está en un continuo ser, es un interminable del devenir en un eterno camino de ser hombre. Y, según Nicol, *“parece que el hombre, cuando vuelve su atención sobre sí mismo,*

¹ Véase: Juliana González. *El ethos, destino del hombre*. FCE, México, 1996.

*no acaba nunca de saber en qué consiste su mismidad*¹ pues, no se nace siendo hombre, se hace ante las diferentes circunstancias y tomas de decisiones que se le anteponen.

El hombre, como ser creador, no se conforma con crear cosas materiales; también crea cosas espirituales, como los valores, los cuales, puede cambiarlos o trastocarlos. La historia misma nos muestra las diferentes valoraciones que han sido objeto del hombre. Ciertamente, que dichos valores, no los crea *ex nihilo*, lo hace a partir de la sociedad, de sus circunstancias, de su desarrollo como *ser-en-el-mundo*.

En Hegel tenemos una antropología basada en la autoconciencia del hombre y su lucha dialéctica para llegar al encuentro de la misma. De aquí que el hombre sea autoconsciente, en cuanto logre ser *“consciente de su realidad y de su dignidad humana, y en esto difiere especialmente del animal, que no supera el nivel de simple sentimiento de sí. El hombre toma consciencia de sí en el primer momento en que, por primera vez, dice «YO».* Comprender al hombre por la comprensión de su «origen», es comprender el origen del Yo revelado en la palabra².

La autoconciencia hegeliana no es más que la conciencia humana que se sabe a sí misma y, que es capaz de pensarse a sí misma, el momento mismo en que nos descubrimos a nosotros mismos, como saber de nosotros frente al mundo, como saber de

¹ E. Nicol. *La idea del hombre*. FCE, México, 1989, p. 3.

² Alexandre Kojève. *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*. La Pléyade, B. Aires, 1987, p. 11.

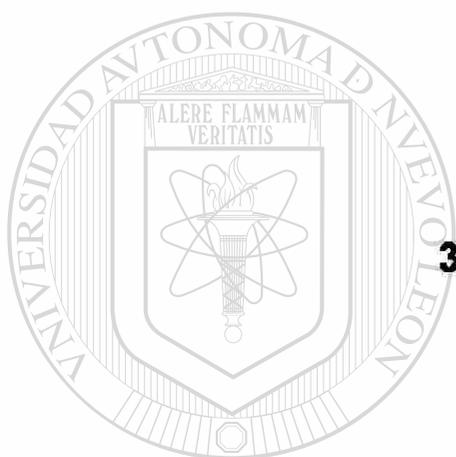
nuestro yo frente al otro, ese otro que es la pluralidad de seres. La autoconciencia es la verdad de la conciencia.

La antropología filosófica trata de conocer al hombre, [como lo podemos ver en Jasper, Heidegger, Buber, Nicol...] mediante la reflexión sistemática; por eso se define como «*filosofía del hombre*». La antropología filosófica, es una ciencia fundamental dado que el hombre es el centro y el fin último del quehacer filosófico. ¿Quién soy y quiénes somos? ¿De dónde provenimos y a dónde vamos en el desarrollo de la historia? ¿Qué es lo que determina al hombre? Estas son algunas de las preguntas que se plantea.

A la pregunta: ¿qué es el hombre? Los filósofos han respondido de muy diversas maneras:

- Para Pascal, *el hombre es una caña, pero, una caña pensante.*
- Para Unamuno, *es un animal enfermo.*
- Para Heidegger, *es un ser para la muerte.*
- Para Aristóteles, *es el zoon politikon.*
- En Nietzsche encontramos al hombre como *una cuerda entre el animal y el superhombre.*
- Marx lo ve como el *homo economicus.*

Podríamos señalar otras muchas acepciones, todas ellas diferentes, pero en una cosa coincidimos: el hombre es un enigma y, como tal, debe ser estudiado.



3. MARCO HISTÓRICO

3.1. El Renacimiento

3.2. La Reforma

3.3. La Ilustración

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



3.1. El Renacimiento

Como producto social de las situaciones históricas que configuran la Baja Edad Media, se desarrolla una etapa que abarca los siglos XV y XVI y que conocemos con el nombre de Renacimiento. Sus focos principales son Italia, Francia y los Países Bajos.

El renacimiento viene a ser un período de tránsito entre una forma de sociedad y otra, mismo que no se puede explicar sólo por los cambios económicos, sino por el conjunto de transformaciones sociales que se interrelacionan.

Esta etapa se caracteriza por un intento de revigorar las disciplinas intelectuales de la antigüedad clásica sacudiendo el rígido aparato del pensamiento escolástico. Para ello se reclama el derecho de acudir a las fuentes originales, de "descristianizar" los textos deformados por la interpretación medieval. Se intenta superar lo que Dilthey caracteriza como primer motivo del pensamiento, la "metafísica teológica", y suplirlo por una actitud "científico-estética".

La cultura renacentista, apoyada en la burguesía floreciente, vuelve la vista atrás, redescubre la antigüedad grecolatina, los estudios clásicos y define sus propias características:

- el individualismo laico y crítico,
- la valoración de la naturaleza y,
- el auge científico.

El renacimiento es eminentemente un período crítico en el cual se ponen en cuestión los fundamentos espirituales predominantes en la Edad Media debido a las siguientes causas:

1. La reinterpretación, por parte de los filósofos escolásticos, de la filosofía griega principalmente de Platón y Aristóteles, además de otras tendencias como el neostoicismo y neopitagorismo.

2. La disolución de la escolástica, de la que sólo subsisten secuelas del escolicismo (Duns Scoto) y del occamismo, así como el movimiento de la contrarreforma.

3. La crítica sistemática de los métodos escolásticos del saber, (Juan Luis Vives, 1492-1540) la cual se extiende a las formas de vivir, las costumbres (Erasmus de Rotterdam, 1469-1536) e, inclusive, a la organización económica con Tomás Moro, (1478-1535).

4. El impacto de la *nuova scienza* [Copérnico, Kepler, Galileo]

5. El resurgir de ciertos campos del saber inhibidos por el estrecho racionalismo escolástico, tales como la magia y la alquimia que determinará el rumbo de la futura química.

El universo aparecerá como un inmenso problema susceptible de cuantificarse y reducirse a su interpretación geométrica. Se abandona el carácter especulativo del conocimiento científico y se empeña en el descubrimiento de leyes naturales que acrediten el dominio sobre las cosas del hombre.

La obra de Leonardo de Vinci (1452-1519) postulará que la realidad es un orden racional que puede ser descubierto y aclarado por la experiencia; Nicolás Copérnico (1473-1543) esboza una interpretación matemática del cielo; Galileo Galilei (1564-1642) proseguirá tales lineamientos asentando la noción del movimiento terrestre en torno a un centro solar inmóvil; y, congruentemente con este pensamiento, Giordano Bruno (1548-1600) elabora la concepción de la unidad infinita del universo.

El heliocentrismo copernicano lleva al hombre a un enfrentamiento decisivo consigo mismo. La teoría de las leyes naturales fija la posibilidad de descubrir y aprovechar la causalidad de una naturaleza escrita a través de signos algebraicos y geométricos.

Todo esto conduce a un conflicto entre la ciencia y el dogma, presentido ya desde fines del medioevo por Bacon, Scoto y Occam.

Con la cultura renacentista nace el humanismo encabezado por Petrarca (1304-1374). En la segunda mitad del siglo XV alcanza su auge en la corriente de los Medicis la escuela neoplatónica de Florencia, capitaneada por Marsilio Ficino (1433-1499).

Fuera de Italia, la figura cumbre del humanismo es Erasmo de Rotterdam (1469-1536), que ejerce notoria influencia en el inglés Tomás Moro (1478-1535) y el español Luis Vives (1492-1540).

El humanismo renacentista hunde sus raíces en la antigüedad produciendo un nuevo y vigoroso requerimiento del desarrollo ilimitado de la personalidad. Humanismo viene a significar la preocupación de los movimientos intelectuales del Renacimiento por reencontrar y explicar al hombre. Más todavía, por justificar y encontrar sentido a las cosas tomando como principio de reflexión y de solución al hombre.

Si la presencia de Dios se consideraba indudable, ahora es la presencia del hombre la que, paso a paso, se afirma y se aclara. La concepción renacentista es netamente antropocentrista. En el terreno del pensamiento, es el hombre el foco de atención, el que implanta su presencia ineludible. El hombre adquiere valor como sujeto frente al mundo.

Materialmente, el feudalismo deja de ser el nervio vital de la economía y las fuerzas se desplazan hacia los florecientes burgos europeos, ansiosos de romper la estructura rural de la sociedad. Las exigencias de la época son más liberales puesto que ha aparecido un radical cambio en el conjunto de las relaciones humanas.

Así, la antropología filosófica del Renacimiento registra un viraje hacia el nuevo *individualismo*, se propugna la superioridad indiscutible de la razón sobre la tradición. El hombre abstracto, desligado del contexto social, aparece como el centro de la creación.

La economía, la política y la religión serán simples medios para llegar a la autonomía espiritual. La visión de la sociedad se hace atomística ante la supresión de las relaciones directas entre los hombres sumergidos en la economía natural.

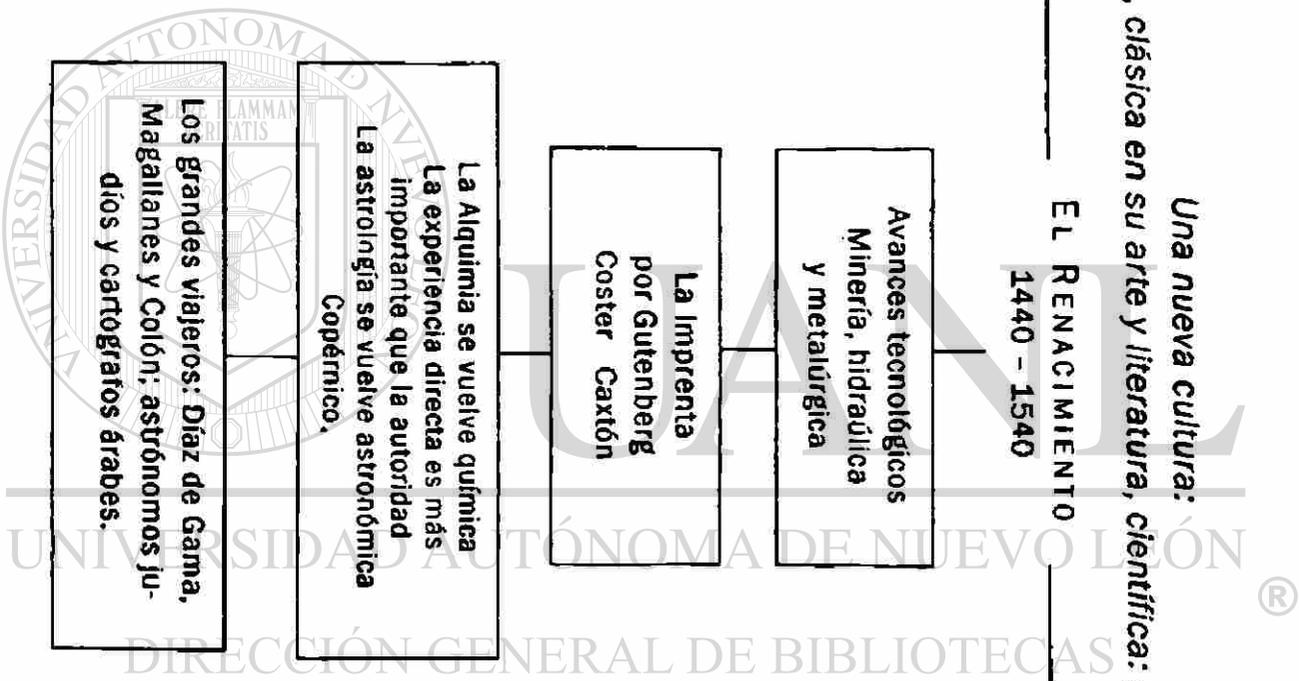
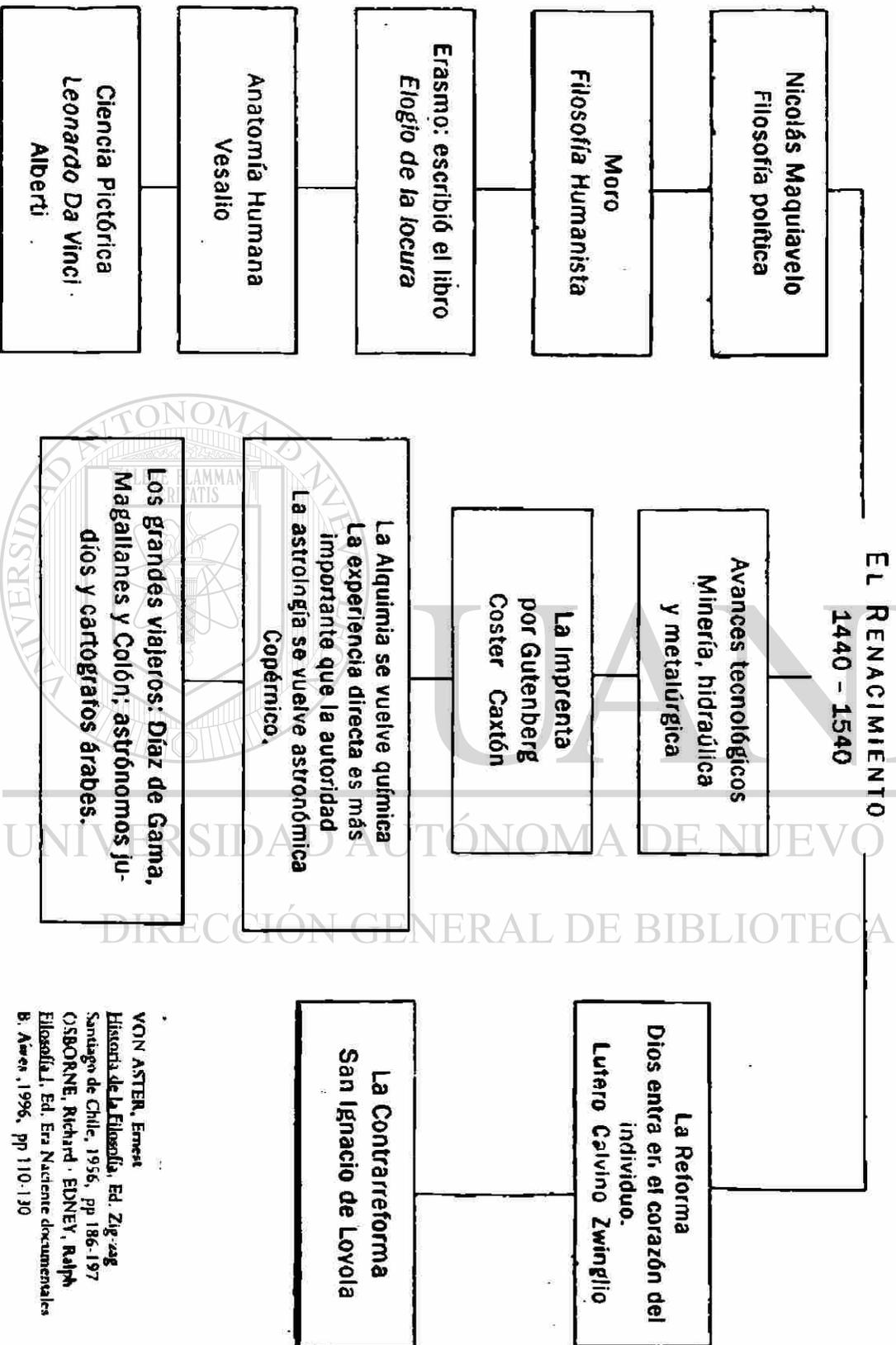
La perspectiva renacentista del hombre confirma la expresión de Karl Kausky de que *"cuanto más se desarrolla la producción de mercancías y el comercio, más crecen las fuerzas sociales sobre las cabezas de los hombres, y más invisibles se vuelven las relaciones sociales"*¹.

Pero el ámbito de desarrollo de las potencias individuales encontraba un cerco a la agresividad del mundo medieval, reacio a la consagración de valores profanos de la inteligencia y el dinero. Se impone un nuevo y poderoso escudo que contenga al mundo que se resiste a ser desplazado. Corresponde a esta naciente fuerza el conducirlo hacia el destino que vislumbran los humanistas. Se trata de la abstracción racionalista del estado moderno. Su legitimación provendrá de que cumpla con los objetivos fijados.

Así aparece Nicolás Maquiavelo (1469-1527) con su obra cumbre de: *"El Príncipe"*, abriendo las puertas para la construcción del Estado Moderno, más tarde cristalizado en el Leviatán de Hobbes.

¹ Cit. por: Alfred Von Martin. *Sociología del renacimiento*. FCE, México D. F., 1962, p. 74.

Una nueva cultura: capitalista su economía, clásica en su arte y literatura, científica: enfoque de la naturaleza



VON ASTER, Ernest
Historia de la Filosofía, Ed. Zig-zag
Santiago de Chile, 1956, pp 186-197
OSBORNE, Richard · EDNEY, Ralph
Filosofía, Ed. Era Naciente documentales
B. Aires, 1996, pp 110-130

*Lutero
ha vencido la servidumbre
fundada en la devoción,
porque ha colocado en su puesto
a la servidumbre fundada sobre la convicción.
Ha infringido la fe en la autoridad,
porque ha restaurado la autoridad de la fe*

Hegel.
Filosofía del derecho.



3.2. La Reforma

La renovación de la vida religiosa es llevada a cabo en Europa en el siglo XVI, mediante el retorno a los orígenes del cristianismo de las Sagradas Escrituras, preparada por el humanista Erasmo de Rotterdam (1466-1536.) La Reforma se inició por obra del monje agustino Martín Lutero (1483-1546), quien después de estudiar la Biblia descubrió en ella la verdadera esencia del cristianismo lo que le llevó a elaborar sus famosas 95 tesis que fijó a las puertas de la Catedral de Wittenberg el 31 de octubre de 1517, bajo el título de *“Una disputa sobre el poder y eficacia de las Indulgencias”*.

Ni las tesis, ni los resultados emergentes de ellas podían quedar confinados a Wittenberg. Contrariamente a lo que Lutero esperaba, y para sorpresa suya, circularon por toda Alemania con una rapidez asombrosa. Los contemporáneos de Lutero vieron en la publicación de

las tesis el principio de la Reforma, y el juicio de la época moderna las tesis el principio de la Reforma y el juicio de la época moderna sobre las estructuras eclesiológicas dominantes, especialmente contra el enriquecimiento desmedido de la iglesia producto de la venta de indulgencias.

Con este hecho, se dio inicio a uno de los principales eventos que vinieron a convulsionar la historia moderna. La direccin total de la Reforma protestante sigue uno de los caminos del *retorno a los principios* que fue el emblema del Renacimiento.

El retorno a los principios llev a negar el valor de la tradicin y, por lo tanto, de la Iglesia. Entre los puntos fundamentales de las "95 tesis" podemos mencionar:

- La negacin de las obras y de las prcticas religiosas (ritos, sacrificios ceremonias) como medios de salvacin.
- La reduccin de los sacramentos a los mencionados en la Biblia.
- La negacin de la libertad humana y el reconocimiento de la predestinacin por parte de Dios, siendo la fe el signo seguro de la predestinacin y, por lo tanto, de la salvacin.

Otras figuras surgieron a raiz de la Reforma luterana: Ulrich Zwinglio (1484-1531) y Calvino (1509-1564). Zwinglio fue ms all de Lutero en la negacin de las formas religiosas tradicionales y Calvino, reafirm el retorno a los principios religiosos especialmente al Antiguo Testamento. Calvino se propuso mostrar que el buen xito de la vida es una prueba evidente del favor de Dios. Esto hizo que la tica calvinista

fuera la inspiración de la naciente burguesía capitalista, de su espíritu activo y agresivo.

La marcada concepción individualista propiciada por la Reforma y la teoría de la predestinación, dan pie para la formación de una ética acorde al «espíritu comercial de la época»¹. De igual manera, las fórmulas políticas del calvinismo anticipan la teoría de la democracia burguesa moderna.

Los príncipes aprovechan la Reforma para su beneficio, secularizando los bienes eclesiásticos y estableciendo iglesias locales. Estallan las guerras religiosas a lo largo de toda Europa. Por su parte, España, con la contrareforma, utiliza la inquisición para impedir la entrada de ideas no católicas en la península y sus colonias.

El desenvolvimiento de las fuerzas propiciadas por el capitalismo comercial hacia presentir ya el desajuste social. Las rebeliones campesinas, la pauperización del artesano y las guerras dinásticas hicieron ver que el hombre no correspondía a la imagen proclamada por el naturalismo y el racionalismo teológico de Erasmo de Rotterdam, mientras surge el pensamiento utópico representado por Tomás Moro.

Por otro lado, Erasmo proclama, en el nombre del humanismo cristiano, que el mundo sólo podrá ordenarse con base en imperativos morales y religiosos, Moro adelanta sugerencias concretas para precaverse contra la injusticia social y Tomás Campanella traza la exigencia de una depuración del cristianismo como oposición a la creciente *razón* que se impone en el tiempo.

¹ Véase: Max Weber. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

En resumen, diremos que los cambios más importantes que aporta esta época son:

En el aspecto religioso:

- Se opera una separación entre las formas institucionales de la religión y la religión subjetiva.
- La interpretación del conocimiento religioso no es propiedad exclusiva de las instituciones eclesiásticas.
- La salvación no se logra por las obras, sino por la fe.

En lo referente a la política y economía que produjo la Reforma podemos mencionar:

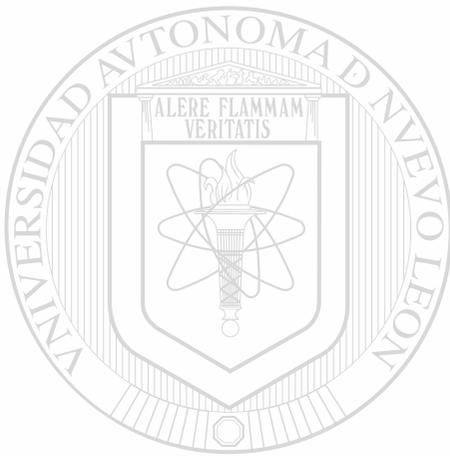
- La monarquía utiliza el cisma religioso para defender sus territorios de la influencia papal.

- Inglaterra se libera del Vaticano e instituye la Iglesia Anglicana.

- El calvinismo con la idea de la riqueza como símbolo divino de predestinación, propicia el encumbramiento del capitalismo.

- La reforma protestante propicia la expansión del mercantilismo.

- Aparece el Estado como la nueva fuerza que aglutinará las conciencias de la época.



*La ilustración es
la liberación del hombre
de su culpable incapacidad.
La incapacidad de servirse
de su inteligencia sin la guía de otro.
Esta incapacidad es culpable
porque su causa no reside
en la falta de inteligencia
sino de decisión y valor
para servirse por sí mismo
de ella sin la tutela de otro.
¡Sapere aude!
¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!
he aquí el lema de la ilustración*

Kant.
Filosofía de la Historia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



3.3. La Ilustración

Se conoce con el nombre de **Ilustración** [Enlightenment o Aufklärung] a un movimiento cultural de gran complejidad que tiene sus raíces en el siglo XVII, se desarrolla y llega a su auge en el XVIII y extiende sus efectos hasta principios del XIX. Entre sus antecedentes podemos señalar al Renacimiento y la Reforma protestante iniciada por Lutero.

Su momento culminante se deja sentir en el siglo XVIII llamado atinadamente el *Siglo de las Luces* porque los pensadores de esta

época consideraban que su misión era iluminar a la humanidad, haciendo a un lado las tinieblas en las que había estado sumida por siglos. Producto de este movimiento es el trabajo de los enciclopedistas franceses.

Los filósofos de la ilustración serán los creadores de las teorías que, unidas a otra serie de causas socioeconómicas, darían lugar a lo que en la historia de la Humanidad se conoce como la "Gran Revolución" o Revolución Francesa, cuyo lema de «libertad, fraternidad e igualdad» se extiende a todos los países, incluso, repercute en la independencia de los pueblos de América.

Si quisiéramos caracterizar con una sola palabra a esta época sería: *libertad* ejemplificada en las palabras de Voltaire: *"No estoy de acuerdo con tu opinión, pero sería capaz de combatir hasta entregar mi vida por defender el derecho que tienes de exponerla"*.

La admiración de los filósofos ilustrados por la ciencia fue tan marcada que veían en ella uno de los medios más fecundos para liberar al hombre de la esclavitud, del oscurantismo, de los prejuicios y del engaño en que había estado sumido.

El hombre del siglo XVIII reclama la autonomía y validez de la razón para analizar toda la problemática que la vida y el mundo le presentan. Pretende penetrar los profundos misterios del hombre mismo y del universo, enfocado también a temas concretos como la política y la transformación social y económica.

La Ilustración nace en Francia e Inglaterra y se extiende a Italia, Rusia, Prusia y Austria. Hasta los monarcas europeos se ven deslumbrados por la luz de la ilustración que decidieron emprender acciones para elevar el nivel cultural de los pueblos y apoyaron el avance de las ciencias, el arte y la filosofía. A este movimiento se le conoce como el «Despotismo Ilustrado» cuyos más destacados representantes fueron: Federico II [1712-1786] en Prusia y Pedro el Grande [1672-1725] en Rusia.

Entre sus precursores citamos a los británicos: John Locke [1632-1704] con su obra *Ensayo sobre el entendimiento humano* y David Hume [1711-1776] con su "Tratado sobre la naturaleza humana".

Los más importantes pensadores de la Ilustración fueron:

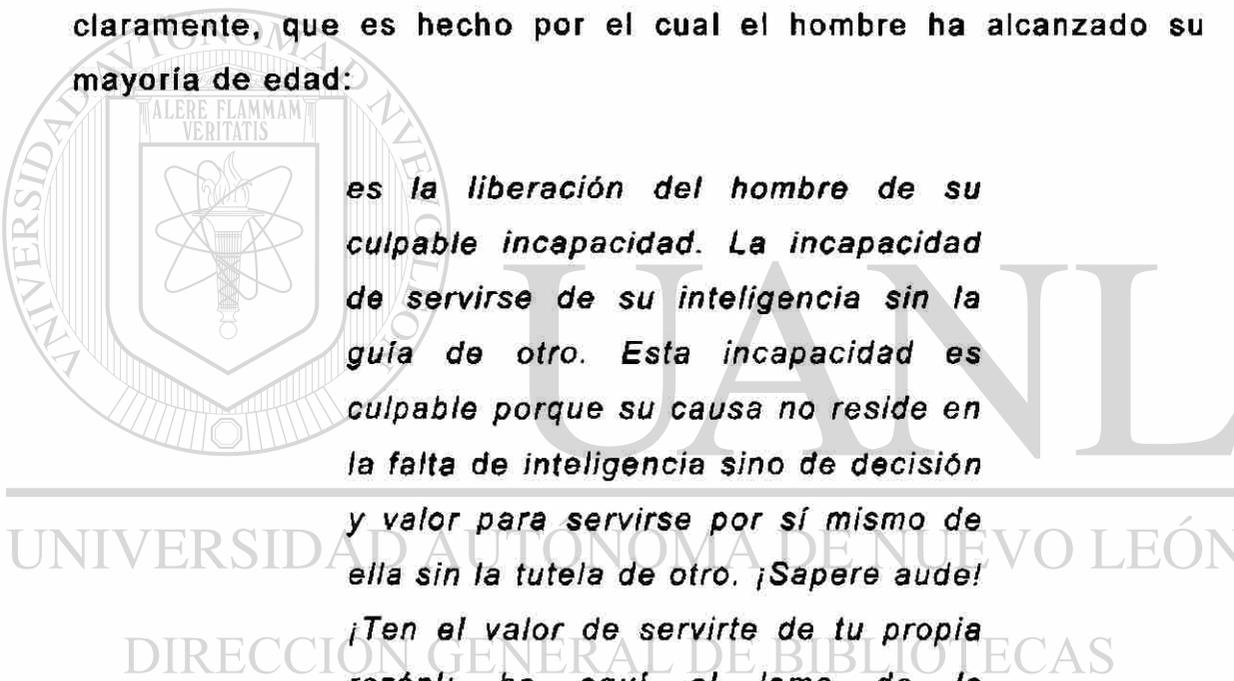
- Francisco María Arouet [Voltaire, 1694-1778] con sus obras: *Cartas filosóficas*, que fueron quemadas públicamente; *Elementos de la filosofía de Newton*, *Diccionario filosófico* y su obra cumbre "Tratado de la tolerancia".

- Denis Diderot [1713-1784] quien escribió: *Pensamientos filosóficos*, *Paseo de un escéptico*, *Cartas sobre los ciegos para uso de los videntes* (por la que fue encarcelado seis meses) y *El sueño de D'Alembert*.

- Juan le Rond D'Alembert [1717-1783] ilustre matemático que entre otras cosas escribió su *Ensayo sobre los elementos de la Filosofía*.

- Juan Jacobo Rousseau [1712-1778] *El contrato social, el Emilio, confesiones y Sueño de un paseante solitario.*
- Esteban Bonnot de Condillac [1715-1780] *Tratado de las sensaciones.*

A la pregunta de ¿Qué es la Ilustración? Kant responde muy claramente, que es hecho por el cual el hombre ha alcanzado su mayoría de edad:



es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración ¹.

La ilustración, considera la historia humana como un proceso progresivo de emancipación, como la realización cada vez más perfecta del hombre ideal. Así la historia tiene un sentido progresivo, avanzado, y por lo mismo, tendrá más valor lo nuevo, lo que conduzca a la culminación del proceso humano ilustrado.

¹ Kant. *Filosofía de la Historia*. FCE, México, 1978, p. 25.

En resumen, podemos señalar que la Ilustración se caracteriza por el espíritu de crítica contra todas las formas invalidadas por la ciencia o la naturaleza del hombre. Se entroniza la autonomía de la razón como la luz de todo conocimiento, se pondera la razón por encima de la fe, el rechazo a la autoridad, critica las formas superfluas de vida social, se cree en el progreso social, político y económico producto de la ciencia y de la reflexión, se pondera el trabajo y se combate el absolutismo.

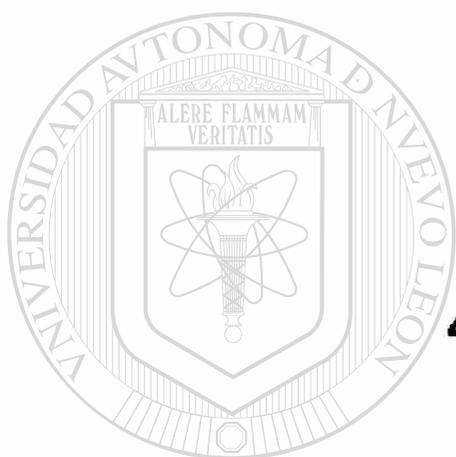


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



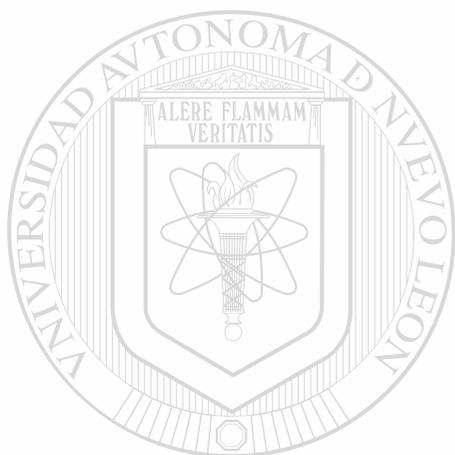
4. LA MODERNIDAD

4.1 Ética y Modernidad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





¡Señores!
*Estamos situados en una época importante,
 en una formación donde el espíritu
 ha dado un salto hacia adelante,
 ha superado su forma concreta anterior
 y ha adquirido una nueva.
 Todo el conjunto de ideas y de conceptos
 que han servido hasta aquí,
 los vínculos mismos del mundo,
 se disuelven y se hunden
 como la visión de un sueño.
 Se prepara una nueva salida del espíritu:
 la filosofía debe saludar su aparición y reconocerla,
 en tanto otros, en una resistencia impotente,
 permanecen adheridos al pasado,
 y la mayor parte constituye
 inconscientemente la masa de su aparición.
 Pero la filosofía al reconocerla como el eterno,
 debe presentarle un homenaje".*

Hegel.
 Lecciones en Jena.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

4. LA MODERNIDAD

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cuando hablamos de «modernidad», nos referimos a la época en que las estructuras feudales empezaron a ser derrocadas por una nueva forma de pensar, un «re-nacer» haciendo a un lado el teocentrismo imperante durante siglos para dar paso a un humanismo donde la razón ocuparía el lugar central de los grandes relatos de la historia, la filosofía, las ciencias y las artes; acompañados por la lucha de la liberación ciudadana, la revolución del espíritu, la emancipación de una sociedad sin clases. Todo esto aunado al desarrollo de los procesos acumulativos del capital basados en la

productividad, en el establecimiento de nuevos poderes políticos y su concepto de nacionalidad.

El mundo moderno y la sociedad capitalista tuvieron su cuna en la estructura del sistema feudalista. La transición entre ésta y la modernidad fue larga, complicada y sangrienta. La aparición de las grandes ciudades-estados comerciales en el norte de Italia en los siglos XIV y XV, así como el auge de una clase mercantil culta, política y laica, puso en marcha el proceso. La corrupción de la iglesia, los horrores de la inquisición y, los comienzos de los movimientos nacionalistas, se combinaron para socavar la síntesis católica, llevando, primero, al interludio que conocemos como Renacimiento, para proseguir con la Reforma y la Contrarreforma culminando con la Ilustración.

Con la Edad Media murió el espíritu de la filosofía escolástica y, su lugar, lo ocupó un sentimiento de crítica, que se remontaba directamente a los griegos. Durante los siglos XV y XVI se construyeron los cimientos de la filosofía y la ciencia moderna, mientras el mundo se abría tanto a las nuevas ideas, como a las nuevas estructuras que se estaban consolidando.

El vocablo "modernización" se introduce como término técnico en el siglo XIX. Marx Weber [1864-1920], lo entiende como institucionalización de la acción económica y de la acción administrativa racionales con arreglo a fines, refiriéndose con ello a los procesos acumulativos del capital y sus recursos, al desarrollo de

las fuerzas productivas y su incidencia en el crecimiento de la mano de obra ...¹.

Quien clarificó por primera vez el concepto de "modernidad", según Habermas, fue Hegel bajo el término: la «neue zeit», así escribiría:

El espíritu ha roto con el mundo de su existencia y mundo de ideas vigentes hasta aquí y está en trance de hundirlo en el pasado y anda entregado al trabajo de su transformación... La frivolidad y aburrimiento que desgarran lo existente, la añoranza indeterminada de algo desconocido, son los mensajeros de algo nuevo que se aproxima².

Para Boudelaire, "la modernidad es lo transitorio, lo fugaz, lo contingente, es la mitad del arte, cuya otra mitad es lo eterno y lo inmutable"³.

Gianni Vattimo ve a la modernidad como una moda "como una época en la que el hecho de ser moderno se convierte en un valor determinante"⁴ y lo contrario vendría a ser contrarrevolucionario, es decir, "reaccionario".

¹ Cit. por: J. Habermas. El discurso filosófico de la modernidad. Buenos Aires, Taurus, 1989, p.12.

² Hegel. Fenomenología del espíritu. FCE, México, 1985, p. 12

³ Habermas, op. cit. pp. 19-20.

⁴ Gianni Vattimo. La sociedad transparente. México, Paidós, 1990, p. 73.

La historia adquiere un significado de progreso, de emancipación de la humanidad; es el espacio en que el hombre alcanzaría su perfección, su plenitud. Se habla del avance en todas las áreas del saber humano: la ciencia, las artes, la misma filosofía se torna profética y vaticina un gran futuro [Kant, con su razón ilustrada; Hegel, con el paso del Absoluto; y Marx, con la emancipación de la clase proletaria] ¹.

Según Marshall Berman:

Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos... Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, «todo lo sólido se desvanece en el aire» ².

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Históricamente podemos situar a la modernidad entre los siglos XV y XVIII, entre la caída de Constantinopla en 1453 y la toma de la Bastilla en 1789. Algunos historiadores afirman que la modernidad surge propiamente con la Revolución Francesa y termina con la primavera de París en mayo de 1968; otros, la prolongan hasta la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, acontecimiento

¹ Para profundizar en la polémica de la historia, como proceso unitario o no unitario, en torno a la modernidad-posmodernidad véase Op. cit. pp. 74 y ss.

² M. Berman. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México, Siglo XXI, 1992, p. 1.

que Francis Fukuyama, «profeta de Balac»¹ considerara como el fin de la historia².

La Modernidad la podemos encontrar enmarcada por tres acontecimientos determinantes:

- *El Renacimiento* que podemos situarlo en el siglo XIV.

- *La Reforma.* Iniciada por Martín Lutero en 1520.

- Y la *Ilustración* del siglo XVIII [El siglo de las luces]. Siendo el Renacimiento y la Reforma el parteaguas entre la Edad Media y la Edad Moderna.

Por su parte Marshall Berman divide la modernidad en tres fases:

1ª fase. *Empieza desde el siglo XVI hasta finales del XVIII.*

2ª fase. *Se inicia con la Revolución Francesa hasta el siglo XIX.*

3ª fase. *Comprende el siglo XX. Es precisamente en este siglo en que el proceso de modernización se extiende*

¹ Personaje bíblico: el profeta Balaam fue contratado por Balac para maldecir a los israelitas, por órdenes del rey Moab (Núm. 22:4-8)

² Francis Fukuyama. *¿El fin de la historia?* Periódico El Nacional, México, domingo 11 de febrero de 1990, pp. 8-9.

para cubrir prácticamente todo el mundo¹.

La primera fase se caracteriza por el «asombro» que presentan los cambios producidos por el *Renacimiento* en los siglos XV y XVI de los cuales surgen ideologías libertadoras, una naciente creatividad individual que se refleja en las obras de arte así como en los incipientes descubrimientos científicos, un nuevo despertar por la filosofía griega, curiosidad por los saberes prohibidos por el clero en decadencia, el surgimiento de una nueva clase: la burguesía, en fin:

un sujeto camino a su autonomía de conciencia frente al tutelaje de dios, un libre albedrío alentado por la experimentación científica frente a los dogmas eclesiásticos, un conocimiento humanista de la naturaleza regido por ansias de aplicación, de utilidad y hallazgo de verdades terrenales, en un marco cultural trastocado por los estudios copernicanos².

La segunda fase es la «euforia», el siglo de las luces, la revolución industrial y el capitalismo ofrecen una vida abierta a innumerables novedades y riquezas. El capitalismo surge como la panacea de todos los males ofreciendo no sólo una mejor calidad de vida mediante la ciencia y la tecnología.

¹ M. Berman, Op. cit. pp. 3 y 4.

² J. Habermas, Op. cit. p. 15.

La tercera fase. En ésta, aparecen los «gritos de alerta», por parte de Nietzsche escuchamos presagios que ponen en tela de juicio la razón. Su frase de que *"Dios ha muerto"*, y por lo tanto, todo está permitido, pronostica la situación en la que la religión ocupa la periferia del pensar y sus valores, por entonces imperante. Según Berman, la modernidad *"busca el derrocamiento violento de los valores y se preocupa de la reconstrucción de los mundos que destruye"*¹. El arte se vuelve agresivo, surgen los movimientos vanguardistas, la tecnología ofende y la ciencia toma un sentido apocalíptico:

*El movimiento quebranta la unidad cultural, hace pedazos la cosmología racional en que se basa la visión burguesa del mundo consistente en una relación ordenada entre el tiempo y el espacio... Si fuera posible expulsar a la serpiente modernista del jardín moderno, el espacio, el tiempo y el cosmos se arreglarían solos*².

En Lyotard *"La victoria de la tecnociencia capitalista sobre los demás candidatos a la finalidad universal de la historia humana es otra manera de destruir el proyecto moderno que, a su vez, simula que ha de realizarlo. La dominación por parte del sujeto sobre los objetos obtenidos por las ciencias y las tecnologías contemporáneas*

¹ M. Berman. Op. Cit. P. 19.

² *Ibíd.* p. 20.

Tesis: Ética y Posmodernidad. La Modernidad. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

no viene acompañada de una mayor libertad como tampoco trae aparejada más educación pública o un caudal de riqueza distribuida. Viene acompañada de una mayor seguridad respecto a los hechos"¹.

Nietzsche ve en la modernidad el descreimiento de Dios que marca el ocaso inevitable de las estructuras religiosas imperantes en los siglos XVII y XVIII, percibe la nostalgia de Dios y siente la indignación por el estado de miseria ante lo divino en que la muerte de «Dios» deja a la humanidad:

es como si la Tierra se hubiera soltado del sol y se pregunta: ¿Hacia dónde se mueve ahora? ¿Hacia dónde nos movemos nosotros? ¿Lejos de todos los soles? ¿No estamos en una caída sin fin? ¿Vamos hacia atrás, hacia un lado, hacia adelante, hacia todos los lados? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿No erramos como a través de una nada infinita?².

Para nuestro filósofo, el racionalismo, el uso de las fuerzas para dominar la naturaleza y liberarse de autoridad y tutelaje ajenos son incompatibles con la existencia de un Ser Supremo.

¹ J.F. Lyotard. *La posmodernidad explicada a los niños*. Gedisa, México, 1991, p. 30.

² F. Nietzsche. *La Gaya ciencia*. Citado en: Bolívar Echeverría. *La muerte de Dios y la modernidad en decadencia*. *Theoría*, Revista del Colegio de Filosofía, UNAM, México, N°. 2, Nov. de 1995, p. 19.

Con la muerte de Dios por la razón ilustrada, se da sepultura también a la metafísica, al mundo sobrenatural; este hecho da inicio, según Nietzsche, y otros teóricos de la posmodernidad [Vattimo y Lyotard] y al fin de la modernidad. Esto constituye el punto de partida de su reflexión y crítica de la modernidad.

La pérdida de la posición central del hombre en el cosmos, que el racionalismo había entronizado, se inicia a comienzos de la Era Moderna. Nietzsche, pronosticó tal suceso y lo expuso a la conciencia general de su tiempo, señalando los tres grandes agravios que habían lastimado el orgullo del hombre en el transcurso de la Edad Moderna:

a) *Con Copérnico perdió su hogar, el planeta Tierra había dejado de ser el centro del universo.*

b) *Con Darwin perdió su filiación divina para incorporarlo a la despiadada evolución de las especies.*

c) *Por último, con Freud, el hombre tuvo que reconocer que su vanidoso YO no era ni siquiera amo y señor en su propia casa¹.*

¹ Cit. por: Herbert Frey. *El nihilismo como filosofía de nuestro tiempo*. En *Theoria*, Revista del Colegio de Filosofía, UNAM, México, N° 2, Nov. 1995. p. 41.

En las últimas décadas del milenio se ha cuestionado duramente la modernidad. Se pone en tela de duda a la razón y se pregonan los funerales de la modernidad, aún en las regiones donde la modernidad deja mucho que desear para su consolidación, sobre todo en nuestro continente: América latina.

En Habermas, *"el proyecto de la modernidad, la esperanza de los pensadores de la ilustración, no es una ideología naif que se convierte en violencia y terror, sino una tarea práctica que no ha sido realizada aún y que todavía puede orientar y guiar nuestras acciones"*¹. Habermas apela a la esperanza de una racionalidad y a los procesos de racionalización del hombre que logre superar las contradicciones del proyecto de la modernidad.

Por otra parte tenemos la antítesis en Lyotard, para quien el pesimismo de la modernidad ya no tiene alternativa:

la victoria de la tecnociencia capitalista sobre los demás candidatos a la finalidad universal de la historia humana es otra manera de destruir el proyecto moderno que, a su vez, simula que ha de realizarlo. La dominación por parte del sujeto sobre los objetos obtenidos por las ciencias y las tecnologías contemporáneas no viene acompañada de una mayor

¹ Cit. por: Anthony Guiddens et al. Habermas y la modernidad. México, Ed. Cátedra, 1991. Véase la Introducción de Richard J. Bernstein, p. 59.

libertad como tampoco trae aparejado más educación pública o caudal de riquezas mayor distribuida. Viene acompañada de una mayor seguridad respecto a los hechos¹.

Con Kant, la ilustración consiste en que el hombre supere la minoría de edad, que es la incapacidad de valerse de la propia razón. Es decir, la razón es autónoma, soberana: se da sus propias leyes. Es haber llegado a la mayoría de edad. Su característica principal consiste en la confianza absoluta en la razón².

Como señalábamos, históricamente vemos situada la modernidad entre los siglos XV y XVIII, enmarcada en dos eventos determinantes: la caída de Constantinopla en 1453 y la toma de la Bastilla en 1789. La ilustración en el contexto de la modernidad viene a ser "el espíritu de las luces" que invadió no sólo a Europa, sino que también repercutió en América.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

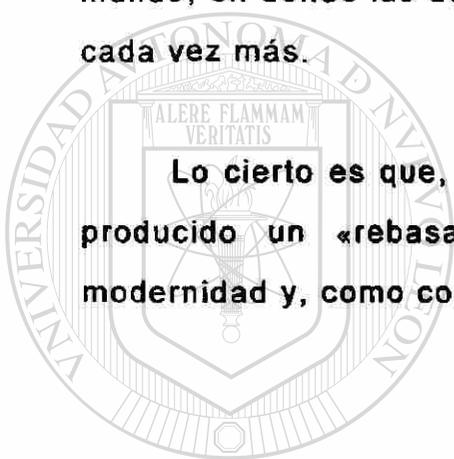
La ilustración se circunscribe a un período histórico, específicamente al siglo XVIII que se extendió en Alemania, Francia e Inglaterra, cuyo optimismo se centraba en la razón, como posibilidad de organizar a la sociedad en base a ella y como producto del racionalismo del siglo XVII. Sus principales representantes los encontramos en Voltaire, Rousseau, Leibniz, Locke, D'Alambert, Montesquieu, Diderot, entre otros.

¹ J. F. Lyotard. Op. cit. p. 30.

² Kant. *Filosofía de la historia*. FCE, México, 1978, p. 25.

No es la intención profundizar sobre este tema, solamente citarlo como antecedente de la modernidad y para señalar que la ilustración no logró su objetivo de «iluminar a la humanidad» para sacarla de la ignorancia y conducirla a la libertad, la fraternidad y la igualdad enarbolada por la Revolución Francesa. El fracaso de la misma es obvio al ver las condiciones de nuestra sociedad y del mundo, en donde las desigualdades y las contradicciones se agudizan cada vez más.

Lo cierto es que, lo moderno se ha hecho sobremoderno, se ha producido un «rebasamiento» por las propias tendencias de la modernidad y, como consecuencia, se han invertido sus efectos.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*La moralidad
es la conducta bajo la cual
un ser racional
puede ser fin en sí mismo;
porque sólo por ella
es posible ser miembro
legislador en el reino de los fines.*
Kant.

4.1. ÉTICA Y MODERNIDAD

4.1.1. Ética kantiana. 4.1.2. Ética utilitarista. 4.1.3. Ética pragmática.
4.1.4. Ética marxista. 4.1.5. Ética existencialista

Kant, en su sistema filosófico, plantea cuatro preguntas fundamentales para el hombre [que ya habíamos mencionado en otro apartado]:

- 1°. ¿Qué puedo saber?
- 2°. ¿Qué debo hacer?
- 3°. ¿Qué puedo esperar? y,
- 4°. ¿Qué es el hombre?

En la primera pregunta aborda el problema epistemológico del conocimiento humano, su naturaleza, alcance y límites; esta cuestión, la contesta en su *Crítica de la razón pura* y en los *Prolegómenos*.

La segunda se refiere al problema del comportamiento del hombre, es decir, el problema ético moral. Da respuesta a ella en su

obra **Crítica de la razón práctica** y en la **Fundamentación de la metafísica de las costumbres.**

¿Qué puedo esperar? Plantea la problemática religiosa, la cual trata en **La religión en los límites de la razón pura** y, en una parte de la **Crítica de la facultad de juzgar.**

La última explica el problema del hombre, que aborda en la mayor parte de todas sus obras y en especial en la **Antropología** y, en la **Idea de una historia universal.**

En la modernidad tomaremos, principalmente, la segunda pregunta *¿Qué debo hacer?* La cual será interpretada de manera muy diferente a la antigua Edad Media, pues en la modernidad, el problema de la conducta humana se divorciará rotundamente de la religión. El pecado original llevó al hombre a buscar el ideal moral en la religión, pues, sin Dios no podía haber moral, ni virtud. En la época premoderna la moral era Dios y, fuera de Dios, no podía concebirse al hombre virtuoso. *"El motivo que debe incitar a la práctica de la virtud no es el respeto moral del hombre, sino la voluntad y la gloria del Altísimo"*¹.

Si el hombre, en la modernidad ha alcanzado la mayoría de edad, como señala Kant, justo será que se haga responsable de sus actos mediante el deber y la razón. Los valores y la responsabilidad de sus acciones será el imperativo categórico del individuo moderno.

¹ Guilles Lipovetsky. **El crepúsculo del deber.** Anagrama, Barcelona, 1998, 21.

La secularización de la ética será un requisito *sine qua non* de la época. Al emanciparse del espíritu religioso, adquiere el hombre una deuda infinita del deber absoluto.

La luz, el «lumen Dei», el «lumen divinum» de la razón se había levantado en contra de las tinieblas, la ignorancia y la miseria. Esa luz "que el hombre necesitaba ya no venía de «arriba» ... venía del hombre mismo"¹. Se trataba de iluminar la mente para sacarla de las tinieblas de la ignorancia, de las supersticiones y del oscurantismo en que había estado confinada por varios siglos. Así aparece el renacimiento en todo su esplendor, la reforma y la luz cegadora de la Ilustración.

Con la modernidad el hombre se encuentra en una gran situación prometedora de aventuras, poder, alegría, movilidad física, económica y social, intelectualidad concedida por la imprenta, la transformación personal y del entorno total. La humanidad, al regirse por las leyes de la razón, cree alcanzar sabiduría, riqueza, libertad, en fin, la felicidad.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los modernos, una vez disuelta la tutela teológica, trataban de construir una nueva moral autónoma, basada en el individuo como ser social y con bases netamente humanistas y racionales, que anteriormente, los griegos se habían dado a la tarea de estructurar.

La moral modernista apela a la dignidad humana y a los derechos inalienables del hombre y, como el fin de todo individuo es la felicidad, se busca una felicidad estrictamente terrenal, pero basada en el deber

¹ José Rubén Sanabria. *Ética y posmodernidad*. Revista de Filosofía de la Universidad Iberoamericana, Maño XXVII, N° 79, 1994, p. 54.

y la responsabilidad ante sí mismo y ante la sociedad. Era posible una vida moral, auténticamente ejercida, sin recurrir a los principios sobrenaturales revelados.

El hombre podía tener acceso a la virtud, pues ésta ya no era sólo privilegio de los fieles, la responsabilidad humana llevaría a las acciones e intenciones morales de los individuos.

Aunque aparecieron en el transcurso de la modernidad diferentes clases de éticas, el común denominador que las regía era la razón. La ilustración pretende racionalizarlo todo: la naturaleza, el hombre, la sociedad, el gobierno..., ya Hegel decía *"todo lo racional es real y todo lo real es racional"*¹. La moral, para ser pura, debía desligarse de la hipocresía religiosa coercitiva.

Sin pretensión de ahondar en cada una de ellas, mencionaremos las principales características de las más importantes éticas que imperaron en la modernidad.

4.1.1. Ética kantiana

Con Kant se consuma la separación de la moral y la religión: *"obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda servir de legislación universal"*². Esto constituyó toda una revolución del pensamiento comparable a la revolución copernicana.

¹ Hegel. *Filosofía del derecho*. Claridad, Bs. Aires, 1987, p. 33.

² M. Kant. *Fundamento de la metafísica de las costumbres*. Aguilar, Madrid, 1973, p. 58

La ética kantiana es todo un ejemplo muy claro de ética autónoma racionalista. Se basa en que la razón puede conocer *a priori* el todo de la realidad [a lo que se le ha llamado apriorismo kantiano], y por lo tanto, es posible construir un sistema de principios éticos desde el cual se deduzcan con precisión matemática todas las consecuencias posibles. Kant piensa que es posible establecer principios absolutos, que obliguen a actuar moralmente, con independencia de la voluntad empírica de los sujetos.

La ética kantiana la encontramos expresada principalmente en sus dos obras fundamentales: parte de los presupuestos de la *Crítica de la Razón Práctica* y en los *Fundamentos de la metafísica de las costumbres*, ambas se apoyan en la «conciencia moral» que es una forma de actividad espiritual y que contiene ciertos principios por los cuales los hombres rigen su vida y que sirven para formular los juicios morales.

La libertad y el deber son los soportes básicos de la conducta moral que se manifiestan en la conciencia. La conciencia moral es un hecho tan real de la vida humana como el conocimiento y partirá de la «razón práctica» del hombre. No es la razón en cuanto se aplica al conocimiento, sino la razón aplicada a la práctica de la moral.

La conciencia moral depende de la voluntad, por lo que lo único que puede recibir el calificativo de bueno o malo, es la intención de la voluntad. La buena voluntad nos conduce a la ley moral mediante el deber. Así la expresa:

*Ni en el mundo, ni, en
general, tampoco fuera del*

mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse bueno sin restricción, a no ser tan sólo una buena voluntad¹.

Esta ley moral, producto de la razón, pasa a ser un imperativo incondicionado o categórico, que ordena de manera absoluta. Mientras que las éticas eudemonistas postulan: si quieres ser feliz en la vida, debes de hacer esto o lo otro; por su parte, el imperativo categórico se basa en el deber: debes actuar siempre bien, de tal forma que todos puedan hacer lo mismo que tú. Esto lo representa de forma muy atinada, Víctor Hugo con el «inspector Jaubert» de la novela *Los Miserables*.

Con Kant estamos hablando de una ética autónoma, donde ley moral resulta ser un imperativo categórico universal y racional que debe ser encarnado en la persona misma. De ahí su confesión:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dos cosas llenan mi vida de admiración y respeto... el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí. Ambas cosas no he de buscarlas y como conjeturarlas, cual si estuvieran envueltas en obscuridades, en lo trascendente fuera de mi horizonte; ante mí las veo y las

¹ Kant. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Porrúa, México, 1980, p. 21.

*enlazo inmediatamente en la conciencia de mi existencia*¹.

4.1.2. Ética utilitarista

Más tarde, nace en Inglaterra, producto del empirismo, la ética utilitarista propuesta por Jeremy Bentham [1748-1832] en su obra *Introducción a los principios de la moral y de la legislación*, secundada por James Mill [1773-1836].

Según Bentham, la naturaleza ha colocado al hombre bajo el gobierno del placer y el dolor, los que determinan lo que hacemos, según aumenten o disminuyan la felicidad. El utilitarismo defiende la posición de la persona en cuanto a buscar el éxito y la utilidad evitando los fracasos y todo aquello que interfiera con la felicidad. La filosofía utilitarista parte del supuesto de que todo lo que es útil es verdadero.

La ética de Bentham se basa en el «principio de utilidad» y entiende por ello, el principio que prueba o desaprueba cada acción humana según la tendencia que dicha acción tenga para aumentar o disminuir la felicidad de los hombres. Por principio de utilidad se entiende, lo que aprueba o reprueba cualquier acción según atente la felicidad². El *principio de utilidad* reconoce esta sujeción y la asume

¹ *Ibíd.*, 201.

² J. Bentham. *Introducción a los principios de la moral y de legislación*. Cap. 1, sec. 1º.

para fundar el sistema cuyo objetivo es crear felicidad mediante la razón y el derecho.

El utilitarismo entiende por «utilidad» la propiedad que un objeto tiene para producir un beneficio, ventaja, placer, un bien o la felicidad; o también, la propiedad de prevenir una desgracia, un dolor, un mal o la infelicidad de los hombres.

El interés, bien entendido, nos exige preocuparnos por el otro y tratar de vivir en armonía con él, esto nos reportaría utilidad y felicidad, ya que las buenas relaciones con nuestros semejantes resultan útiles para todos y nos proporcionan alegrías, satisfacciones, placeres y éxito.

James Mill sirvió de puente entre el utilitarismo de Bentham y su hijo, representante máximo del empirismo inglés: John Stuart Mill [1806-1873] quien intentó llevar el utilitarismo hedonista e individualista de Bentham hacia un utilitarismo humanista y altruista. En su obra *Principios de economía*, señala que el trabajo, al propio tiempo que tiene una utilidad personal, reporta, también, una utilidad general. El capitalismo, como sistema propio para estas corrientes, intenta conseguir el mayor número de bienes posibles para el mayor número de personas posibles.

Según el principio de mayor felicidad las acciones son buenas o malas en la medida en que aumenten o disminuyan la felicidad. Se acepta como base de la moral la utilidad o principio de bienestar mayor, es decir, que la bondad o maldad de una acción dependerá del grado de bienestar o desdicha que se derive de ella, entendiendo por bienestar, el placer y la ausencia de sufrimiento y el sufrimiento o ausencia de

placer por malestar. No la mayor cantidad de placer, como proponía Bentham, sino la mayor calidad del mismo, como pretende John Stuart Mill.

4.1.3. Ética pragmática

Su precursor fue Charles Pierce [1809 -1880] propone que el valor de una idea depende de sus resultados prácticos. Para el pragmatismo (de *pragma*, *pragmatos* que significa práctica, acción) no existen valores, fines, ni normas objetivas, solamente, intereses o deberes personales y los problemas y dificultades que se interponen para conseguirlos.

La moral pragmática es individualista y relativista, la utilidad es la norma de moralidad. Es individualista en cuanto que la conducta de cada persona se justifica por el éxito personal, y, relativista porque no admite principios de valor universal. El pragmatismo nació en los Estados Unidos, donde aparece la máxima "*time is money*". Los principales representantes de esta corriente son: Williams James [1842 - 1910] y John Dewey [1859 -1952].

4.1.4. Ética marxista

Carlos Marx [1818-1883] nunca escribió un tratado de ética formal, al estilo de las mencionadas, quizás, por esta razón, la palabra moral se ausenta de sus escritos y es sustituida por el vocablo «praxis».

Sin embargo, el sentimiento y la crítica moral se dejan sentir en sus escritos.

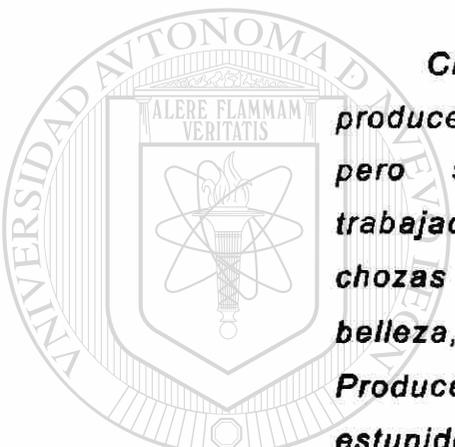
Al escribir un artículo referente a los leñadores y viñadores del Rhin, descubre la problemática social y, esto lo hace despertar del «sueño hegeliano»: No son las ideas, el espíritu y la razón los que guía al hombre, sino la materia, las condiciones socioeconómicas del individuo. No existe el hombre hegeliano sino el hombre concreto, el individuo concreto que trabaja, sufre, que vive alienado y que se ve obligado a vender lo único que tiene: su trabajo por un mísero jornal. Con esta reflexión Marx se aleja del tal idealismo de Hegel, para profundizar en el materialismo histórico.

La ética marxista es sacada de sus principales obras publicadas, de las cuales se extraen los elementos éticos-morales que aborda mediante el materialismo histórico en *El Capital* y sus tratados de economía. La ética marxista está sustentada en el modo de producción y en la lucha de clases. Mas que elaborar un código moral, pone de relieve la explotación, las injusticias económicas y sociales producto de la mala distribución de las riquezas y de la producción.

El sentido moral del marxismo persigue la autoliberación del proletariado, la supresión del fetichismo y la alienación, y la creación de un hombre nuevo más allá de la antítesis burgués-proletario, es decir, explotador-explotado. La moral de Marx no se encuentra separada de la realidad, no es, de ningún modo, una mera moral de la «buena voluntad» o de una buena intención de los sentimientos al estilo kantiano. Marx propugna una nueva ética libre de toda alienación, que

no se remita a valores fuera de lo real, y cuyo fundamento teórico ha de ser el materialismo histórico.

La moral marxista exige la transformación real del mundo, que ocurrirá con la ayuda del proletariado a medida que se agudicen las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.



Ciertamente que el trabajo produce maravillas para los ricos, pero sólo privaciones para el trabajador. Produce palacios, pero chozas para el obrero. Produce belleza, pero [también] deformidad... Produce espíritu, pero origina estupidez y cretinismo en el trabajador¹.

Para Marx, existen dos morales: una «moral burguesa», que exonera a los dueños de los medios de producción y, elabora su propia moral que protege sus intereses y privilegios. Otra, *la de los explotados*, [el proletariado], cuyos ideales buscan la reivindicación de su dignidad, de sus derechos y de sus intereses de clase. En la medida que se agudicen las contradicciones entre unos y otros, éstas contribuirán a establecer un sistema más justo y una moral universal, válida para toda la sociedad.

*Las representaciones, los pensamientos,
el comercio espiritual de los hombres se*

presenta todavía, aquí, como una emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc..., de un pueblo. Los hombres son el producto de sus representaciones, de sus ideas².

En el marxismo, no es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia³. Esto quiere decir que la moral forma parte de la superestructura de la sociedad, pero está determinada por la estructura de la misma. Las ideas dominantes en cada época fueron las ideas de la clase dominante.

Marx, en el *Manifiesto comunista*⁴, aclara que al cambiar las condiciones de vida de los individuos, cambiarán sus relaciones sociales y su existencia social; se modificarán, asimismo, sus ideas, sus concepciones, en una palabra: su misma conciencia y por ende, su moral.

Según el marxismo, el proletario adquiere el compromiso de participar en la lucha revolucionaria para implantar nuevos ideales liberadores, valores y normas acordes al socialismo y a los intereses

¹ K. Marx. *Manuscritos de economía y filosofía*. Alianza, Madrid, 1985, p. 180.

² K. Marx. *Ideología alemana*. Grijalbo, México, 1985, p. 25.

³ K. Marx. Véase el: *Prefacio a la crítica de la Economía Política*.

⁴ K. Marx y F. Engels. *Manifiesto del partido comunista*. Progreso, Moscú, 1968.

de la clase trabajadora. Su propósito es librar al hombre de la alienación y la explotación y establecer una nueva clase con la dirección del proletariado.

4.1.5. Ética existencialista

Surge con Kierkegaard [1813 -1855], considerado como el padre del existencialismo, pero se consolida con Jean-Paul Sartre [1905-1980]. Filósofo francés, cuyas teorías éticas han quedado plasmadas en sus novelas, cuentos y ensayos, más que en algún tratado sistemático. Otros representantes dignos de mencionar son: Heidegger, Camus, Ortega y Gasset entre otros.

La ética existencialista surge con gran fuerza después de segunda guerra mundial. Al igual que Kant, se le considera una ética autónoma con la diferencia de que Kant procura una ética tendiente a modelos morales de valor objetivo y universal, en cambio, para el existencialismo, el elemento nodal de la ética es la libertad propia del ser humano; pero, esta libertad nos hace diferentes en tanto las circunstancias y, por lo tanto, no pueden existir valores y normas morales universales, todo es relativo. Por lo tanto solamente «Yo soy yo y mis circunstancias».

Según los existencialistas, fuimos arrojados en el mundo, en unas circunstancias que no escogimos, por eso nos encontramos, a menudo, vacíos, solos, sin ayuda, desprotegidos. Hagamos lo que hagamos, aún rehuyendo nuestra responsabilidad, seríamos responsables de ello. De ahí que el hombre se encuentre ante la vaciedad total.

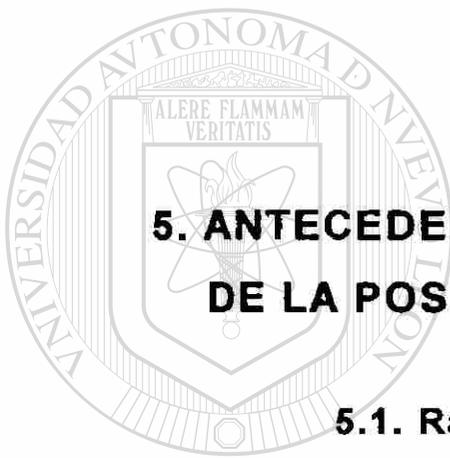
El hombre es ante todo existencia versus esencia. Su esencia es posterior. Estamos ante un mundo vacío, sin valores, que debemos llenar, con cada acción, deliberada o no, de nuestra vida, con cada una de nuestras decisiones. Es decir, estamos condenados a ser libres, y el peso de la libertad cae como una enorme roca ante nosotros. De ahí nace la angustia, la soledad y el vacío existencial, que sólo la responsabilidad puede llenar.

La virtud moral existencialista, consistirá en ser auténtico frente a la despersonalización (hipocresía) y el intento de realizarnos plenamente como «hombres» no obstante nuestra finitud y facticidad.

Cada individuo elige libremente lo que tiene que hacer y ser. Cada hombre es autor de su propio proyecto vital, así como, de sus normas morales, siempre y cuando decida libremente su comportamiento. Esto nos llevaría a una verdadera vida auténtica aunque el ser humano cargue con la angustia de su libre elección y acepte plenamente su responsabilidad.

Entre las principales obras de Sartre podemos mencionar: La náusea, El muro, El Ser y la nada.

Las éticas mencionadas son algunas de las más importantes que impactaron en la modernidad, por supuesto que, surgieron otras que no se mencionan en este contexto, pero que se derivan, en cierta manera, de las abordadas.



5. ANTECEDENTES HISTÓRICO-FILOSÓFICOS DE LA POSMODERNIDAD

5.1. Raíces de la Posmodernidad.

5.2. Crisis de la Modernidad.

5.3. Emergencia de la Posmodernidad.

5.4. Balance de Posturas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



5. ANTECEDENTES HISTÓRICO-FILOSÓFICOS DE LA POSMODERNIDAD

El fenómeno de la posmodernidad se presenta como el rechazo de la Ilustración cansada de un replanteamiento de los límites de la razón o, como la aniquilación radical de la razón en la cultura contemporánea.

Tomemos como punto de partida, para distinguir la posmodernidad de la modernidad, la concepción de la razón en el proyecto modernizador, que sería duramente cuestionada por el proyecto de la posmodernidad.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

5.1. Raíces de la posmodernidad

El Renacimiento es el deslinde de la concepción medieval aniquilada por Guillermo de Occam [¿1300? - 1349]. Ya no es posible avalar los conocimientos sostenidos en Dios como fuente de toda verdad; se necesita entender al mundo con un nuevo método para la razón. El Renacimiento es signo de la adolescencia primera, del *prometeísmo de la razón*. Basta robar el fuego a los dioses para compartirlo con los hombres.

La Reforma en el siglo XVI, segundo impulso de este nuevo movimiento, prepara a la modernidad para entender la fe de otra manera. Con las 95 tesis de Martín Lutero empieza el resquebrajamiento de la autoridad eclesiástica que había dominado por siglos a occidente. Este acontecimiento sienta las bases para la consolidación del Estado moderno con Maquiavelo, Hobbes, Locke, Rosseau, Montesquieu, ...

La Ilustración, tercer y último movimiento de la conciencia prometeica, tiene su origen en el siglo XVII alcanzando su auge en el siglo XVIII y, cuyos efectos, se extienden hasta principios del XIX. Se conoce al siglo XVIII como «El Siglo de las Luces» dado que sus exponentes consideran que su misión era iluminar a la humanidad despejando las tinieblas y el oscurantismo en que había estado sometida por siglos.

Los proyectos de **Descartes [1596-1650]** y de **Bacon [1561-1625]** ofrecen un camino seguro a la razón por medio de la aplicación de un método seguro, en una época en que se viven cambios intensos como: el descubrimiento de América, la reforma protestante, los descubrimientos astronómicos de Copérnico y Galileo. La línea inaugurada por Descartes consistió en que el sujeto mismo de la afirmación es garante de certeza y no Dios; el problema ético, vendría después de solucionar el problema epistemológico. Si el hombre puede dar valor de su afirmación como cierta, entonces puede tener una opción más clara de la vida. El impulso cartesiano influiría enormemente en un gran número de pensadores modernos.

Antes de pasar al idealismo alemán, habría que decir algo de Bacon. Contemporáneo de Descartes, Bacon desarrolla toda una obra regida por un método purificador —la doctrina de los ídolos— premisa clave del empirismo y del posterior positivismo, que consiste en realizar las experiencias de todo género, sacadas de las cosas mismas.

La lección de Descartes y Bacon fue bien aprendida por Kant [1724 - 1804]. Ante un empirismo inglés y el racionalismo cartesiano, Kant sintetiza la experiencia de categorías mentales, el sujeto mismo crea el objeto que se presenta como fenómeno. Kant deja en claro los límites y posibilidades de la razón, ya que por un lado, desconfía de los sentidos, siguiendo el discurso sobre los ídolos de Bacon y por otro, ve la síntesis posible de empirismo y racionalismo en las categorías mentales. La epistemología kantiana es una propuesta modesta, dado que se duda del ser en sí y, solamente queda el fenómeno, lo que aparece. Teoría fenomenológica que desarrollaría después E. Husserl [1859 - 1938].

La razón kantiana solamente prescribe lo que puede conocer para luego convertirse en razón práctica. Resuelto el problema epistemológico se pasa al problema ético, siempre, dentro de los límites de la mera razón. La respuesta de Kant, como continuador de la línea cartesiana, está en el sujeto: el mundo cambia, el sujeto pensante es el mismo y permanece, por lo tanto, mis pensamientos como sujeto, son seguros.

Kant es la perfecta radiografía de la modernidad; esto lo podemos ver en sus preguntas: ¿qué puedo saber? Solamente después de delimitar el campo del conocimiento, puede prescribir

¿qué se puede esperar?, ¿qué se puede hacer? y ¿qué es, al fin, el hombre?.

El esfuerzo kantiano de sentar la confianza en la sola razón lo lleva a la culminación Hegel [1770-1831], en el ideal de reconciliación del pensamiento y la realidad por medio del Espíritu Absoluto, el espíritu objetivo y subjetivo; la razón se coloca de modo panóptico en toda la realidad. En el hombre se puede hacer esta autorreflexión trascendental total, de modo que la realidad se hace transparente en la acción del Espíritu. Hegel, es el último exponente que lleva a cabo el proyecto de la modernidad.

5.2. Crisis de la Modernidad

Los discípulos de Hegel [1770-1831] se vieron en dificultades, para asimilar la razón frente a la religión, la ciencia, el arte, la moral y el derecho. Se suscita la crisis entre los hegelianos de derecha y los hegelianos de izquierda. Los de derecha toman como bandera el proyecto iniciado por la ilustración dejando de lado los valores éticos, impulsando la tecnología y la cultura liberal.

Los hegelianos de izquierda promueven valores éticos, pero, se oponen a toda justificación de la sociedad burguesa y su mercado. El ejemplo clásico de esta crisis es Karl Marx [1818-1883] el «Hegel invertido» pues la razón ya no es panópica sino simple instrumento de un proceso revolucionario de producción, que en parte, ofrece continuidad con los ideales de la revolución francesa, pero rompe con la matriz justificadora de la cultura.

De todas formas, el marxismo, como el positivismo, asimiló el mito del progreso de Hegel; el marxismo puede sentirse seguro de que la razón transforma la realidad, la razón tiene poder, sólo basta convencer.

El positivismo plantó la idea del progreso a su manera: el hombre ilustrado debe pasar por varios estadios, del metafísico al teológico y del teológico al positivo. La sociedad tiene que acostumbrarse al conocimiento del dato positivo; la razón es el poderoso foco que ilumina todo, la historia siempre va a más y, nunca a menos.

De esta manera, el positivismo tiene su auge en todos los grandes descubrimientos científicos de los siglos XVIII y XIX en los que aparecen los nuevos modelos de física y matemáticas. El propio saber tiene muchas formas de aplicarse y, cada forma explica un determinado tipo de fenómeno; la concepción evolucionista aplicada a la biología provoca una crisis, pues el hombre pensante, también ha evolucionado, considerándose como objeto y a la vez sujeto de investigación.

Los años sesentas y setentas del siglo XX comienzan a mostrar una seria preocupación sobre el uso de la razón positiva en occidente. Los descubrimientos científicos se revierten contra el mismo hombre; las economías, ya no son gobernables por los economistas; el desastre financiero y ecológico, ponen en tela de juicio todos los proyectos ilustrados. Se hacen necesarias teorías que expliquen, más fielmente, el quehacer de la ciencia, la tecnología y la sociedad.

Las muestras de cansancio de la modernidad aparecen en los grupos de filósofos como **Frege** [1848 -1925], **Russell** [1872 - 1970], **Wittgenstein** [1889 - 1951]..., marcan las ideas del llamado **Círculo de Viena**, principal promotor del neopositivismo lógico, al darse cuenta que el lenguaje positivo no puede mostrar toda experiencia.

La filosofía de **Schopenhauer** [1788- 1860] es fundamental para comprender el giro hacia los voluntarismos. Schopenhauer llama su atención hacia la voluntad, que más tarde, con Nietzsche pasaría a ser «la voluntad del poder». Según Schopenhauer, si la voluntad no quiere, la inteligencia no puede conocer.

Schopenhauer se declara en contra del optimismo escolástico. La inteligencia es concebida como enano en hombros de un gigante ciego que es la voluntad; sólo irá la inteligencia hacia donde el gigante quiera ir. La razón es el instrumento de la voluntad irracional.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Quien de modo anticipado y brillante ve la decadencia de la razón de Occidente, es **Nietzsche** [1844-1900], «maestro de la sospecha». Mientras muchos estaban hechizados con la omnipotencia de la razón en las ciencias, como es el caso de Renan y Mach, Nietzsche se anticipa proféticamente, anunciando la muerte de la razón apolínea.

Occidente vivió bajo el amparo de Apolos, representante del orden moral, la disciplina, la medición; mientras que, Dionisios vivía

soterrado. Dionisios, representante del deseo, del desorden, de eros, de las fantasías, de la fiesta, del caos, según los mitos griegos. Nietzsche profetiza el regreso de Dionisios a Occidente.

Nietzsche recupera la dimensión humana dionisiaca frente a la violencia de Apolos. La pasión, el sentimiento, la voluntad, el deseo son parte del misterio del hombre. De Descartes hasta Hegel son adoradores de Apolo, pero ese dios debe morir. Es inútil el esfuerzo de Apolos por reducir todo a palabras cuando el amor y lo místico no se pueden expresar.

Uno de los estudiosos de Nietzsche, Heidegger [1889-1976] toma estas ideas críticas y ácidas de Nietzsche, para analizar la sociedad industrial. Heidegger enseña que Occidente vive bajo el olvido del ser, pues solamente ha contemplado el ser positivo, no a todo el hombre que es en el «*ser ahí*», [el Dasein]. El mundo industrial, con la ciencia y la técnica, han convertido al hombre en una cosa más. La Segunda Guerra Mundial no fue un pleito de razones, sino la consolidación de la sinrazón de la razón instrumentalista.

5.3. Emergencia de la Posmodernidad

Habermas, al estudiar el proyecto inacabado de la modernidad, ve que la plataforma giratoria, para entender tanto la modernidad como la posmodernidad, es Nietzsche. Para Nietzsche, estamos ya en el regreso a Dionisios, el cual fue condenado al exilio en el norte de África y al Asia Menor, junto con un séquito de sátiros y borrachos.

Dionisios es el dios del entusiasmo y del delirio que regresará al fin a Occidente.

La lucha entre Apolos y Dionisios es lenta a tal grado que, la modernidad no se percataba, que su razón prometeica lo iba conduciendo a vivir el mito de Sísifo por meter la ciencia y su tecnología en la caja de Pandora.

Al revisar la historia de Occidente, Habermas capta la sed de utopías que están reprimidas por Apolos; la sociedad no soportaba la sola dimensión apolínea de la naturaleza humana.

El regreso de Dionisios se manifiesta en la desmesurada atención al arte, la cultura, la religión, la mística, la seducción del deseo. Nietzsche, como profeta, denuncia a la modernidad y anuncian el nuevo camino dionisiaco.

Consideremos que la modernidad se fue gestando lentamente y, que no terminó rápidamente, pues, existe una línea de continuidad por los hegelianos de derecha, como rompimiento por los hegelianos de izquierda. Lo mismo podemos decir de la posmodernidad, no nació con la caída del muro de Berlín, sino en los filósofos, que ya se confiesan, críticos radicales del poder de la razón.

Haciendo filosofía de la historia, podemos explicar la rebeldía de estos tiempos frente al proyecto moderno, el «olvido del ser», acabar con la metafísica y el descreimiento de los metarrelatos, son como la adolescencia reprimida, que quiere vivir fuera de los límites,

que se pregunta quién la obliga a quedarse dentro de los parámetros de la ley, la religión y la moral.

La posmodernidad es experimentar, sin freno, el alocamiento, la libertad sin condiciones. El anticristo de Nietzsche, se convierte en la obra precursora de la posmodernidad, al negar todo elemento moral del Occidente apolíneo. Heidegger retoma de Nietzsche esta «nostalgia del ser», en el sentido de la admiración ante el misterio del ser que nos rebasa.

Desde una filosofía de la historia, se tiene un punto de vista más comprensivo a las dos partes: modernidad y posmodernidad. Resulta más sugerente decir que la modernidad tiene sus razones, las cuales no pueden ser negadas totalmente por la posmodernidad y que, la posmodernidad tiene también sus buenas razones, para no ser negada como tal.

Tanto un movimiento como el otro, tienen sus buenas razones, pero, que no del todo se entienden. He ahí la raíz de la polémica de Habermas y Foucault. Foucault dice que la razón no puede explicar racionalmente algunas experiencias como la sexualidad, lo erótico, lo amoroso. Para Habermas, la modernidad piensa que todo debe solucionarse con buenas razones; la ve como un proyecto inconcluso de la ilustración, una razón que en su búsqueda de nuevos caminos, se metió en un callejón sin salida, pero no por ello tiene que negarse a sí misma.

Si la posmodernidad es el imperio de la voluntad y, la modernidad es el mundo amplio de la razón ¿a cuál inclinarnos? A las

dos hay que darles la razón, no podemos dejar que todo sea apolíneo o que todo quede en la locura de lo dionisiaco. Se necesita una distancia histórica, un alejamiento hermenéutico para surgir y captar la riqueza de sus valiosas propuestas; de aquí que la opción ética venga después de la solución epistemológica.

5.4. Balance de Posturas

La modernidad dejó una lección en claro: no se puede vivir renegando siempre de la formación racional, de la religión, del orden. Tienen razón también los que sostienen la postura posmoderna de que la razón no puede explicarlo todo. Es muy interesante, también, la postura freudiana de hacer consciente lo que se guardó de modo inconsciente, explicitándolo y haciéndolo temático.

La gran verdad de los posmodernos es que se necesita recuperar todo lo humano, por lo que urge una razón débil, un pensamiento débil, aunque la modernidad nos señala que no puede ser debilitada del todo o aniquilada radicalmente.

El positivismo llevó a un exceso el papel de la razón, no sería conveniente caer entonces en el otro extremo. No se puede vivir siempre en el imperio de la voluntad. No se puede destruir la misma cultura que la razón creó, degenerándola en el reino de la estupidez, de la narración sin contenido, del ciudadano convertido en un simple buen salvaje. Aquí es donde la propuesta ética se explicita ¿Puede el hombre autodestruirse, aniquilar su razón siendo él mismo su fuente y su transformación?

¿Quién puede abrir el camino para una experiencia plena del ser donde el hombre se realice plenamente? Un hecho evidente de la posmodernidad es que le ha dado nuevas luces a la teología. Entendiendo por teología la ciencia que reflexiona sobre las realidades que están más allá de la experiencia y más allá de la razón. La teología actual tiene como tentación, quedarse solamente en la experiencia del silencio y la oscuridad, llevándose solamente por accesos privilegiados a la experiencia mística, olvidándose que la religión es también pensar la fe y comprometerse místicamente en todo campo, es decir, llegar a todos los ambientes.

Los filósofos posmodernos ven como salida al problema epistemológico, la recuperación de la mística, un ir más allá del dios griego del Olimpo, para saltar a un dios débil aniquilado en la cruz; una reflexión en el seno del cristianismo brota de la teodicea, desde el crucificado y no de un Pantocrátor.

Es de admirar el esfuerzo de Vattimo en su último libro, donde confiesa un regreso al cristianismo "Creer en el que se cree", haciendo una ontología, pregonando un pensamiento débil de conciencia para llegar a una solidaridad fuerte.

La ética contemporánea ha entrado por la puerta principal de la filosofía, después de haberse librado de sus ropajes intelectualistas y hacerse a la medida de cada cual. Protágoras se corona en la ética posmoderna, haciendo una nueva figura moral: el Narciso. Narciso gozador, reblandecido o instrumentalizador puso su morada en el Jardín de Epicuro. Narciso, como modelo moral, infantilizaba mientras

mantenía su plática culta, se encaprichaba en el discurso del cuerpo hermoso por el gimnasio y disfrutaba, sin medida, los atractivos del instante, así como de la corrupción escandalosa fuera de los muros del jardín.

La experiencia posmoderna del Narciso, hizo a sus seguidores cómplices del mercado neoliberal, que, tras un disfraz de libertad sin condiciones, puede imponerse sobre los que no pueden, con su poder deshumanizante, antidemocrático e injusto. Narciso, al implantarse culturalmente e idolatrarse por los medios, dejó solamente el malestar y se olvidó de la cultura. Los mercados son los que alimentan el deseo, último reducto de la subjetividad debilitada, mercado que tiene mano dura invisible y mano dura objetiva.

La cultura actual se parece mucho a la novela de Robert L. Stevenson *"El extraño caso del Dr. Jekyll y de Mr. Hyde"* donde el Dr. Jekyll es Apolo de día, mas de noche brota el Dionisios escondido (Mr. Hyde) donde se da la lucha por sobrevivir el hombre intachable y la bestia escondida que, al final, mata al mismo sujeto.

No es extraño que surjan partidarios del fin de la historia, que anuncian la caída de todo paradigma. Los profetas posmodernos están cansados y se han sentado como Jonás a ver la destrucción de Nínive debajo de la higuera, esperando solamente la mejor vista panorámica de la catástrofe. Me pregunto ¿Es esta la oferta ética que se puede aceptar? La respuesta es obligatoria.

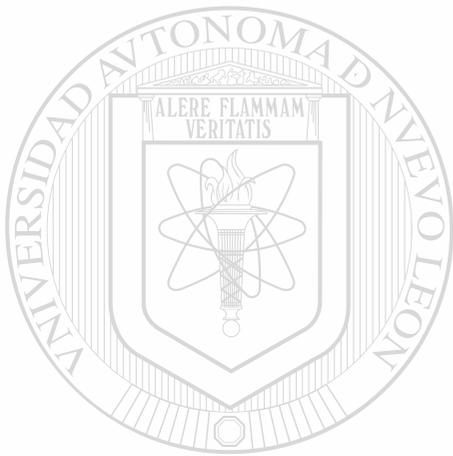
Otra enseñanza que podemos extraer de la posmodernidad es, que el proyecto modernizador es excluyente, pues mientras la modernidad postula los ideales de la Revolución Francesa de libertad, igualdad y fraternidad, ya sea con una izquierda débil o con una derecha fuerte, la libertad [me refiero al neoliberalismo] se convierte en un derecho de dominar sobre los demás, la fraternidad quedó en una simple utopía que no pudo ser aplicada y, la igualdad no fue más que una mera demagogia.

Consideremos también, que la posmodernidad invita a la indiferencia, los neoliberales por su parte, entienden esto como la conciencia libre de atropellar a los demás, pues, ha muerto el sujeto moral. Quien no consume, no existe, ejemplo de ello lo tenemos en Chiapas.

La postura de defensa de los derechos humanos, es decir, que el hombre no puede ser instrumentalizado por la modernidad, adquiere en la matriz posmoderna, la incapacidad de justificarlos. Los pobres no tienen quien los defienda, dado que, la postura posmoderna invita a dar razones débiles, a vivir en la indiferencia, en el escepticismo y la lucha por los desposeídos [indígenas] que se ha vuelto un espectáculo.

La modernidad le enseñó a los pobres a manejar todos los medios de producción o explotación, pero, en el momento que el pobre quiere usar los medios, aparece la cultura de la propiedad privada que niega, de raíz, todo intento de transformación a aquellos que están fuera de las reglas del mercado.

La falla más grave de la filosofía posmoderna es que no tiene respuesta a la pobreza, solamente se ha quedado en una propuesta para Narcisos autosatisfechos y gozadores. En esto degeneran las enseñanzas rescatables de la posmodernidad.

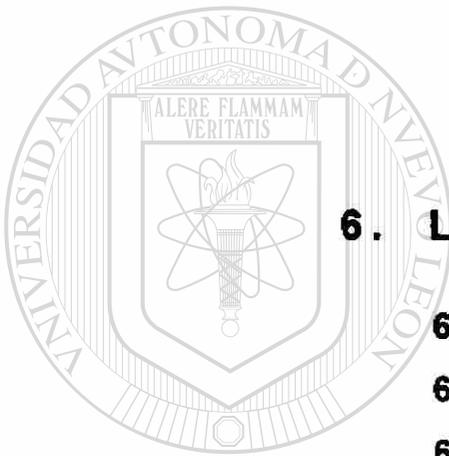


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



6. LA POSTMODERNIDAD

6.1. ¿Qué es la Posmodernidad?

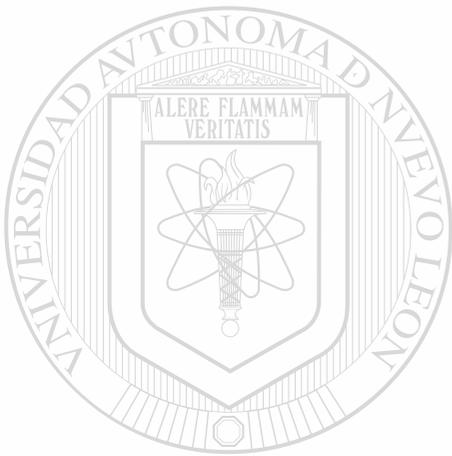
6.2. La Idea de la Historia.

6.3. Los Metarrelatos.

6.4. Características del Pensamiento Posmoderno.

6.5. Momentos de la Posmodernidad.

6.6. Posthumanismo.



... El «*post*» de posmoderno no significa un movimiento de *come back*, de *flash back*, de *feed back*, es decir, de repetición, sino un proceso de manera de «*ana*», un proceso de *análisis*, de *anamnesis*, de *analogía* y de *anamorfosis*, que elabora un "olvido inicial".

Lyotard
*La posmodernidad
(explicada a los niños)*

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

6. LA POSMODERNIDAD.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

6.1. ¿Qué es la Posmodernidad?

Tal y como sucedió con la puesta en escena de la ilustración al sentar las bases de sus postulados en el siglo XVIII, apareció la pregunta *Was ist Aufklärung?* de la misma manera, hace su irrupción en el foro filosófico la pregunta ¿Qué es la posmodernidad? acuñada por Lyotard en *La posmodernidad (explicada a los niños)* en 1986.

Dicha pregunta trata de describir el fenómeno cultural así llamado, donde se pone en evidencia la incapacidad de la Modernidad para continuar con su proyecto, en todas las esferas de la cultura posindustrial. Sin embargo, sus argumentos han resultado bastante cuestionables, sus límites difusos; su contenido ambiguo y su ubicación indefinible.

Lo cierto es que las polémicas se han ido prolongando y polarizado según las corrientes, en pro y en contra de la misma. *"En un momento de dispersión escolar (marxismo diseminado, estructuralismo maldito, positivismo residual...), la condición posmoderna ha vuelto a delimitar un espacio de confrontación... : Caín y Abel, Tiros y Troyanos, Modernos y Posmodernos"*¹.

Tanto la aparición de la Ilustración, como la de la Posmodernidad despertaron una actitud de desconfianza y provocación, apuntando al caos, la arrogancia y la mentira, que carece de un contexto definido según los defensores de la modernidad. *"¿A qué derecho os acogéis iluministas o posmodernos, qué valores os amparan, qué luces os guían si no son vuestras oscuras intenciones? ¿Qué Dios os bendice si renegáis del Verdadero? ¿Qué razones os asiste si despreciáis la Única?"*².

El paralelismo existente entre ambas corrientes [la ilustración y la posmodernidad] es evidente, en lo concerniente a lo estructural como en lo prepotente. Lo cierto es que cualquier cambio cultural despierta polémicas que se interponen entre la tradición y la novedad.

¹ Patxi Lanceros. *Apuntes sobre el pensamiento destructivo*. En: G. Vattimo et al. *En torno a la posmodernidad*. Anthropos, Barcelona, 1994, p. 138.

² *Ibid.* p. 139.

En la década de los ochentas asistimos a un nuevo debate teórico en torno a la condición posmoderna o, lo que es lo mismo: a la crítica de la modernidad. En unos cuantos años, la pregunta por la posmodernidad ha venido a llenar grandes volúmenes de páginas en torno a este tema de gran actualidad. Esta discusión se basa en la oposición, superación y ruptura de la modernidad como proyecto del iluminismo.

Para algunos filósofos como Habermas, en pro de la modernidad, opinan que bajo la bandera de posmodernidad lo que quieren es desembarazarse del proyecto moderno que ha quedado inconcluso, el «proyecto de las luces» “arrojando *«al bebé»*, que aún está en proceso de experimentación, junto con el agua sucia del baño funcionalista”¹.

El prefijo “post” de la palabra posmodernidad alude a una despedida, es el “*faraway*” de la modernidad, cuyos anhelos han quedado vacíos, destronados, abandonados por aquella idea, tan peculiar de la modernidad, de superación para adoptar una posición nihilista con relación a la razón, la ciencia, la economía, y sus decadentes ilusiones. El «post» indica un apartarse de la lógica del desarrollo, la negación de las estructuras estables del ser, de la *historia como salvación* articulada en creación, pecado, redención y juicio final.

¹ Cit. por: François Lyotard. **La posmodernidad (explicada a los niños)**. Ed. Gedisa, Barcelona, 1991, p. 11.

Vattimo, señala que para Lyotard la modernidad ha dejado de ser cuando:

la racionalidad de lo real [Hegel] ha sido «confutada» por Auschwitz, la revolución proletaria como recuperación de la verdadera esencia humana ha sido «confutada» por Stalin; el carácter emancipatorio de la democracia ha sido «confutado» por el mayo del 68; la validez de la economía de mercado ha sido «confutada» por las crisis recurrentes del sistema capitalista...»¹.

Uno de los acontecimientos que se considera el parteaguas entre la modernidad y la posmodernidad es la caída del muro de Berlín levantado el 13 de agosto de 1961 con una longitud de 169 kilómetros por 4 metros de alto el cual fue llamado "el muro de la ignominia" que duró 28 años, 2 meses y 27 días, hasta el 9 de noviembre de 1989 cuando se consumó su caída. Ciertamente que con el derrumbe del muro se han dejado al descubierto otros muros que afectan la integridad del ser, que se han hecho más altos con la posmodernidad: podemos mencionar el muro del nacionalismo y la xenofobia.

Günter Grass, actual Premio Nobel de Literatura, señala que "El muro físico fue derribado, pero permanecen las barreras mentales

¹ G. Vattimo. *Ética de la Interpretación*. Paidós, Barcelona, 1991, p. 17.

entre alemanes de primera y de segunda categoría; el muro ha sido sustituido por un abismo social"¹.

Cuando apareció en boga el término de la "posmodernidad", se pensó que sólo era una moda pasajera que pronto sería reemplazada por otra, como toda moda. La verdad es que este vocablo sigue cobrando cada día más impulso y discusión.

Habíamos señalado que «el post» de postmodernidad, supone la nostalgia de una despedida [fin de lo nuevo] la despedida de la modernidad considera por algunos como etapa ya agotada, que no cumplió con las expectativas, un tanto añoradas de la ilustración. Modernidad, época pasada, algo que se ha ido y que no volverá, (*pensamiento light*). Ocurren nuevos cambios, que afirman nuevas contradicciones de la ideología del «progreso» entendida como «*devenir*», en el lenguaje de Hegel.

El «ethos» posmoderno se encuentra dividido en dos opiniones: una corriente «*ligh*» y otra «*hard*». Se les han llamado filósofos *light*, aquellos filósofos, apóstatas del proyecto moderno, que aceptan que la modernidad ya no tiene razón de ser, que no cumplió su objetivo, ni lo cumplirá; por lo tanto, es tiempo de pasar a otra época más realista. Entre estos podemos señalar a Jean-François Lyotard, J. Derrida, Walter Benjamin, Gianni Vattimo, por citar algunos de los más importantes. La posmodernidad supone la extinción de todo esfuerzo de fundamentación o transformación social.

¹ Cit. por José Garza. *El saldo del 9.11.89*. Vida Universitaria. UANL, Nueva época, año 2, N°. 54, segunda quincena de octubre de 1999, pp. 8, ss.

Por otra parte, tenemos otro grupo de filósofos fieles al proyecto moderno, los cuales consideran a la modernidad como un proceso inconcluso, que el programa de las luces no ha sido agotado y que aún tiene cosas muy importantes que aportar y, por supuesto, modificar por lo que se oponen a la corriente posmodernista. Éstos se caracterizan por su ascendencia marxista; entre ellos tenemos como principal exponente a Jürgen Habermas, luego mencionaríamos a Karl Otto Apel, Finkelkraut, Albert Wellmer, Theodor Adorno. Aquí en México podemos mencionar a Adolfo Sánchez Vázquez, Enrique Dussel, Juliana González y Gabriel Vargas. Entre los cubanos mencionaremos a Pablo Guadarrama y Miguel Rojas, a los que se les considera dentro de la «corriente hard».

Si la modernidad aparece como un manifiesto a la autosuficiencia del hombre, la posmodernidad es la confesión de modestia y desesperanza en la razón. Por eso pregona que no existe "verdad" sólo "verdades". No existe el gran relato de la ciencia, de Dios, de la historia y del progreso, considerados como metarrelatos; sólo existen relatos. La deslegitimación de los metarrelatos es otro de los aspectos que acompañan a las posiciones posmodernas.

6.2. La idea de la historia

La idea de una historia lineal hacia el comunismo profetizado por Marx, Engels y Lenin, da al traste con la caída del muro, y al desaparecer el «otro polo» podemos decir que se ha hecho un hito en la historia. De la polaridad hemos pasado a la multipolaridad, no

obstante la capacidad del hombre para cambiar el sistema económico-político.

La historia en sentido hegeliano, ha perdido vigencia, Hegel se equivocó cuando escribió que la razón rige al mundo y que la historia ha transcurrido racionalmente dado que ha sido el curso racional y necesario del espíritu universal. "*La historia —apunta Baudrillard— ha dejado de ser real*"¹, porque no existe un todo del que formen parte los hechos. El hombre posmoderno, no tiene pasado, ni futuro, sólo tiene el presente, el *hic et nunc*, así que "*comamos y bebamos porque mañana moriremos*"².

De hecho, Lyotard, no ve a la modernidad como un proceso abandonado u olvidado, más bien, la concibe como un proceso liquidado, exterminado, trágicamente sepultado en «Auschwitz» —suceso que abre la puerta a la posmodernidad. Además, señala nuestro filósofo, que "*el triunfo de la tecnociencia capitalista sobre los demás candidatos a la finalidad universal de la historia humana, es otra manera de destruir el proyecto moderno que, a la vez, simula que ha de realizarlo*"³.

La posmodernidad ha declarado el fin de la historia y el fin de las ideologías. ¿Por qué el fin de la historia? Porque nada hay de reciprocidad en ella, el concepto modernista de la historia, como productora de progreso, se ha ido con ella.

¹ Baudrillard. *Las estrategias fatales*. Anagrama, Barcelona, 1984, 12.

² La Biblia. 1ª carta de Pablo a los Corintios, Cap. 15: 32.

³ J.F. Lyotard. Op. cit. p. 30.

6.3. Los Metarrelatos

Lyotard los llama los «grandes cuentos» que han surgido para encontrar un sentido en la historia, en las calamidades y miserias de la existencia humana, desde sus orígenes hasta su destino, por medio de la creencia en un futuro de reconciliación. Entre los primeros grandes metarrelatos podemos mencionar: las religiones, principalmente el judaísmo y el cristianismo, como partes fundamentales de la cultura occidental, fueron tan impactantes que la modernidad no se pudo liberar de ellas. Lo que hizo fue secularizarlos, sustituir la religión por la razón, convertir a los sujetos, redentores divinos, en sujetos terrenales y trasladar el paraíso del cielo a la tierra.

Así pues, los dioses cambiaron de nombre e igualmente los paraísos: para Hegel fue el Estado a través de la realización del espíritu universal; para el marxismo, fue la lucha del proletariado por su emancipación; para la burguesía, el libre comercio, etc. Pero en todos, estaba latente la fiel creencia en la *ciencia*, el *progreso* y la *razón*, sobre la base de una concepción lineal del tiempo y su perspectiva ascendente de la historia.

Jacobo Muñoz en la introducción al libro de J. F. Lyotard *¿Por qué filosofar?* Menciona algunos de los metadiscursos que históricamente se han presentado:

- **El relato ilustrado de la emancipación de la ignorancia y de la servidumbre mediante el**

y del principio de la igualdad ante la ley (la razón ilustrada).

- **El relato especulativo de la realización de la Idea universal por la dialéctica de lo concreto (el Espíritu o la Razón absolutos del Idealismo)**
 - **El relato marxista de la emancipación de la explotación y de la alienación por la transformación revolucionaria, en clave socialista, de las relaciones capitalistas de producción.**
 - **El relato capitalista de la emancipación de la pobreza por el desarrollo tecnoindustrial.**
 - **El sistema de los estructuralistas ortodoxos y de los teóricos de sistemas a la Luhmann.**
-
- **El discurso universal de la comunicación libre de dominio de las teorías del *consensus* dialógico de Habermas y Apel¹.**

Visto de esta manera, podemos decir que la posmodernidad es una protesta en contra de los padres de la modernidad; **Descartes, Locke, Kant, Hegel y Marx**. En esta etapa del pensamiento filosófico, pierden encanto las grandes palabras como; libertad, igualdad, fraternidad, justicia social, racionalidad, ciencia, progreso, historia, emancipación, etc. Siendo así, la posmodernidad viene a ser una antimodernidad.

¹ J.F. Lyotard, *¿Por qué filosofar?* Piados, Barcelona, 1989, p. 63.

6.4. Características Del Pensamiento Posmoderno en Vattimo

Vattimo propone tres características muy importantes del pensamiento posmoderno:

6.4.1. Un pensamiento de la fruición que plantea la ontología hermenéutica con una ética posmoderna que se opone a las éticas metafísicas; una ética de bienes en oposición a la ética de los imperativos. Definitivamente, la ética posmoderna le da una despedida a la moral kantiana, por una nueva experiencia histórica: dar vacaciones a la moral.

6.4.2. Un pensamiento de la contaminación. La hermenéutica gadameriana en la que "el ser puede comprenderse en el lenguaje", el pensamiento recogerá los mensajes de la *Überlieferung* sólo con el objeto de reconstruir siempre de nuevo la continuidad de la experiencia individual y colectiva. La ontología se hace efectivamente hermenéutica y los conceptos metafísicos del sujeto-objeto, y también, [los conceptos de] verdad-fundamento, pierden peso. Aquí es pertinente hablar de una «ontología débil» como la única posibilidad de salir de la metafísica por el camino de una aceptación, convalecencia, distorsión que ya nada tiene de superación crítica, característica de la modernidad. "La *chance de un nuevo, débilmente [sic.] comienzo*".

6.4.3. Un pensamiento del Get-Stell. En él la metafísica se cumple en efecto en su forma más desplegada: la organización total de la tierra por obra de la técnica. Debe uno volverse al Get-Stell con el propósito de torcerlo en dirección de un **Erignis** [inicio] más principal¹.

Es la época de los pos y post, se habla de una posmodernidad, de la sociedad post-industrial, del poshumanismo, de una posética, de posmoral, del poscapitalismo, etc. Lyotard nos dice que:

El post posmoderno no significa un movimiento de come back, de flash back, es decir, de repetición, sino un proceso a manera de ana, un proceso de análisis, de anamnesis, de analogía y de anamorfosis, que elabora un olvido inicial².

Alain Touraine³, al estudiar las transformaciones sociales de la posmodernidad, nos habla de la sociedad post-industrial, como resultado de la hiperindustrialización que se caracteriza por los siguientes aspectos:

- Las decisiones y los combates económicos no son ya fundamentales, no tienen la autonomía que tuvieron en

¹ G. Vattimo. **El fin de la modernidad.** Gedisa, Barcelona, 1994, pp. 155, ss.

² G. Vattimo. **La posmodernidad (explicada a los niños).** Gedisa, México, 1991, p. 93.

³ A. Touraine. **La sociedad post-industrial.** Ed. Ariel, Barcelona, 1973, pp. 7, ss.

la sociedad industrial, que se definía por la acumulación.

- Está más interesada que nunca al crecimiento económico.
- Depende del conocimiento y la capacidad de crear "creatividades".
- Todos los terrenos de la vida social están estrechamente integrados a las fuerzas de producción.
- Afloran nuevos conflictos sociales.
- Ha cambiado la naturaleza del poder y de la producción.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

- El crecimiento económico está determinado por el proceso político más que económico y se escapa del control social.
- La autonomía del estado es cada vez más débil.
- La inversión escapa al criterio de rentabilidad económica y se decide por las exigencias de crecimiento económico y de poder.
- Se han transformado los modos específicos de dominación social. Hay explotación, pero cada vez se

distingue menos de la alienación, entendida como relación social.

6.5. Momentos de la Posmodernidad.

Ahora bien, Roberto Follari¹, divide la posmodernidad en dos etapas o momentos conforme se fue presentado:

6.5.1. Primer momento.- El discreto encanto posmoderno; no todo es celebración.

El primer momento se dio a nivel mundial, con el advenimiento del neoliberalismo. Lo neoliberal se basa en las condiciones económicas favorables como: la gran concentración de capital y la globalización; lo posmoderno, la condición cultural propicia para que dicha política se realice, es decir, el escenario y espacio donde los determinados actores "actúan" la realización concreta de los programas neoliberales y sus interminables ajustes².

A nivel cultural, consistió en la celebración, la emancipación de los rígidos moldes de la modernidad, tras varios siglos de disciplina y metodicidad que permitía todo aquello que antes había sido cercenado. Se abrían las compuertas de la expresión estética, la tolerancia, el culto al cuerpo y el goce personal. Un presente sin un futuro tiránico

¹ Profesor e investigador en la Fac. De Ciencias Políticas y Sociales de la Univ. Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina). E-mail: rfollari@raiz.uncu.edu.ar

² <http://www.nyu.edu/projects/IACSN/infiles.htm>, pp. 1-2/10.

que viniese a opacar la felicidad añorada. Esto se dio mediante el despliegue de promesas iniciales, que a medida que se realizaban, dejaban ver su dimensión paradójica. Una mayor tolerancia producía un vacío de normatividad, dando puerta a fanatismos racistas, los movimientos de las minorías [gays, lesbianas, indigenismo, racismo, ecología, ...]

La modernidad, añorada por muchos, no retorna, y es bueno que sea así, señala Follari, porque si la historia la sepultó, fue en la medida en que su razón excluyente se hacía rígida y tendiente al autoritarismo del Uno. Pero, la posmodernidad festiva, se torna alarmante, dados los nuevos problemas y contradicciones. *"El rebasamiento de la modernidad ya se ha dado, y no es reversible"*¹.

Aparece el deconstruccionismo derridiano², *"el discurso deslegitimatorio se pisa la cola y acaba por liquidar su propia sustentación... Al final de este discurso, todo queda desconstruido y nada podrá construirse"*³.

¹ *Ibíd.*, p. 4/10.

² El deconstruccionismo derridiano se basa en un primer plano en Saussure, que privilegia el habla, así como el Logos, la Palabra y el Hijo están cerca de Dios. Pero degrada a la escritura al afirmar que ésta corre un velo sobre la lengua, la disfraza; que es artificial, perversa, patológica, malvada y degenerada y sólo se la utiliza en ausencia del habla. El segundo paso, simplemente, consiste en recorrer el camino inverso, el de la deconstrucción, descubriendo cómo la escritura puede pasar a ser central. En: Jim Powell y Van Howell. *Derrida, para principiantes*. Ed. Era Naciente, B. Aires, 1997, p. 42 ss.

³ <http://www.nyu.edu/projects/IACSN/inflex.htm>, p. 5/10.

6.5.2. Segundo momento. El adiós a 1989: el candor de los nostálgicos.

Con la caída del Muro, se festeja el triunfo del capitalismo *“para sorpresa de todos y alegría de muchos”*¹ y junto con él, el funeral del sistema estatista, que había proporcionado a la población: educación gratuita, seguridad social, salud, y millones de libros sin fines lucrativos; pero también, se había cerrado la circulación fuera de las fronteras, para impedir que el Partido Comunista, único y omnipresente, perdiera su hegemonía.

Después del festín, *“los escritores posmodernistas recogen las redes que desplegaron antes, sólo con el cuidado de no mostrarse autocontradictorios, ahorrándose el trabajo teórico de justificar sus torsiones”*². Gianni Vattimo escribe:

“Creer que se cree”, donde aparecen nuevos cuestionamientos para buscar otros derroteros:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*el mismo fenómeno del retorno a la religión en nuestra cultura parece que esté ligado a la enormidad y aparente insolubilidad, para los instrumentos de la razón técnica, de muchos problemas planteados, finalmente, al hombre de la modernidad tardía*³.

¹ Ibid.

² Ibid.

³ G. Vattimo. *Creer que se cree*. Paidós, México, 1996, p. 16.

La promesa posmoderna se ha agotado. Hoy, se medita en una «chance histórica» para reflexionar y repensar la *reconstrucción*, que no nos lleve a los postulados modernos. Habrá que construir una nueva modalidad histórica que nos permita retomar del pasado, pero a la vez, construir el futuro con más cuidado, con cautela pero, con «temor y temblor» de no perder el fundamento, el «grund». Es imperdonable volver a «más de lo mismo».

El fracaso del neoliberalismo es evidente, ya no convence:

hizo sus ajustes, tras los cuales prometía bonanza y resolución de los problemas sociales. Por el contrario, en la mayoría de los países la marginidad y la pobreza han aumentado, de modo que aún el Banco Mundial reconoce que lo logrado carece de equidad, es potencialmente explosivo, y el tema de la pobreza resulta la problemática central a enfrentar en el futuro inmediato¹.

¹ <http://www.nyu.edu/projects/IACSN/inflex.htm>, p. 6/10. Tomado de: J. Coraggio y R. Torres. **¿Las propuestas del Banco Mundial para la educación: sentido oculto o problemas de concepción?** En *La educación según el Banco Mundial*. CEM/Miño y Dávila editores, BS. Aires, 1967.

6.4.3 Tercer momento: la reflexión.

Este momento aparece cuando después de la apoteosis y la cruda realidad empieza a hacer estragos alarmantes en la sociedad. La conmoción de las costumbres, la irrupción de un individualismo inédito que rompe con lo instituido, provocan señales de silencio, a la pregunta: ¿Cuál es hoy la sociedad deseable? La moneda está en el aire. Nos toca a todos argumentar... considerando el desafío que la posmodernidad nos ha dejado, para ello, reflexionaremos más adelante sobre la cuestión ética de la posmodernidad.

6.6. Posthumanismo

En los últimos años ha aparecido una tesis nueva, relacionada con la posmodernidad, conocida con el nombre de *posthumanismo* cuya argumentación se basa en que los *subhombres* servirán a los *superhombres*, los que sustituyen al «intelectual orgánico», conforme al sistema gramsciano, del capitalismo contemporáneo.

Dicha tesis es defendida principalmente por dos adversarios del humanismo: uno el tan criticado filósofo de la derecha conservadora del tío Sam, Fukuyama, quien se hizo célebre con su ensayo "*El fin de la historia*" en 1988; el otro, Peter Sloterdijk, de la izquierda radical alemana, cuyo pensamiento expuso en una conferencia en 1999 con el título de "*Reglas para el parque humano*".

Los supuestos argumentados se basan principalmente en la revolución biotecnológica que se ha desatado a raíz de la clonación, las gestaciones artificiales, el descubrimiento del genoma humano y demás. Según Fukuyam:

El carácter abierto de las ciencias contemporáneas de la naturaleza nos permite estimar que, de aquí a las dos próximas generaciones, la biotecnología nos proveerá de herramientas que nos van a permitir llevar a cabo lo que no logran hacer los especialistas en ingeniería social. En este punto, habremos acabado definitivamente con la historia de la raza humana, porque habremos abolido a los seres humanos en tanto que tales. Entonces comenzará una nueva historia más allá de lo humano¹.

Esto me hace recordar la novela de Aldous Huxley "Un mundo feliz" escrita en 1931 y cuya reflexión sigue siendo aún válida. En el mundo de Huxley se atribuye a la ingeniería genética la capacidad de controlar armónicamente la sociedad, así lo explica uno de sus protagonistas:

¹ Cit. en: Patrick Viveret. **El duro oficio de vivir.** En: Le Monde diplomatique, Marzo - Abril de 2000 pp. 12 ss.

Está uno condicionado de tal suerte, que no puede dejar de hacer lo que tiene que hacer. Y lo que tiene que hacer es, en conjunto, tan agradable, y tantos impulsos naturales se dejan manifestar libremente, que no hay en realidad tentaciones que resistir. Y si, por una desgraciada casualidad, le pasa a uno algo desagradable, siempre queda el soma que le permite evadirse de la realidad¹.

¿Qué razón tendríamos para rechazar la felicidad que Huxley nos ofrece? No obstante el eugenismo fascinante de su novela y, de la misma manera que *John el Salvaje* se defiende ante *Mustafá Mond*, podríamos decir que «más vale un ser humano insatisfecho que un cerdo feliz», pues lo que nos incomoda en el mundo de Huxley es, precisamente, que no haya libertad, ni dignidad humana.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lo que la biotecnología nos promete es un mundo como éste, donde la gente tiene cuanto desea, y no desea nunca lo que no puede tener. Por mucho que nos prometa, existe un elemento que resulta inherente a la persona humana: *la libertad de elegir*. No basta con ser un <Alfa>, es decir un miembro de la casta superior, o un miserable <Epsilon>, lo más importante para el hombre es la capacidad de elección, y el derecho a equivocarnos, así como a rectificar nuestro curso. Esto es producto de la libertad y de la dignidad humana que realmente nos hace ser hombres.

¹ Aldous Huxley. *Un mundo feliz*. Ed. Época, México, 1975, p. 232

La crisis del humanismo está vinculada con el proceso por el cual la subjetividad humana se pierde en los mecanismos de la objetividad científica y luego tecnológica¹.

Cierto que la modernidad, con todas sus promesas e ilusiones, ha dejado fuera de control algunos aspectos vulnerables para el hombre, entre los que podemos citar:

- La precaria toma de conciencia en las investigaciones científicas como tecnológicas y el abandono del individuo, la razón y el afán de progreso esgrimido en el Siglo de las Luces. Parece que los reflectores lumínicos apuntasen más a lo espectacular que a lo real; a lo virtual que a la cosa en sí.
- Un capitalismo salvaje e inhumano basado más en el mercantilismo que en ofrecer al hombre un mundo mejor.
- El fracaso ecologista al darle al hombre el señorío del mundo, que no cuestiona su responsabilidad hacia "la casa de todos", nuestro planeta.

Tomando en consideración el estado moral de la humanidad, así como el riesgo social que implica, la cuestión es:

saber si las sociedades humanas pueden estar moralmente a la altura del desafío, que habría de constituir para la

¹ G. Vattimo. *El fin de la modernidad*. Gedisa, Barcelona, 1994, p. 36.

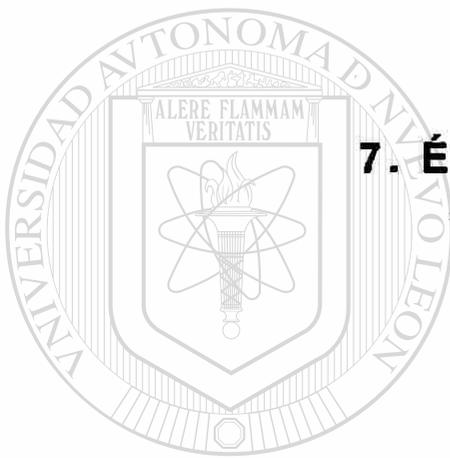
humanidad, la capacidad de racionalizar y de dominar totalmente, mediante la técnica, la vida de los seres humanos... Nada nos prohíbe imaginar un tiempo en el cual una humanidad pacificada y cada vez más abierta hacia los refinamientos de la vida y del espíritu podrá hacer un uso razonable y benéfico de los productos del progreso tecnológico, incluso en el área de la fabricación de lo viviente¹.

Por su parte Gianni Vattimo ve en el hombre del futuro al "ultrahombre [que] se caracteriza con relación a una pura y simple subversión de todo ideal de «Humantät» transmitido por el humanismo típicamente europeo"².

Enseñar la condición humana y practicarla, mediante el sabio oficio de vivir, es un reto para la supervivencia de la humanidad y su progreso moral. Es necesario que la bioética tome un papel activo en pro de la humanidad y no inclinarse en favor de intereses mercantilistas.

¹ P. Viveret. Op. cit. p. 13.

² Más allá del sujeto. Paidós, México, 1992. pp. 25-26.



7. ÉTICA Y POSMODERNIDAD

7.1. El Sujeto Posmoderno

7.2. El Nihilismo

7.3. Hedonismo

7.4. El Narcisismo

7.5. La Sexualidad

7.6. El Consumismo y la Moda

7.7. Religión y Posmodernidad

7.8. La Sociedad Informatizada

7.9. Ética y Economía

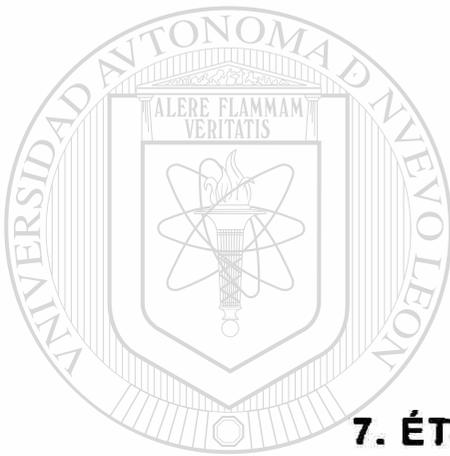
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®

*En el mundo posmoderno
lo que importa es la felicidad
porque si no se acepta
un fundamento ontológico de la realidad,
tampoco se acepta una ética,
sino muchas —microéticas—
según la concepción axiológica
de cada quién.*

José Rubén Sanabria.
Ética y posmodernidad.



7. ÉTICA Y POSMODERNIDAD

Hablar de ética y posmodernidad resulta un tanto complejo, dado que, la posmodernidad se nos presenta tan ambigua y dispersa, además, en la posmodernidad, la ética aparece vacía de significado, encontrándonos como dice Nietzsche: «más allá del bien y el mal».

Como veíamos (p. 126), si la modernidad aparece como un manifiesto a la autosuficiencia del hombre, la posmodernidad es la confesión de modestia y desesperanza en la razón. Por eso pregona que no existe "verdad" sólo "verdades". No existe el gran relato de la ciencia, de Dios, de la historia y del progreso (metarelatos); sólo relatos. El progreso, tan pregonado en la modernidad, perdió su dirección, perdió su sentido para convertirse en un sinsentido.

En la posmodernidad se habla de una «ética débil», (*light*), es decir, una ética acomodaticia y complaciente; una ética en la que, como diría Protágoras «el hombre es la medida de todas las cosa». La posmodernidad exige una ética indolora, que no cueste sacrificio, por el contrario, que proporcione placer, los goces de presente, el templo del yo, del cuerpo y de la comodidad se han convertido en la nueva Jerusalén posmoralista, que deja muy atrás los mandamientos severos.

La frase de Dostoievsky: «Dios ha muerto» sirve de apoyo a la posmodernidad y, si Dios ha muerto, todo está permitido y, si todo está permitido ¿dónde queda la ética? La posmodernidad se caracteriza, entre otras cosas, por la ausencia de reglas: *¡prohibido prohibir!* Con esto asistimos al funeral de la ética y *“se presentan [a su sepelio] sólo dos herederas: la estética y la belleza”*¹. La estética viene a sustituir a la ética y la **belleza** hará lo propio con la moral.

Podemos señalar que en la posmodernidad, se ha abolido la diferencia entre lo verdadero y lo falso, lo real y lo ficticio. La moda ha destruido la diferencia entre lo bello y lo feo; la política, se encargó de borrar la diferencia entre lo bueno y lo malo; la liberación sexual, acabó con las diferencias entre hombres y mujeres; la ciencia, ha convertido en mito la vida y la muerte [piénsese en la clonación y la inseminación artificial con semen de difuntos].

La pérdida de la posición central del hombre en el cosmos, que el racionalismo había entronizado, se inicia a principios de la Era

¹ Antonio Cruz. *Posmodernidad. Siglo XXI*, Ed. CLIE, Terrassa, España, 1997, p. 63.

moderna. Nietzsche, pronosticó tal suceso y lo expuso a la conciencia general de su tiempo:

¿Qué hemos hecho después de desprender la Tierra de la cadena del Sol? ¿Dónde la conducen ahora sus movimientos? ¿Adónde la llevan los nuestros? ¿Es que caemos sin cesar? ¿Vamos hacia adelante, hacia atrás, hacia algún lado, erramos en todas direcciones? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿Flotamos en una nada infinita? ¿Nos persigue el vacío con su aliento? ¿No sentimos frío? ¿No veis de continuo acercarse la noche, cada vez más cerrada? ¿Necesitamos encender las linternas antes del mediodía? ¿No oís el rumor de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No percibimos aún nada de la descomposición divina?... Los dioses también se descomponen. ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¿Y nosotros le dimos muerte? ¹.

Si en la posmodernidad se habla de una ética débil, no es casual encontrarnos en ella a un *sujeto débil* [debilitamiento del ser] a merced de la publicidad, en una sociedad enfocada más al consumo que a la producción. Dicho *sujeto débil* ve mermada su propia realización, su trascendencia, siendo presa fácil de cuanta

¹ F. Nietzsche. *La Gaya Ciencia*. Ed. Sarpe, Madrid, 1984, p. 125

artimaña presenten los medios masivos de comunicación. El *sujeto débil* es un sujeto que ha perdido el fundamento de su pensamiento.

El hombre, en la posmodernidad, ha perdido su lugar, ha dejado de ser el centro, tan pregonado de la modernidad, y ha pasado a ocupar un lugar X; como consecuencia de la modernidad, el hombre ha sufrido *tres grandes agravios* que le han hecho perder su lugar central. Las teorías de Copérnico, Darwin y Freud han influido en la desubicación del sujeto, como ya mencionamos anteriormente.

Sería imposible, para la que escribe, mencionar todas características de la ética posmoderna, pero si quisiéramos contraponer los valores modernos con los posmodernos tendría a *grosso modo* lo siguiente:

MODERNOS	POSMODERNOS
Absoluto	Relativo
Apolos	Dionisios
Colectivismo	Individualismo
Culpabilidad	Aculpabilidad
Cultura	Multiculturas
Entusiasmo	Nihilismo
Esfuerzo	Placer
Ética	Estética
Fe	Increencia
Formalidad	Informalidad
Historia	Historias
Homogeneidad	Heterogeneidad
Humanismo	Antihumanismo
Inconformismo	Conformismo

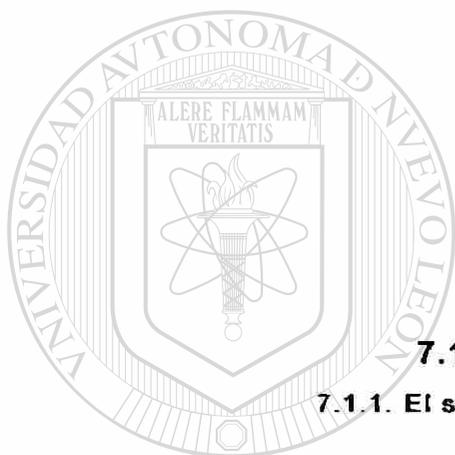
Metarrelatos	Relatos
Moral	Belleza
Necesario	Accesorio
Objetividad	Subjetividad
Pasado/futuro	Presente
Prometeísmo	Narcisismo
Razón	Sentimiento
Razón fuerte	Razón débil
Razón Suprema	Razones
Sacralización	Secularización
Unidad	Diversidad
Universalidad	Fragmentación
Uniformidad	Diferencia
Verdad	Verdades
Intolerancia	Tolerancia

Pareciera, en la posmodernidad, que la victoria de la tecnología daría al traste con el proyecto moderno en el *“que muchos sentimientos humanos mueren mientras las máquinas nacen”*¹. La fraternidad, libertad e igualdad pregonada por la revolución francesa se perdió en el discurso moderno para dar paso a un sujeto dominado por la tecnociencia y la bien ponderada razón, la «ratio» iluminista pasa a ser una triste *razón manipulada* al servicio de la productividad y el consumo.

¹ Marshall Berman. *Brindis por la modernidad*. En: Nicolás Casullo. *El debate modernidad-posmodernidad*. Puntosur, B. Aires, 1989, p. 77.

El sabio Hilel decía:
*Si yo mismo no me hago cargo de mí,
 ¿quién lo hará en mi lugar?
 Si no es así cómo hay que hacerlo,
 ¿qué hacer?
 Y si no es ahora,
 ¿cuándo entonces?*

Máximas de los Padres.



7.1. El Sujeto Posmoderno

7.1.1. El sujeto «fuerte» 7.1.2. El sujeto «débil»

Muchas son las acepciones de la palabra «sujeto» de acuerdo con Abbagnano mencionaré dos:

- 1) Aquello de lo que se habla, a lo que se atribuye cualidades o determinaciones o a lo que tales cualidades o determinaciones son inherentes.

- 2) El yó, el espíritu o la conciencia como principio determinante del mundo del conocimiento o de la acción o, por lo menos, como capacidad de iniciativa en tal mundo¹.

¹ Abbagnano; Nicolás. Diccionario de filosofía. FCE, México, 1982.

Para nuestra reflexión me referiré a la segunda definición que considera al *sujeto* como autónomo, con la capacidad de relacionarse y de ejercer iniciativas que distan mucho de ser considerado como objeto pasivo.

7.1.1. El sujeto «fuerte»

Lo contrario al «sujeto débil» sería un «sujeto fuerte». Al referirnos al segundo, hablamos del modelo de sujeto moderno, producto de la ilustración y del racionalismo.

El sujeto fuerte sería aquel que tiene pleno control de su razón y no es fácilmente manipulado por la sociedad de consumo. El pensamiento fuerte, actúa ante la realidad, la aprehende, la entiende y trata de transformarla, el sujeto fuerte es sinónimo de objetividad. *“Es el sujeto señor del objeto”*¹.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El sujeto como «YO», con conciencia y capacidad de iniciativa, nace con Kant y Hegel, el cual es considerado como *“el yo pienso”*, [el «sapere aude» kantiano], la conciencia o autoconciencia que determina y condiciona la capacidad cognoscitiva, el que elabora juicio. El yo trascendente, que rebasa el «cogito ergo sum» cartesiano.

¹ José María Mardones. *El neoconservadurismo de los posmodernos*. En: G. Vattimo et al. *En torno a la posmodernidad*. Ed. Anthropos, Barcelona, 1994, p. 25.

El sujeto ontológicamente capaz de una auto-trascendencia intencional, de ir más allá de lo que siente, de lo que imagina; alcanza la autotrascendencia mediante la búsqueda de la verdad.

En el ideal moderno, la subjetividad lo puede todo, se autolegitima y se autofundamenta mediante:

- El hecho de ser *protagonista* de una historia sustantiva cuyo fundamento ontológico radica en ser un camino progresivo de la autoconciencia y, por ende, de liberación.
- El sujeto moderno es gestor de la *crítica racional*, de la científicidad objetiva y de normatividad última.

En la modernidad predominó [el sujeto fuerte], aquél que cree saber objetivamente qué es la realidad, la aprehende, la domina y busca un fundamento para sus conocimientos. El «sujeto fuerte» es el «señor del objeto» que esconde su afán de dominio y dominación. Dicho poderío dominante se refleja en un modelo tecnocrático ejercido en la ciencia, en la técnica, en las estructuras de poder del Estado y en todos los demás ámbitos de la vida social.

De hecho, la modernidad descansa en la noción del hombre como sujeto autónomo, protagónico y libre, agente del conocimiento, pero, a la vez, agente de su propia moral, sobre la base de un progreso científico y tecnológico ineluctable y en el sentido unitario, progresivo y teleológico de la historia. Sujeto cuyo dominio racional

le lleva a entregarse a diferentes utopías revolucionarias, emancipadoras y libertadoras del individuo y de su mundo.

7.1.2. El sujeto «débil»

En la posmodernidad podemos señalar que el sujeto como tal se encuentra en crisis. Percibimos el fracaso de una filosofía moderna, cuyo referente último es el sujeto, [como veíamos anteriormente] supuestamente capaz de ser protagonista de una historia sustantiva cuya densidad ontológica reside en ser un camino progresivo de autoconciencia y, entonces, de liberación; ser actor de la crítica racional, objetiva y accesible a la normatividad última.

En la sociedad posmoderna, el sujeto se ve amenazado por la sociedad de masas, donde escapa a toda referencia a sí mismo, donde el rompimiento de la realidad ve sofocada la libertad en aras de una liberación puramente pulsional.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En lugar de un “sujeto unívoco” [sujeto cartesiano]:

la posmodernidad promueve sujetos desmigajados: En lugar de disciplina, se impone la seducción y el desorden. En vez de verdad única, todo se vale. En vez de dejar fuera lo expresivo, la vida se estetiza, y se abandonan los criterios

rígidos, para poner acento en la vivencia individual¹.

La *desconstrucción del sujeto* se inicia con la falta de fundamento del mismo, que el nihilismo y el escepticismo han venido a acentuar. Con ello acudimos a lo que hoy podemos clasificar como *la debilidad del sujeto*.

El sujeto débil se opone al individuo capaz de decidir libre y racionalmente dentro de una sociedad determinada, sin menoscabo de su ser, de su esencia; es decir, sin afectar su propia naturaleza. El «sujeto débil» es aquél que carece del fundamento [Grund] de su pensamiento.

En la posmodernidad podemos ver un sujeto a merced de los artificios de la mercadotecnia que oscurece su autorrealización y experiencia del yo. Un sujeto fácil de caer en los mitos del momento, sobre todo, si se presenta exóticamente ataviado.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La crisis del humanismo se resuelve mediante la:

«cura del adelgazamiento del sujeto», para hacerlo escuchar la exhortación de un ser que ya no se da en el tono perentorio del «Grund» o del pensamiento de pensamiento o del espíritu absoluto, sino que disuelve su presencia-ausencia en las redes de una

¹ Roberto Follari. *Inflexión posmoderna y calamidad neoliberal: fin de la fiesta*. En: <http://www.nyu.edu/projects/IACS/inflex.htm>, p. 3/10.

sociedad transformada cada vez más en un muy sensible organismo de comunicación¹ .

Follari, señala, retomando a Baudrillard, que la tecnología informativa [televisión satelital, de los juegos electrónicos, de la robótica, de Internet], desterritorializa, descentra, desustancializa a los sujetos:

Así tenemos sujetos/pantalla, sujetos que son sólo especie de receptores permanentes de estímulos externos, carentes de toda especificidad que no sea aquella que, de manera cada vez cambiante, surge de la estimulación permanente².

El sujeto débil ha extraviado el atalaya crítico de la razón y, se ha convertido en un peligro para sí mismo por desmemoriado y acrítico. No toma conciencia de su vida, mucho menos de la sociedad. Tal pensamiento nos ofrece un sujeto fatigado y decrepito. Una cultura dominada por este tipo de sujetos, según Baudrillard, es *"una cultura anoréxica: de la desgana, la expulsión, la antropoemia, el rechazo. Característica obvia de una fase obesa, saturada, pletórica"*³.

¹ G. Vattimo. *El fin de la modernidad*. Gedisa, Barcelona, 1994, p. 46.

² Cit. por: R. Follari. *Ibid.* p. 3/10.

³ *América*. Anagrama, Barcelona, 1987, p. 58.

Para Heidegger, *"la nada no es nunca nada, no es tampoco un algo en sentido de un objeto, es el ser mismo, cuya verdad el hombre se [la] apropió en el momento en que se ha superado como sujeto, esto quiere decir, cuando él no se representa ya como objeto"*¹.

Mencionamos cuatro niveles del conocimiento del sujeto: la experiencia, el conocimiento, el juicio y la evaluación [clave de la intencionalidad] en cuanto evalúa, decide, actúa y produce resultados, ya que, a través de ella, el sujeto, libre y responsablemente, se construye así mismo.

Podemos decir que cada uno de nosotros vive en su propio mundo; dicho mundo, de ordinario, es limitado según nuestros intereses y conocimientos. Es decir, existen cosas que desconozco, pero que otros hombres conocen. Así mismo, existen objetos que despiertan el interés de otros, pero que para mí, pasan desapercibidos.

Tal confinamiento bien puede ser resultado de la tradición histórica que nos ha tocado vivir, de las limitaciones de nuestro entorno social, de nuestras aptitudes psicológicas individuales, de nuestros éxitos y nuestras desgracias. Así, podemos encontrarnos con varios tipos de sujetos, entre los cuales mencionaremos: el sujeto postergado, el sujeto mutilado, el sujeto inmanentista, el sujeto existencial, y el sujeto alienado, que no vamos a especificar, pues es obvia su significación.

¹ Cit. en: Leo Gabriel. *Hombre y mundo en la encrucijada*. Gredos, Barcelona, 1982, p. 51, nota 40.

*Soy el espíritu que siempre niega.
Y ello con razón,
pues todo lo que nace
no vale más que para perecer.
Por eso sería mejor
que nada surgiera.*

Goethe.
Fausto.
(Mefistófeles)



7.2. El Nihilismo

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

El término «nihilismo» viene del latín *nihil* que significa nada. Según Abbagnano, a menudo es usado este vocablo para designar doctrinas que rehúsan reconocer realidades o valores cuya admisión es considerada importante¹. El nihilismo es la negación de la realidad sustancial. En filosofía se aplica este vocablo a doctrinas que rehúsan reconocer realidades o valores cuya admisión se considera importante; también se aplica a las actitudes de los que niegan determinados valores morales o políticos; pesimismo radical.

Con Nietzsche (1844-1900) nace el pensamiento nihilista más estructurado; Nietzsche anuncia una era en la cual, la decadencia de

¹ Abbagnano. *Diccionario de filosofía*. FCE, México, 1982.

la visión moral del mundo es el efecto inmediato e inevitable de una crisis histórica y socio-cultural que da paso a una transición. El nihilismo de la Europa cristiana, así llamado por nuestro filósofo, niega los valores superiores de la fuerza, la espontaneidad, la «superhombria», a beneficio de los supuestos valores de la equidad, la humildad, la caridad.

Es común encontrar aplicada esta palabra [nihilismo] a los que niegan los valores morales o políticos. Nietzsche la usó en forma polémica para señalar su oposición radical a los valores morales tradicionales. Así señala:

El nihilismo no es solamente un conjunto de consideraciones acerca del tema: 'todo es vano', no es sólo la creencia que consiste en poner las manos en la masa y destruir ... Es el estado de los espíritus fuertes y de las voluntades fuertes a las cuales no les es posible atenderse a juicio negativo: la negación activa responde mejor a sus naturalezas profundas¹.

Goethe, en su novela **Fausto** por boca de 'Mefistófeles' confiesa: "Soy el espíritu que siempre niega. Y ello con razón, pues todo lo que nace no vale más que para perecer. Por eso sería mejor

¹ Nietzsche. **La voluntad de dominio**. Aguilar, B. Aires, 1961, §24

que no nada surgiera". Vemos, en estas palabras, una forma de concepción del mundo de quien adopta un pesimismo radical. Pero, el nihilismo que hoy nos ocupa es esencialmente el relacionado con la decepción del proyecto moderno.

¿Qué significa el nihilismo? Para Vattimo significa que los máximos valores pierden su valor. Falta una meta. Falta respuesta a la pregunta del ¿para qué? *"Nihilismo significa [...] lo que para Nietzsche: la situación en la cual el hombre abandona el centro para dirigirse a la X"*¹, un lugar indeterminado, para dirigirse a la nada.

Para Heidegger (1889-1976), nihilismo es el proceso en el cual, al final del «ser» como tal «ya no queda nada». Es el olvido del ser. Nihilismo significa la ausencia de todo fundamento que pretendiera dar un sentido teleológico y unitario de la historia.

El nihilismo puede caracterizarse como la falta de entusiasmo por parte del individuo. El hombre posmoderno vive una realidad de símbolos y posee una moral débil [light]... pero se salva salvando lo fantástico, lo mítico, lo incierto, lo extraño ².

El nihilismo, plantea Vattimo, viene a ser una *chance* a partir de la cual le es posible al hombre estructurar nuevos valores y dar paso al advenimiento de un nuevo mundo, o más bien, una nueva visión del mundo en la que los valores absolutos, como principios universales, pierden toda validez.

¹ El fin de modernidad. Gedisa, Barcelona, 1994, p. 23

² G. Vattimo. La aventura de la defensa del nihilismo. Ed. Península, Barcelona, 1990, p. 19.

Ya no se trata de un fundamento único e inmutable, sino de una visión perspectiva en la que se pierde todo dominio de la esencia, en favor de la apariencia. No se trata de poner al mundo de cabeza, sino más bien, de crear un estado de cosas diferentes en el que la apertura a nuevas formas de pensar traiga consigo una conciliación entre Apolos y Dionisios.

Para hacer posible una realidad tal, es menester eliminar toda noción que suponga una jerarquía única y absoluta de valores, pues «si Dios ha muerto», todo está permitido. Esto es, si partimos del hecho de que los principios metafísicos han sido abolidos, entonces, resulta obvio, una escala valorativa polivalente que rompe con la lógica polarizada de bueno-malo.

Nihilismo quiere decir que el racionalismo, el uso de las fuerzas para dominar la naturaleza y liberarse de autoridad y tutelaje, ajenos, son incompatibles con la existencia de un Ser Supremo.

Retomando a Nietzsche, señala Vattimo, todo proceso de nihilismo puede resumirse en la muerte de Dios o también en la desvalorización de los valores supremos: [según Nietzsche] los que desaparecieron no son los valores *tout court*, sino los «valores supremos» resumidos en el valor supremo por excelencia DIOS. *“Dios muere cuando el saber no tiene necesidad de llegar a las últimas causas”*¹, para el hombre ya no es necesario creerse con el alma inmortal. La muerte de Dios se reivindica con otros valores más verdaderos, opuestos a los valores de las culturas dominantes: el

¹ Gianni Vattimo. *El fin de modernidad*. Gedisa, Barcelona, 1994, p. 27.

debilitamiento de la realidad, es decir, la desrealización del mundo que la técnica moderna nos ofrece.

Asumir que no existe una escala valorativa que nos permita establecer patrones de conducta, implica asumir igualmente que no hay criterio alguno que nos permita optar por una u otra forma de ser en la cultura, lo que nos conduce a un relativismo extremo en el que cualquier tipo de proyecto ético-moral y cualquier interpretación del mismo resulta válido.

Por otra parte, el nihilismo, si bien pretende deshacerse de todo principio absoluto, que trae consigo la determinación arbitraria de una escala de valores, también erige un nuevo absoluto: el individuo se convierte, entonces, en el núcleo de toda acción y valoración humana, dando acceso a un relativismo en el cual, *todo esté permitido*, dicho en boca de Protágoras sería: *"tal como aparece para mí cada cosa, así lo es para mí y tal como te aparece a ti, así lo es para ti: porque hombre eres tú y hombre soy yo"* es decir *"el hombre es la medida de todas las cosas"*¹.

El nihilismo significa que los máximos valores pierden su valor. Falta una meta. Falta la respuesta ante la pregunta del *¿para qué?* *"nihilismo significa aceptar la muerte de Dios en nuestra cultura y, con ello, el vaciamiento de los valores supremos"*², como señala Vattimo.

Para Heidegger, la nada no es nunca nada, no es tampoco un algo en sentido de un objeto, es el ser mismo, cuya verdad el hombre

¹ Platón. *Diálogos* [Teetetos, 152 a]. Porrúa, México 1993, p 323.

² G. Vattimo. *La defensa del nihilismo posmoderno*. Observaciones desde el pensamiento de M. F. Sciacca. *Revista de filosofía, UIA*, N° 89, p. 154.

se apropia en momentos en que se ha superado como sujeto, cuando él no se representa ya el ente como objeto.

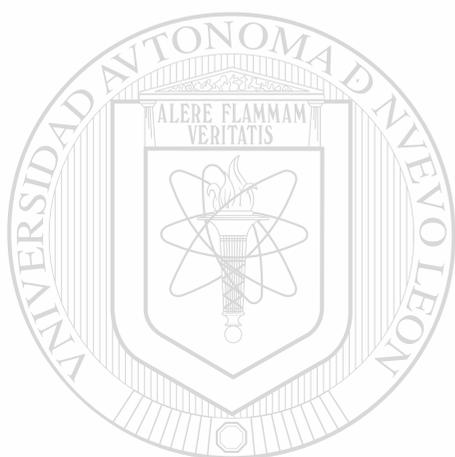
Tanto Heidegger, como Nietzsche coinciden en que el nihilismo es una enfermedad de la que no se puede salir con los métodos tradicionales de la modernidad, por lo que se hace necesaria la reflexión posmoderna.

Con la posmodernidad se preludia una nueva filosofía orientada a lo próximo. El mundo verdadero se ha convertido en «fábula» y con él se diluyó también en mundo aparente. *“El nihilismo acabado, nos llama a vivir una experiencia fabulizada de la realidad, experiencia que es también nuestra única posibilidad de libertad”*¹. Con Nietzsche, esto toma cuerpo en sus obras: *Humano, demasiado humano, Aurora y La Gaya Ciencia*, las que constituyen un esfuerzo para delinear la filosofía del mañana.

El hombre del mañana, vivirá plenamente del error al que habrá de acostumbrarse. Esto es lo que Vattimo llama *Verwindung*² [la nostalgia de la resignación].

¹ Gianni Vattimo. *El fin de modernidad*. Gedisa, Barcelona, 1994, p. 32.

² *Ibíd.* pp. 40, 41,



En la posmodernidad:
*"tenemos un sujeto a merced
 de las modas publicitarias que
 se encubran de autorrealización
 y experiencia del yo.
 Un «sujeto débil»
 de este talante es una
 presa fácil para la aceptación
 de los mitos del momento,
 sobre todo,
 si se presentan
 con ropajes exóticos".*

J. M. Mardones.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



7.3. EL Hedonismo

La palabra *hedonismo* viene del latín *hedoné* que suele ser traducido por 'placer', tendencia consistente en considerar que el placer es un bien¹. Sin embargo, como ha habido muchas maneras de entender el placer, ha habido asimismo, muchas formas de hedonismo. Donde más se ha suscitado disputas sobre el significado o tipo de placer a que se refiere se ha dado en el terreno moral.

¹ Enciclopedia Salvat, 1993.

El hedonismo surge en las escuelas cirenaicas y epicúreas cuya finalidad era intentar vivir serenamente y así, disfrutar del máximo placer. Aunque para Epicuro de Samos [342-270 a.C.], el único placer que es totalmente satisfactorio, es aquel que satisface las mayores aspiraciones humanas, o sea, el placer intelectual. El sabio epicúreo es aquel que ha llegado a conquistar la imperturbabilidad (ataraxia) del espíritu y la tranquilidad del cuerpo (aponía)¹ de ahí su frase: *"Si quieres hacer rico a Pitocles, no aumentes sus riquezas; disminuye sus deseos"*.

Mientras que para Epicuro la filosofía debe tener un papel soteriológico, es decir, debe salvar al hombre del dolor, la desgracia y la miseria, considerando que la búsqueda del placer no debe ser ciega, sino iluminada por la prudencia [la phronesis], enfocada al placer espiritual que produce gozo; en la sociedad posmoderna el hedonismo ha tomado un significado muy diferente al del epicureismo griego.

En la actualidad para el hedonismo *"vale lo que agrada"*, lo que produce placer, lo importante es disfrutar, sin las restricciones propias de la moral dolorosa de la modernidad. Vivir el placer, de todos colores y sabores, sin medir las consecuencias que pudieran venir. No se cuestiona el hecho moral de la acción, lo que interesa es lo que cause placer. Se vive el presente el *hic et nunc*. Solamente en el presente se puede ser, *"carpe diem"*, aprovéchate, vive el momento.

¹ N. Abbagnano. *Historia de la filosofía*. Montaner y Simon. Barcelona, 1978, pp. 187 y ss.

En la sociedad posmoderna el placer se encuentra asociado al sexo, las drogas, el consumismo y todo aquello que produzca goce. La publicidad y los medios masivos de comunicación se encargan de adoctrinar a los individuos para disfrutar al máximo todo tipo de placer.

La cultura hedonista, señala Lipovetsky, orienta a los seres hacia el presente existencial y exagera los fenómenos de volubilidad y la búsqueda de la salvación individual en las novedades como tantos otros estímulos y sensaciones propicios a una vida plena¹.

Aquel lamento, tan exquisito y humano, de Miguel Ángel Bounarroti [1475-1564] a Vittoria Colonna²:

*«Amour ! Si tu veux que je brûle
et souffre encore sous tes lois,*

*rends-moi ce jeune âge ou,
libre de tout frein,*

je me livrais aveuglément à tes feux.

Rends-moi cette angélique beauté

dont la perte a privé la nature de tous ses charmés»³

¹ Gilles Lipovetsky. **El imperio de lo efímero**. Anagrama, Barcelona, 2000, p. 305.

² Michel-Angel Bounarroti. **D'Après les archives Bounarroti**. Librairie Ch. Dela Grave, París, 1911. Sonnet XXIV (Tormami al tempo).

³ Amor, regresa ese tiempo en que mi ciego ardor llevaba suelto el freno y abatida la brida, regresa ese rostro angélico y sereno con el cual sepulté toda virtud y vida. Trad. Por: Sylvia Jaime. Revista: **Apertura**, Preparatoria 7, UANL, octubre, 1999.

Parece haber encontrado solución con los nuevos medicamentos y la magia de la cirugía hedonista.

El placer se manifiesta asociado a la vida dispendiosa donde el sexo, la drogadicción y los deleites banales intentan llenar el vacío existencial del hombre. No es gratuita la irrupción de drogas y estimulantes en lugares de reunión propios de jóvenes y, algunos no tan jóvenes, aparte de las ya conocidas [alcohol, marihuana, cocaína,] proliferan bebidas estimulantes en inofensivos envases de refrescos que se venden libremente a los adolescentes: Éxtasis, anfetaminas, y otras más.

Por supuesto que en la sociedad posmoderna, el remordimiento es un sentimiento sumamente indeseable. Por doquiera se anuncia: *"vale más pedir perdón, que pedir permiso"* o la típica frase: *"y lo bailado ¿quién te lo quita?"*

El mercantilismo y la sociedad de consumo, obtienen intereses considerables en lo concerniente a la mercadotecnia, que invita a gozar el máximo de placer. Se puede observar esto en artículos que van desde un simple jabón o pasta dental hasta los más sofisticados servicios ofrecidos, y no se diga de un sinnúmero de aparatos electrónicos y mecánicos, como lavadoras, estéreos, televisores, automóviles, etc.

El hedonismo racionalista de Epicuro y el hedonismo cirenaico, o hedonismo egoísta tuvieron bastante influencia, sobreviviendo, sin grandes cambios, en los tiempos modernos. En los siglos XVIII y XIX

los filósofos británicos Jeremy Bentham [1748 -1832], James Mill [1773-1836], y John Stuart Mill [1806 - 1873], lanzaron su doctrina utilitarista basada en un hedonismo universal, según la cual, el principio que guía la conducta moral del individuo es aquello que proporciona placer y utilidad que favorece el bienestar del mayor número de personas.

El hedonismo, gracias a la tecnología informativa, se nos atraviesa por todas partes, invitándonos al *“luxury”*, al confort, al placer, al goce de todos los sentidos. Desde una simple «Coca Cola» hasta el más sofisticado artefacto que nos promete placer.

Lipovetsky ataca la cultura de masas que *“ha funcionado como agente de aceleración del debilitamiento de los valores tradicionales y rigoristas, ha disgregado las formas de comportamiento heredadas del pasado poniendo nuevas ideas, nuevos estilos de vida basados en la realización íntima, la diversión, el consumo, el amor”*¹.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Según nuestro filósofo en referencia, la cultura de masas nutre la vida pero al mismo tiempo la atrofia. *“Su obra es «hipnótica», sólo sacraliza al individuo en la ficción, magnifica la felicidad al tiempo que resta realidad a las existencias concretas y hace «vivir por delegación imaginaria»*². Con individuos «sonámbulos», héroes del *“self-made-man”*, acondicionados para desarrollar un gran ego gracias a la frivolidad, la efervescencia y la evasión.

¹ G. Lipovetsky. Op. cit. p. 252.

² *Ibíd.*

La pérdida de historicidad es común en el individuo posmoderno, este fenómeno se debe a la hiperinformación e hipervelocidad de la misma, dado que se percibe en una pantalla el mundo al instante, sin referencia de un antes o un después gracias a la avanzada tecnología informática. La estetización, la ahistoricidad y el consumismo propio de la época, generan el *ethos* hedonista muy diferente al moderno.

Según F. Jameson el posmodernismo se caracteriza por:

1. *La expansión de la cultura de la imagen –estetización, entendida como el rápido fluir de signos e imágenes que impregnan el estilo de vida cotidiana- hasta constituirse en ideología de consumo, que asegura la supervivencia del actual momento de la sociedad capitalista.*

2. *Esquizofrenia provocada por la ruptura de la cadena de significantes en los mensajes, el presente engloba al individuo y lo aísla de su historia.*

3. *La fragmentación del sujeto... El fin de la mónada, del ego, o del individuo burgués autónomo, señala que el sujeto alguna vez estuvo centrado durante el período del capitalismo clásico y de familia nuclear, pero ahora se ha disuelto en un mundo organizado tecnológicamente y burocráticamente¹*

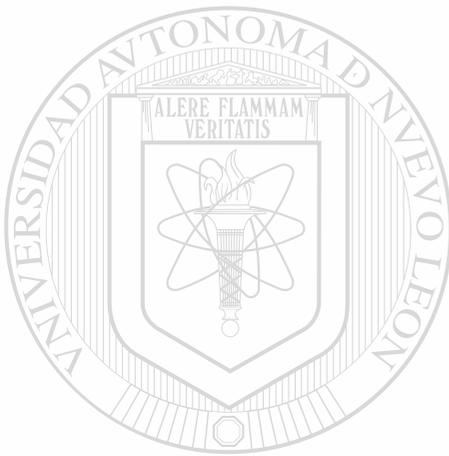
¹ Cit por: Roberto Dante Flores. *Hedonismo y fractura de la modernidad*. Instituto Gino Germani & Universidad de Buenos Aires. En: <http://www.bu.edu.wcp/Papers/Cult/CultFlor.htm>

*El narcisista
se caracteriza por su
superficialidad.*

Mucha palabrería y poca sustancia.

*Gran apariencia externa,
pero, por dentro,
el vacío más desolador.*

A. Cruz.
Posmodernidad.



UANL

7.4. El Narcisismo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Cuenta la mitología griega la desgraciada historia de un apuesto joven que rechazaba a todas las personas que de él se enamoraban. Al no corresponder al amor de la ninfa Eço, Narciso fue culpable de que ésta se transformase en roca. Némesis castigó a Narciso con una terrible maldición. Despertó en él un sentimiento por el que jamás podría alcanzar la satisfacción: enamorarse de sí mismo. Un día al borde de la fuente, el muchacho contempló su propia imagen reflejada sobre las aguas y quedó prendado de su inconfundible persona. Loco de amor por sí mismo, y al no poder alcanzar el objeto de su pasión, languideció poco a poco hasta morir de inanición y melancolía. La leyenda explica cómo la bella flor de

Narciso florece en el mismo lugar donde la muerte lo llevó¹. El mito de Narciso evidencia la situación del hombre que, no sabiendo llevar la belleza dentro de sí, la busca en las cosas externas e inútilmente intenta abrazarla en ellas.

El *narcisismo* parece simbolizar el espíritu de nuestra época. El individuo narcisista es aquél que se separa de la sociedad en que vive, mediante fantasías que la mercadotecnia, la propaganda cuyos estereotipos «de papel», se encargan de fomentar. Pareciera que los cuerpos perfectos que exige la posmodernidad, hubieran sido abandonados por sus espíritus; a costa de la belleza exterior se han visto precisados a sacrificar la belleza interior.

El culto al cuerpo, a la apariencia, aparece en cada anuncio, en cada mensaje comercial. El temor a perder "la figura" es fatal, de ahí el por qué de la anorexia y la bulimia, desórdenes muy comunes en nuestro tiempo, sobre todo en los jóvenes.

El individuo narcisista es un ser alienado, egocéntrico, lleno de sí mismo e incapaz de pensar en los demás. El otro, sólo cuenta, en la medida que le es útil y contribuya a enaltecer su "supuesta grandeza" y, cuando ya no le sirve, lo abandona sin remordimiento. El narcisismo "es la exaltación del egoísmo ilustrado como única moral de la humanidad"², donde el "YO" adquiere el rango de «ombligo del mundo»³.

*El Yo se convierte en un espacio
flotante, sin fijación ni referencia, una*

¹ Enciclopedia Salvat, 1993.

² A. Cruz. Posmodernidad. Clie/Siglo XXI, Terrassa, España, 1996, p. 74.

³ G. Lipovetsky. La era del vacío. Anagrama, Barcelona, 2000, p. 54.

disponibilidad pura, adaptada a la aceleración de las combinaciones, a la fluidez de nuestros sistemas¹.

Una de las características del narciso es su *superficialidad*. *"Mucha pose, muchas palabras y poca sustancia, como vimos en la frase introductoria. Posee una gran apariencia externa, pero, carece de identidad propia. Por dentro está hueco y le envuelve el vacío más desolador"*². Se alimenta de halagos, que contribuyen a la obsesión exacerbada del culto al ego, producto de una «anorexia espiritual»³. Oscar Wilde nos presenta, con lujo de detalles, el perfil del narcisista en su obra *"El retrato de Dorian Gray"*. Lo evidente, es que el narcisismo está de moda y ha optado por quedarse *"if you are not in, you are out"*⁴.

El narcisismo es una degeneración de la personalidad que cae en un individualismo puro que *"designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con él mismo y su cuerpo... desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexisten con el reino glorioso del homo economicus"*⁵, de la posmodernidad.

Como hipertrofia del ego, se manifiesta el miedo al envejecimiento y a la decrepitud se vuelve visceral en la sociedad narcisista. ¿Cómo podemos enfocar la degradación de la vejez en un mundo que valora a las personas por su belleza aparental? El cuerpo ya no es la cárcel del alma, como pensaban los místicos, sino

¹ Ibid. p. 58.

² A. Cruz. Op. cit. p. 73.

³ Ibid. p. 88.

⁴ R. Gubern. *El eros electrónico*. Taurus, México, 2000, p. 135.

⁵ G. Lipovetsky. Op. cit., p. 50.

la totalidad de la persona. El cuerpo deja de ser una máquina para convertirse en el ser, «se es cuerpo». Como resultado del culto al cuerpo, aparece la obsesión por la salud, el deporte, la figura, la higiene, los bronceadores, la alimentación, las vitaminas, los masajes, etc.

El temor a envejecer es uno de los más crueles fantasmas del narcisismo; esto no se limita a las personas que venden su apariencia, por el contrario, se ha extendido a todos los estratos sociales. La cirugía estética se ha incrementado y resulta ser, en nuestros días, un negocio próspero, pues existen presupuestos para todos los niveles. Envejecer con dignidad, es algo inaceptable para el narcisismo.

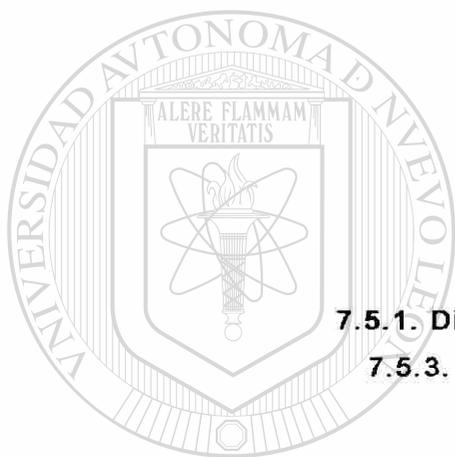
La gente vive como si nunca fuera a morir, la muerte es el gran fracaso del hombre posmoderno. En la sociedad hedonista la muerte adquiere solamente un papel teatral; la vemos en los noticieros, en las películas violentas, pero sólo como parte del *show*, como parte del espectáculo, como parte del morbo.

Esta negación de la muerte, la acallamos con ilusiones, con distracciones que nos separa de lo real y, nos impide que vivamos de una manera verdaderamente humana. *"La muerte resulta molesta, incómoda y hasta irritante, por eso no se piensa en ella. Se procura borrarla de la esfera de lo cotidiano"*¹ ya que el final de la vida obliga al hombre a adoptar una actitud determinada ante ella.

¹ A. Cruz. Op. cit. p. 68.

*¿Qué voy a hacer yo,
si me gusta el güisqui sin soda,
el sexo sin boda,
las penas con pan...?*

Canción de:
J. Sabina/H. Camacho



7.5. La Sexualidad

7.5.1. Dionisios vs. Apolo. 7.5.2. Lo transexual.
7.5.3. El sexo virtual. 7.5.4. La pornografía.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

7.5.1. Dionisios vs. Apolo

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En la posmodernidad, Dionisios ha destronado a Apolos y su compañero Prometeo de la modernidad. El hombre cansado y agotado de las tiranías, de las normas morales de la modernidad, ha llevado a la carnalidad al triunfo y, sometido al espíritu, una vez aniquilado éste, sólo existe lo que proporciona placer.

El regreso del dios griego Dionisios se exhibe en las doradas marquesinas de los centros de consumo, diversión y esparcimiento, esto se deja sentir en todas las áreas de la vida: en las artes, en la religión,

en la mística, en la tecnología informática, hasta en la ciencia que proporciona antídotos para seguir gozando del deseo desenfrenado. Un ejemplo de esto lo podemos ver en el éxito del *Viagra* que promete una sexualidad perenne.

Los anuncios televisivos, acerca del agotamiento sexual, son una muestra del abuso de las prácticas sexuales: *¿eyaculación prematura? ¿Impotencia sexual?*, No sufra, llame a los teléfonos que aparecen en la pantalla...., tales prácticas sexuales nos invita a hacernos la siguiente pregunta *¿Existe realmente la sexualidad o sólo es una manifestación del vacío existencial del hombre?*

La liberación posmoderna ha conducido a los jóvenes y, a algunos no tan jóvenes, a un hedonismo desmedido, con una sexualidad sin límites, polimorfa, más allá de la conciencia¹ y, un querer ser virtual más que real.

Los tiempos y costumbres han rebasado nuestras concepciones relacionadas con la práctica sexual. Pero, definitivamente, las relaciones sexuales han cambiado radicalmente. Entre las plétóricas prácticas sexuales que acosan, sobre todo a la juventud, podemos mencionar las siguientes:

7.5.2. Lo «transexual»

El gusto por lo transexual es evidente. *“En la ética hedonista posmoderna, lo masculino y lo femenino se mezclan y pierden sus*

¹ Véase: Alain Touraine. *¿Podemos vivir Juntos?*, FCE, México, 1997, p. 62

características diferenciadas de antes; la homosexualidad de masa empieza a no ser considerada como una perversión, se admiten todas las sexualidades [que] forman combinaciones inéditas"¹. La cultura del placer conduce al hombre a una degradación total y, por supuesto, a la pérdida del sentido y del fundamento. La cultura del placer procura suavizar todo aquello que pueda resultar molesto. Sacralizar lo profano y profanar lo sagrado, es lo cómodo.

La moda unisex, las estéticas unisex, las tiendas unisex, etc., estimulan el gusto por lo *andrógino*. Las peluquerías antaño tan misteriosas para las mujeres, que funcionaban como confesionarios de los hombres, se encuentran en vías de extinción y junto con ellas su clientela.

La bisexualidad, confesada por muchos de nuestros jóvenes, pareciera una virtud; se puede actuar como hombre cuando las circunstancias así lo exijan o se puede actuar femeninamente cuando se dé la gana. Todo depende del momento, o del reventón. El resultado de todo esto es hacer idéntico lo que la naturaleza ha creado diferente. Entre lo virtuoso y lo vulgar ya no existe diferencia.

Junto con el libertinaje sexual aparece la enfermedad del «sida» como peste de la posmodernidad. Esta miseria viene a debilitar, aún más, la confianza en la utopía científica. Por más propaganda y recursos que los gobiernos inviertan para prevenir esta enfermedad, [el uso de los condones, el sexo seguro y *"sólo con tu pareja"*] no han podido detener el alto índice de casos que se multiplican asombrosamente. La solución tendría que empezar por

¹ Ibid., p. 69.

una moral [llámese educación, si se quiere] que no contravenga los principios naturales del hombre.

7.5.3. El sexo virtual

Entre las novedades del intercambio sexual aparece en Internet el sexo virtual. La práctica del intercambio sexual en Internet tiene una gran demanda, pareciera que la gente tiene miedo de encarar las relaciones reales con la pareja, y tratara de llevar los prejuicios, apetencias y deseos prohibidos a la relación virtual.

El sexo virtual pone de manifiesto una insatisfacción, que el individuo trata de llevaría al anonimato, dando rienda suelta a todas sus fantasías, desviaciones y frustraciones. El «ciber sexo¹», puede llegar a convertirse en una patología difícil de curar. Lo más grave no es el desarrollo del «eros electrónico», sino la revelación posmoderna de que el avance tecnológico de nuestras sociedades, pone al descubierto una inmensa soledad y falta de comunicación para vivir la vida a plenitud y de una manera real, sin tener que evadirla².

La creación de una nueva dimensión sexual que tiene su encuentro en lo virtual, donde mediante múltiples identidades,

¹ Román Gubern. **El eros electrónico.** Taurus, México, 2000, p. 217. ("... el cibersexo constituye una barroca y complicada modalidad del <sexo frío> desarrollada casualmente en la era del sida y que reniega de una tradición biológica consolidada en el último medio millón de años, cuando los homínidos inventaron el coito frontal y, con ello, el *full contact* corporal".

² Comentario en el "Diario de Monterrey", [por motivo de la presentación del libro **El eros electrónico**] miércoles 30 de agosto de 2000, p. 34.

permite evadir el espacio de lo cotidiano y navegar por mares nunca experimentados, de los «hot chats» tanto para los adolescentes como para los adultos, las amas de casas, que se aventuran a salir de la monotonía de sus vidas; o las solteras insatisfechas, que ven coronados sus deslices reprimidos por la costumbre o la moral tradicional. *“El anonimato estimula, además, la desinhibición social y la red permite así, las relaciones entre extraños con más facilidad”¹* .

7.5.4. La pornografía

Entendemos por pornografía [del gr. *pórne*, ramera, y *gráphein*, escribir] *“tratado acerca de la prostitución”*, en Derecho, se refiere al *“delito de escándalo público, consistente en la producción, venta, distribución, edición o tráfico de libros, periódicos, tarjetas, imágenes u otros objetos obscenos, que atenten contra el pudor y las buenas costumbres”²*.

La diferencia entre pornografía y erotismo es muy subjetiva de tal manera que los límites están tan estrechos que no podemos señalar dónde termina una y empieza la otra. De hecho, cuando el sujeto erótico pasa a cosificarse, a explotarse, a ser un objeto sexual estamos hablando de pornografía.

El centro del debate sobre la pornografía se centra en la censura, esto es, en la imposición de límites a la libertad de expresión. Dicha libertad, ha favorecido el negocio pornográfico resultando ser uno de los más rentables después del narcotráfico.

¹ *Ibíd.*, p 142

² *Enciclopedia Salvat. México, 1993.*

Hoy, la pornografía está a la orden del día, la podemos encontrar, con mayor frecuencia, en los programas de televisión y en el cine, además de las revistas y películas especializadas y no especializadas en dicho tema. Además, se ha convertido en toda una empresa que proporciona jugosas ganancias económicas, ajenas al daño que pudiesen ocasionar.

La pornografía, no sólo se limita a la explotación de la mujer, ahora, se da también en el hombre, en los homosexuales, sobre todo, en los adolescentes y niños [pedofilia]¹. La pornografía infantil se ha incrementado, dada las condiciones propias de los sujetos, sobre todo con «los niños de la calle» causándoles problemas emocionales y físicos, debido a su inmadurez sexual. Habitualmente, las víctimas de abusos sexuales requieren de un largo período de psicoterapia para poder superar el daño psicológico.

Este fenómeno tan marcado en la posmodernidad; se han perdido los límites entre lo que es pornográfico y lo que no lo es. Cada día la producción de material pornográfico, gracias a la tecnología, es más sofisticado. En la posmodernidad está de moda la pornografía digital o el cibersexo y sexo virtual [cibersexo, cyberorgasmo, cyberorgías] son términos comunes entre los «cyborg».

*Consumimos como espectáculo
lo que la vida real nos niega: como
sexo, porque estamos frustrados y*

¹ Enciclopedia Encarta.

*como aventura porque nada
palpitante agita nuestra existencia*¹.

Con este breve párrafo, Lipovetsky muestra la problemática de la alienación, que busca por caminos errados para compensar lo que no podemos darnos en la realidad. La tecnología virtual, con todas sus modalidades, sirve como medio perfecto para satisfacer la necesidad de evasión de los individuos. Lo malo suele ser que una vez consumado el sueño, *“hacemos como si todo se borrara, como si el fenómeno no dejara ninguna huella y como si no transformara los comportamientos y las coordenadas del público”*².

De hecho, en la posmodernidad, lo privado se ha vuelto público, la moral se ha vuelto elástica y la vida sexual se ha vuelto intensa e ilimitada. Los escenarios también han cambiado; los jóvenes invaden los «antros» en los cuales la «momiza» no tiene cabida en dichos espacios nocturnos. Aparecen los antros gay, los «tables dance» y existe un lugar para cada cual, según las preferencias sexuales, la edad y la posición económica. En una palabra, se da el «sexo por el sexo» y desaparece la desublimación del mismo.

¹ Gilles Lipovetsky. *El imperio de lo efímero*. Anagrama, Barcelona, 2000, p. 251.

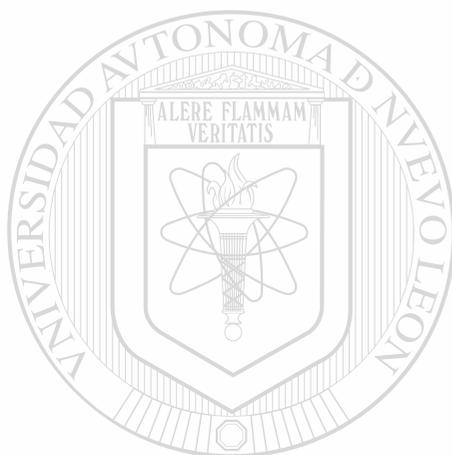
² *Ibid.*

Si os he referido estos detalles acerca del asteroide B612 y si os he confiado un número es por las personas mayores. Cuando habláis de un nuevo amigo, no os interrogan jamás sobre lo esencial.

Jamás os dicen: «¿Cómo es el timbre de su voz? ¿Cuáles son los juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas?». En cambio, os preguntan: «¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?» Sólo entonces creen conocerle. Si decís a las personas mayores: «He visto una hermosa casa de ladrillos rojos con geranios en la ventana y palomas en el techo...», no acertarán a imaginarse la casa. Es necesario decirles: «He visto una casa de cien mil francos» Entonces exclaman: «¡Qué hermosa es!»

Antonine de Sant-Exupéry.

El Principito.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

7.6. El Consumismo y la Moda

7.6.1. El consumismo. 7.6.2. La moda.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

7.6.1. El consumismo

El consumismo, favorecido por la globalización, es uno de los hobbies más practicado de hoy en día. Hay que consumir todo lo que se pueda, todo lo que esté en especial, lo que esté de moda. Los grandes centros comerciales vienen a ser las grandes catedrales

posmodernas que siempre permanecen abiertas y repletas de “*consagrados devotos*”, es la religión del consumo la que promete la felicidad inmediata.

En la sociedad tecnocéntrica, el rumbo, al parecer, lo marcará la suma del apoyo individual de millones de ciudadanos incoordinados que caerá fácilmente dentro del radio de acción de personalidades magnéticas y atractivas, quienes explotarán de modo efectivo las técnicas más recientes de comunicación para manipular las emociones y controlar la razón. Esta forma de sociedad ha sido vaticinada por la literatura orweliana¹ y la huxleyana² entre otras. Erich From advierte:

Un espectro anda al asecho entre nosotros y sólo unos pocos lo han visto con claridad. No se trata del viejo fantasma del comunismo o del fascismo, sino de un nuevo espectro: una sociedad completamente mecanizada, dedicada a la máxima producción y al máximo consumo de materiales y dirigida por máquinas y computadoras³.

¹ Véase: **Nineteen Eighty, Four**. Novela de anticipación que describe un alucinante y desesperado cuadro del futuro de la humanidad, prisionera de los totalitarismos.

² Véase: **Brave New World**. Huxley retrata un mundo feliz, a través de la sátira de un porvenir no imposible: sin sufrimiento físico, aunque sin iniciativa ni libertad individual. La vida mecanizada origina un Estado en el que todo lo resuelve la ciencia, y donde los ciudadanos inconformes son tratados como enfermos.

³ Erich From. **La revolución de la esperanza**. FCE, México, 1992, p. 9.

Aparece una nueva religión del mercantilismo capitalista que tiene como dogma fundamental, el poder del dinero; sus sacramentos son los productos financieros; los templos son los bancos y, los sacerdotes son los banqueros y funcionarios. Se acepta lo temporal en vez de lo eterno. *"El afán consumista se ha sacralizado, se ha convertido en una religión cuyo dios, el dinero, exige la totalidad de la persona: su trabajo, esfuerzo y sacrificio constante"*¹.

En un capitalismo salvaje, creador del frenesí consumista, los productos no sólo se subordinan a la publicidad, sino que quedan reducidos a fetiches, artículos accesorios de la iglesia móvil. *"¿Narciso está en la congregación? Sí, y no tiene problemas para reconocerse"*², señala McLuhan.

El síndrome del consumismo ha alterado la forma de vida y ha conseguido innumerables adictos a los especiales, las ventas nocturnas, el adiós a la temporada, etc. El, en otro tiempo, sagrado *"cogito ergo sum"* cartesiano se ha transformado, gracias a la mercadotecnia y a la razón instrumental, en *"compro, luego existo"*.[®]

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La paz que el consumismo da a través de las mercancías, es una paz aparente que trae (más tarde que más temprano) consigo el caos, cuando la tarjeta de crédito rebasó los límites y los intereses se han centuplicado y la deuda resulta imposible de pagar. Hagamos memoria de la devaluación que nos legó el sexenio pasado, en el

¹ A. Cruz. Op. cit., p. 167.

² M. McLuhan. **Comprender los medios de comunicación**. Paidós, Barcelona, 1996, p. 65. [refiriéndose a los ídolos, McLuhan señala que *"los hombres se han convertido en lo que contemplaron"*]

que muchos nos vimos obligados a perder el carro y cuántos más quedaron sin casas.

En resumen, podemos señalar: que no tener otra cosa que consumir mas que la miseria, en un mundo tan lleno de tentaciones y despliegues propagandísticos de mercancías, degrada al individuo y envenena el alma de la persona. El consumo no es malo *per se*, el consumismo desordenado e inmoral es aquel que contrasta con la pobreza extrema. Desde las exigencias propias de la persona, el consumo a los bienes, es un derecho universal de los seres humanos dentro de nuestra sociedad.

El consumo como elección personal al bien, no es pecado, ni mucho menos enajenación. El hombre es el *homo consumens* en una sociedad capitalista e industrializada. Para ello, el hombre ha de ser educado y consciente de ejercer su derecho en la medida de sus posibilidades. Consumir por consumir, por *hobby*, es algo que necesita nuestra atención y reclama nuestra inteligencia. Condenar el progreso, la industrialización, la técnica y el consumo que conllevan, es producto de una "*mala digestión histórica*"¹.

Por su parte, Popper señala que:

Con todos sus fallos, la sociedad de consumo ha hecho más por el bienestar de las masas que cuantas la

¹ Ropero, Alfonso. **Filosofía y cristianismo**. Clie, Terrassa, España, 1997, p. 129.

han precedido en la historia de la humanidad¹.

El consumo es el acto por el cual, el hombre se hace receptor de la utilidad que para él tiene algún bien material. El trabajo es la producción humana de los bienes directa o indirectamente destinados a hacer posible el consumo. Lo importante para el hombre es pasar de un consumismo cuantitativo al consumo cualitativo.

7.6.2. La moda

La moda, es el conjunto de gustos de una época, que experimenta una transformación rápida y más o menos permanente que llega a influir en la vida social. Antiguamente, se enfatizaba en la vestimenta y adornos, ahora se ha extendido a todas las esferas del ser.

La moda, según Lipovestky, se ha convertido en un problema vacío de pasiones y de compromisos teóricos, en un pseudo problema cuyas respuestas y razones son conocidas de antemano; el caprichoso reino de la fantasía no ha conseguido provocar más que la pobreza y la monotonía del concepto².

La moda, como parte del consumismo y del narcisismo, no respeta niveles sociales, ni situaciones económicas; se inicia en las

¹ Karl R. Popper. **La sociedad abierta y sus enemigos**. Paidós, Barcelona, 1985, p. 407

² Lipovestky. **El Imperio de lo efímero**. Anagrama, Barcelona, 2000, p. 10.

clases altas y las clases menos privilegiadas, se apresuran a imitarla, gracias a la globalización, a la piratería y, sobre todo, al carácter distintivo de la misma. Hoy, no tiene fronteras, ni respeta edades, ni estratos sociales, ni manifestaciones artísticas, culturales y hasta científicas. La moda «realiza la hazaña de unificar casi todas las opiniones»¹.

De muchas maneras, la moda ha trastocado algunos valores, por lo menos, «el olvido del ser», por la «apariencia del ser». En cualquier caso, la moda representa un escape de la tradición, no sólo en la expresión externa, sino también, en las manifestaciones internas, pues aparejado a los cambios físicos, trae consigo los cambios del valor y las costumbres.

La moda se halla al mando de nuestras sociedades; en menos de medio siglo la seducción y lo efímero han llegado a convertirse en los principios organizativos de la vida colectiva moderna; vivimos en sociedades dominadas por la frivolidad, último eslabón de la aventura plurisecular capitalista-democrática-individualista².

Con los acelerados cambios que han surgido de la tecnología, las personas están más informadas, aunque más desestructuradas; más adultas pero más inestables, menos ideologizadas pero más

¹ Ibid.

² Ibid. p. 13.

tributarias de las modas, más abiertas pero más ineludibles, menos extremistas pero más dispersas, más realistas pero más confusas, más críticas pero más superficiales, más escépticas pero menos meditativas¹.

La moda es un fenómeno propio de nuestros días, que no sólo es *fashion*, incide en donde menos esperamos: política, democracia, medicina, economía, consumo, producción, mass media, *intelligentsia*, globalización, apariencia, valores, sexualidad, drogas, alimentación, música e incluso, hasta en la religión.

Frente a la deshumanización del posmodernismo, vemos un sujeto a merced de las modas publicitarias, que se reviste de autorrealización y experiencia del yo. Un sujeto débil de este talante es una presa fácil para la aceptación de los mitos del momento, sobre todo, si se presenta con ropaje exótico².

He aquí, un sujeto acrítico, falto de razón en peligro de caer en las trampas más sofisticadas de la publicidad.

¹ Ibid. pp. 18-19.

² G. Vattimo et al. **En torno a la posmodernidad**. Anthropos, Barcelona, 1994, p. 27.

—¿Por qué no les dais a la gente libros sobre Dios?

—Por la misma razón por la que no le damos Otelo.

Son viejos,

trataron sobre el Dios de hace cien años,

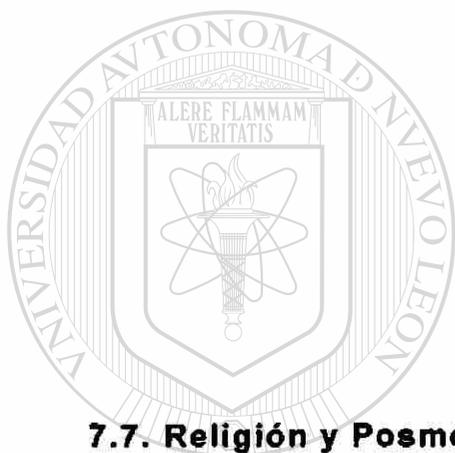
no sobre el Dios de hoy.

—Pero, Dios no cambia.

—Los hombres, sin embargo, sí.

Aldous Huxley.

Un mundo feliz.



7.7. Religión y Posmodernidad

Con la posmodernidad, todo cambia, y la religión viene a ser una de las estructuras más vulnerables. Al contrario de lo que Nietzsche auguraba de la muerte de Dios, Dios no ha muerto, lo que pasa es que otros cientos de dioses más han venido a gobernar otros tantos cielos humanos. Aparecen una variedad de religiones, para todos los gustos, para todos los sabores y colores.

Es incuestionable el hecho de que todas las religiones de la Tierra ejercen una importante influencia sobre la conducta de millones y millones de seres humanos. Excluir las del análisis de los problemas socioeconómicos, políticos, ecológicos y morales, sería un error imperdonable al hacer cualquier reflexión filosófica de ellas.

El propio Vattimo señala:

El mismo fenómeno de retorno de la religión en nuestra cultura parece que esté hoy ligado a la enormidad y aparente insolubilidad, para los instrumentos de la razón y de la técnica, de muchos problemas planteados, finalmente, al hombre de la modernidad tardía: cuestiones referentes, sobre todo, a la bioética, desde la manipulación genética a las cuestiones ecológicas, y además todos los problemas ligados al prorrumpir la violencia en las nuevas condiciones de existencia de la sociedad masificada¹.

Es tarea de la filosofía de la religión examinar los dogmas propuestos por las creencias religiosas, es decir, si son filosóficamente admisibles o son descabellados, lo que conducirá a que sean aceptables o inaceptables. La filosofía de la religión determinará en qué medida los dogmas religiosos y las normas éticas son mutuamente independientes o mantienen relaciones entre sí, además, deberá explorar detalladamente el pensamiento religioso, su espiritualidad y cómo se liga a la ciencia, el arte, la sociología, la

¹ G. Vattimo. **Crear que se cree.** Paidós, México, 1996, pp. 16, 17.

psicología y todos aquellos aspectos que se ven beneficiados o afectados directa o indirectamente por las prácticas religiosas¹.

Ejemplo de lo anterior lo tenemos en las sectas seudo religiosas que últimamente han asombrado al mundo con ritos esoteriológicos y el suicidio como parte de ellas. Recordemos la secta «Heaven's Gate» que esperaba una nave escondida detrás del cometa, para recogerlos; los Davidianos de Waco, Tex., la secta de J. Jones de la Guayana y otras más.

El fenómeno de la New Age es un resurgimiento posmoderno que retoma antiguas tradiciones religiosas, además de una mezcla de influencias como: misticismo oriental, filosofía y psicología moderna, ciencia y ciencia-ficción, ovnis y, por supuesto, la contracultura de las décadas de 1950 y 1960. Mas por debajo de todas estas influencias, la New Age juega un papel determinante en la mente y conducta humana.

Para la New Age el devenir del hombre se encuentra circunscrito a tres eras:

- La era de *Aries* (el cordero) se localiza entre Abraham y Jesucristo.
- La era de *Piscis* está ubicada desde Jesús a nuestros días (la modernidad).
- La era de *Acuario* empieza con la posmodernidad para encontrar el estado

¹ José Ferrater Mora. **La filosofía en el mundo de hoy**. Revista de Occidente, Madrid, 1986, p. 186.

edénico, sin necesidad del Edén, mediante los estados alterados de la conciencia deseable¹.

En la posmodernidad se habla de la *«conspiración de acuario»* o de la New Age, cuya pretensión es conformar una religión por encima de las institucionales y buscar encontrar una armonía con el cosmos con ciertos elementos de las religiones orientales. La New Age, como todo fenómeno posmoderno, anuncia el fin de las grandes religiones como el cristianismo, judaísmo, islamismo, para tomar posesión de la era de Acuario.

La tan popular *«conspiración de Acuario»* [sobre todo en los adolescentes y jóvenes] propone un nuevo paradigma religioso que busca la armonía y la paz [que aunque suena a hippismo, dista mucho de sus objetivos] poniendo de lado las conocidas utopías religiosas predominantes en la Edad Media y en la Modernidad. La era de Piscis ha terminado y con ella las guerras y divisiones religiosas, ahora estamos bajo el signo de Acuario: *«paz y armonía»*.

Con la New Age, estaríamos hablando de una religiosidad *light*, sin compromisos, sin sacrificios, sin dogmas y sin sanciones que rompan la armonía y la tranquilidad, muy lejos del más allá y más enfocada al más acá. Esta nueva religiosidad, destaca la lucha por el medio ambiente [ecologismo] la astrología, los olores, los gurúes, la medicina holística, la reencarnación, la diosa tierra, los colores, la música de la naturaleza y la energía de las piedras semipreciosas.

¹ Javier Prado Galán. *Ética sin disfraces*. UIA, México, 1998, pp. 37 y ss.

Dicho eclecticismo viene a aterrizar en un simple panteísmo que cree en la reencarnación y transmigración de las almas.

Aunque es asumido con mucha seriedad, el cuidado y desagravio de la madre tierra [la «Gaia»¹ vejada y sometida a la contaminación salvaje de la avanzada industrialización], por los movimientos Green Peace y el Partido Verde Ecologista, no obstante, la New Age cierra los ojos ante la pobreza, el hambre, la explotación y la alienación del hombre.

La ética de la New Age es una ética débil, más allá del bien y el mal, que más que el bien y el mal, busca escapar de los cánones establecidos mediante la música suave y relajante, los aromas, los colores, etc. cuyo objetivo consiste en estimular los siete “chakras” (centros de energía) de nuestro cuerpo, para encontrar la paz y la armonía.

Los dotados gurúes hacen su aparición en el movimiento New Age, puede decirse que cualquiera, basta descubrir algunas de las inquietudes que aflora la sociedad, adoptar una vestimenta rara y rodearse de un ambiente mágico para impresionar a sus iniciados. Entre los más mentados citamos a *Bhagwan Shree Rajneesh*, hindú establecido en Oregon cuyo imperio alcanzó la suma de 60 millones y más de 100 mil adeptos se vistieron con sus túnicas naranja. *Elizabeth Clare Prophet* llamada la “Mamá Gurú” por sus discípulos estableciendo su reservación de 13, 200 hectáreas cerca del Parque Nacional de Yellowstone. *Baba Ram Dass* (Richard Alpert) expulsado

¹ Véase: James Lovelock. **Gaia. Una nueva visión de la vida sobre la Tierra.** Este autor presenta a nuestro planeta como un gran organismo vivo que recibe el nombre de una antigua deidad griega.

de la Universidad de Harvard por su adición a las drogas, después de un viaje a la India regresó convertido en "El Gran Maestro" impresionando con su larga barba y su estafalaria vestimenta¹. Así como estos pudiésemos citar un considerable número de ellos. En México no son escasos, los encontramos como brujos, chamanes, adivinos y curanderos.

La New Age, espera la venida del *Maitreya*², el «Instructor del Mundo» el maestro de todos los maestros, que viene a ser la reencarnación de *Cristo*, del *Mesías* de los Judíos, el *Imán Mahdi* de los musulmanes, el *Krishna* para los Hindúes y el *Maitreya Budda* para los budistas³, y "todo ojo le verá" (Ap. 1:7)

Este movimiento místico, desacraliza la imagen de Cristo reduciéndolo a un gran iniciado o maestro, un Cristo cósmico, pero, sin filiación divina mediante literatura barata y espectacular: «Cristo nació y vivió en Cachemira»... Por supuesto que, tanto católicos como protestantes, han puesto el grito en el cielo, clasificando este fenómeno religioso como un osado ataque de Satanás en contra del cristianismo y de la iglesia como institución.

La secularización de la modernidad ayudó a la conformación de este movimiento producto del vacío existencial del hombre y la

¹ Russell Chandler. *La Nueva Era*. Mundo Hispano, México, 1991, pp. 49-58.

² También se puede consultar en Internet: http://www.ddnet.es/share_ediciones/.

³ M. A. Sánchez Carrión. *La Nueva Era*. UIA, México, 1999, p. 45 y ss. [Según los novoeristas, el tal "Maitreya", abandonó su refugio en el Himalaya en junio de 1977 y vive en Londres como un hombre común y corriente, cuya verdadera identidad pronta se revelará, mientras, vive en el anonimato estimulando su energía, la que ha influyó en la caída del comunismo soviético, en el apartheid sudafricano, en la conciencia democrática y en la conservación del medio ambiente]

necesidad de retornar a lo religioso, mas no por las «sendas antiguas» sino en pro de nuevas experiencias, sin cargas pesadas, como el pecado, el arrepentimiento, la salvación, la santidad, el cielo y el infierno.

La tan cuestionada globalización, cuyas pretensiones económicas, políticas, tecnológicas y culturales aspiran estandarizar un mundo multiforme y desigual, ha llegado también a afectar las prácticas religiosas, producto del eurocentrismo moderno, a la cual le ha sucedido un *policentrismo* posmoderno donde todas las religiones tienen vigencia.

No es extraño ver en las grandes urbes del planeta al lado o frente, de una mezquita musulmana, un templo budista, una pagoda china, una sinagoga, una iglesia católica, un templo cristiano, hindú, janinista, islamista, zoroástrico, etc., en fin, una mezcla híbrida de fuerzas espirituales, sociales y políticas invaden el entorno.

Por otra parte, Robert Muller, canciller de la Universidad de la Paz, creada por la ONU en Costa Rica, demandó un diálogo entre política y religión, entre ciencia y espiritualidad. Y era aquí donde él veía el decisivo papel de las religiones del mundo, lo que lo llevó a hacer el siguiente llamamiento:

Religiones y tradiciones espirituales, ¡el mundo os necesita! Vosotras más que nadie atesoráis experiencias y sabiduría, evidencias y

sentimientos de estos prodigios que son la Vida, la Tierra y el Universo. Después de haber quedado relegadas de muchos campos del quehacer humano debéis recuperar vuestra función de faros, guías, profetas y emisarios del primer y último secreto, del universo y de la eternidad. Estáis llamadas a encontrar mecanismos de consenso. Estáis llamadas a proporcionar a la humanidad reglas de conducta divinas o cósmicas que ordenen nuestro comportamiento en este planeta¹.

¿A qué se debe la amplia aceptación del movimiento de la Nueva Era? Podríamos decir que el hombre se siente cansado, asustado y desilusionado de la modernidad. Está cansado de la creciente fragmentación de los saberes humanos y de la progresiva pérdida del sentido de todo. La Nueva Era refleja un síndrome de fatiga que afecta a los habitantes de las sociedades postindustrializadas. La falta de fundamento ha dificultado mucho determinar la verdadera naturaleza del hombre y su «puesto en el cosmos»² como diría Max Scheler.

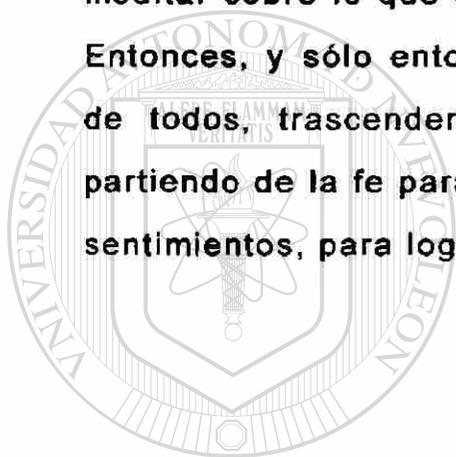
El hombre se siente asustado ante la falta de humanismo que se presenta en las organizaciones de la sociedad tecnificada, en la que las emociones, los sentimientos y los instintos de la especie humana,

¹ en: KÜng, Hans y Karl-Josef Kuschel. **Hacia una ética mundial.** Trotta, Madrid, 1994, p. 92.

² Max Scheler. **El puesto del hombre en el cosmos.** Losada, B. Aires, 1978.

cuentan muy poco, ya que todo está enfocado a la productividad y al consumo.

Las fuerzas espirituales de las convicciones religiosas tienen que orientarse a los retos globales de la humanidad, esto sucederá cuando las religiones dejen de debatirse en protagonismos que enardecen los conflictos y propagan el fanatismo y, se sienten a meditar sobre lo que es bueno en lo común, para toda la humanidad. Entonces, y sólo entonces, las religiones del mundo fluirán en bien de todos, trascenderán a las leyes y a las demás instituciones partiendo de la fe para alcanzar la razón, partiendo del corazón y los sentimientos, para lograr la cordura.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*"Me apoyaré en sus ojos,
oídos, nervios y cerebros,
y el mundo se moverá en
cualquier ritmo y forma
que yo elija"*

Marshall McLuhan

7.8. La Sociedad Informatizada

Arribamos al siglo XXI con una de las revoluciones que más ha impactado a la humanidad, me refiero a la revolución de los medios masivos de comunicación, a los multimedia que nos ha invadido y que ha transformado nuestras costumbres cotidianas y nuestra manera de ser y actuar, en la sociedad en que vivimos.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En ninguna otra época de la historia se habían operado tantos y tan seguidos cambios tecnológicos como en el siglo pasado. Vivimos la revolución de la telecomunicación. Con ella se develó un número considerado de invenciones, muchas de ellas, obsoletas hoy, han pasado a la historia y han venido a formar parte de la incómoda chatarra. Podemos ver que los inventos nos suceden día tras día sin poder, en ocasiones alcanzarlos, asirlos y, mucho menos, comprenderlos.

Un dato curioso es la televisión que tardó 13 años en reunir 50 millones de usuarios, mientras que Internet le tomó únicamente 5 años¹.

Los medios masivos de comunicación, más que contribuir al progreso moral del hombre, han fomentado un pragmatismo hedonista que distorsiona la imagen del hombre real. Es tarea de la ética ejercer la meditación con relación a la existencia humana.

Lipovetsky en referencia a lo que hoy conocemos como la sociedad informatizada, señala que:

las personas están más informadas aunque más desestructuradas, son más adultas pero más inestables, menos «ideologizadas» pero más tributarias de las modas, más abiertas pero más influibles, menos extremistas pero más dispersas, más realistas pero más confusas, más críticas pero más superficiales, más escépticas pero menos meditativas².

En la sociedad posmoderna, cuya utopía encuentra su realización, según Baudrillard, en América [USA], hay un aumento de la carencia de diálogo, crece la soledad de las personas y muchas

¹ **National Geographic**. Suplemento Milenio: Las Culturas. Agosto 1999, p. 10.

² G. Lipovetsky. **El imperio de lo efímero**. Anagrama, Barcelona, 2000, pp. 18-19.

se describen sin relaciones humanas, a pesar de estar entrelazadas de cables electrónicos y de vivir cada día «en la masa» y «como masa»¹.

La tesis de Giovanni Sartori del *Homo videns* resulta *ad hoc* para tratarla en el contexto posmoderno. Sartori analiza el fenómeno de la sociedad teledirigida en la que el pretendido *homo sapiens*, tan bien ponderado en la modernidad gracias a la tecnología de los medios masivos, ha atrofiado sus facultades para convertirse en el *homo videns* de la posmodernidad. Pregunta nuestro autor: "¿El hombre video-formado se ha convertido en alguien incapaz de comprender abstracciones, de entender conceptos?"². En el resto de la obra, contesta afirmativamente.

Después de la aparición del telégrafo, [del gr. *téle*, lejos y *graphein*, escribir] inventado por Samuel Morse en 1837, que dio a luz a la tecnología de la comunicación teledirigida, siguiéndole una avalancha de artefactos telecomunicativos: el espectacular invento del teléfono de *Alejandro Graham Bell* en 1876; más tarde, a principios del siglo XX, en 1919, *Guillermo Marconi* asombró con la invención de la radio, gran difusor de las comunicaciones y, por supuesto, de la cultura. Todos estos adelantos, si bien eliminaban las distancias no dañaban, la naturaleza propia del hombre de simbolizar.

¹ Cit. en: Giovanni Sartori. *Homo Videns; la sociedad teledirigida*. Taurus, México, 1998, p. 12.

² *Ibíd.*, p. 17.

En 1895. los hermanos *Lumière*, con la invención del cinematógrafo, abrieron el cielo del llamado séptimo arte. Dicho adelanto ha venido a conformar una de las industrias más poderosas del mundo y un medio de conformar las conciencias de los hombres.

En efecto, la aparición de la televisión en 1929, popularizada en los años 50, fue la sensación del siglo. Con la televisión «*ver de lejos*», se dio inicio a la primacía de la imagen, de lo visible, sobre lo inteligible; este fenómeno ha venido atrofiando la capacidad de abstracción, donde la *doxa*, la mera opinión común, tiene más aceptación en la explicación de las cosmovisiones, *versus* la *episteme* que tanto preocupó a los griegos y a la ilustración.

El aparato televisivo, así como el cine, proporciona los símbolos ya hechos ahorrando al hombre la necesidad de simbolizar, lo que le ha convertido en un receptor pasivo, en el lenguaje de Sartori, en el *homo videns* posmoderno.

En este nuevo milenio, la computadora, el ciberespacio y la revolución multimedia, nos ocupa y, en tales medios, la imagen forma parte central de nuestras vidas. El hombre, el Prometeo del *homo sapiens*, ha perdido su capacidad de simbolizar lo que Ernst Cassirer¹ explica acertadamente en su antropología. La TV y todos los videos y videojuegos, modifican radicalmente y, en las más de las veces, empobrecen el aparato cognoscitivo del *homo sapiens*².

¹ **Antropología filosófica.** FCE, México, 1987.

² G. Sartori. *op. cit.* p. 17

En la posmodernidad, la realidad aparece desustancializada y mediatizada por los *mass media*, que ha provocado que nuestra riqueza simbólica sea desplazada por la imagen. La sociedad se flexibiliza, se basa en la información y en la estimulación de las necesidades, el sexo y la asunción de los «factores humanos», en el culto a lo natural, a la cordialidad y al sentido del humor.

Estamos en la época de la *hiperinformación*, que no es una información, ni realidad, sino proliferación que aniquila todo contenido y que la masa, esa "*mayoría silenciosa*", otrora revolucionaria, neutraliza todo movimiento de transformación sustancial¹.

El problema no está en el aparato tecnológico propiamente dicho, el conflicto radica en la información que éste transmite, pues no sólo es un medio de entretenimiento, a la vez enseña, forma opinión y es considerada como un instrumento perfecto de enculturación. Hoy, la novedad es Internet, el hobby de esta nueva generación que ha encontrado un "*espléndido modo de perder el tiempo, invirtiéndolo en cosas fútiles*"².

Nunca como hoy ha sido tan actual Marshall McLuhan³ [1911-1981], llamado "el metafísico de los Medios"⁴, cuyos estudios y críticas, desenmascararon el mundo televisivo, computarizado, donde

¹ Véase: Jean Baudrillard. **Cultura y simulacro**. Kairós, Barcelona, 1978.

² Cit. en: G. Sartori, op. cit., p. 57.

³ Entre sus obras más notables podemos citar: **La novia mecánica. La Galaxia de Gutemberg, Comprender los Medios de comunicación. El Medio es el mensaje. La cultura es nuestro negocio. La aldea global.**

⁴ W. Terence Gordon y Susan Willmart. **McLuhan para principiantes. Era Naciente**, B. Aires, 1998, p. 7.

“todos son famosos en 15 minutos”. Este mundo electrónico ajeno a la privacidad, nos permite adentrarnos a todos los rincones de las personas y de las instituciones. Sus obras: *“El Medio es el mensaje”* y *“La aldea global”* lo hicieron famoso. Si Arquímedes dijo: denme un punto de apoyo y moveré el mundo, McLuhan, en relación con los medios electrónicos, dice: *“Me apoyaré en sus ojos, oídos, nervios y cerebros, y el mundo se moverá en cualquier ritmo y forma que yo elija”*¹. Su tema central se dirige a señalar cómo afectan las tecnologías en la vida social e individual.

Entendemos por «mundo digital» aquella etapa de nuestra vida en que gracias a la constante aceleración de la técnica, las condiciones de vida han entrado en un constante cambio cultural. Mientras que a la primera revolución industrial generada en Inglaterra y después esparcida por todo el mundo de la época moderna, le tomó varias décadas para sacar adelante alguna invención (la máquina de vapor, la imprenta, las maquinarias agrícolas, etc.) en las últimas décadas de finales del siglo, ha sido sorprendente el avance tecnológico, sobre todo en relación con la industria informática.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En 1981, hace aproximadamente 20 años, el Anuario Estadístico de la Organización de Naciones Unidas (ONU) se dio a la tarea de recopilar información acerca de la penetración tecnológica en los hogares de todo el mundo; teléfonos, radios, televisores en uso en cada país. Se llegó a un récord de 7 millones 900 mil receptores de imágenes y sonido en México el cual ocupaba un décimo segundo lugar en el ámbito mundial, por encima de China, Australia y Argentina, entre otros. Poco antes del presente milenio, la ONU informa que la cantidad de

¹ *Ibíd.* p. 3.

aparatos televisores se han quintuplicado; es decir contamos con 35 millones de televisores, cifra tan amplia nos pone a reflexionar en los problemas culturales de nuestro país. Quien tiene la información y el medio, está por encima del resto, posee el poder de la información. Internet se ha convertido en el medio *sine qua non*, que accede a un sinnúmero de opciones.

En 1999, en el ámbito mundial se vendieron más de 100 millones de PC lo cual quiere decir, que se venden tantos televisores en color como PC¹. En dicho año había 196 millones de usuarios de Internet, para el 2003 se calcula que habrá más de 500 millones.

La mayor parte de los cambios tecnológicos, han repercutido en el área del conocimiento y del comportamiento ante los medios para hacerlos llegar a toda la humanidad. Estos cambios han permitido caracterizar nuestra época, en la historia de la cultura como la «**época de la revolución cognitiva**»: sustentado por las tecnologías informáticas, que han creado un mundo digital.

Al hablar de **revolución cognitiva** Bilbeny² menciona varias tesis que vienen a fundamentar sus reflexiones:

1. La primera se basa en la **tecnicidad del conocimiento**, es decir, el conocimiento no vale tanto como saber mismo por su uso eficaz; por el contrario, el saber se vuelve cada día más manipulativo, es decir, más digital. La *episteme*

¹ Véase. Bill Gates. ¿Por qué la PC no morirá?, Newsweek, Oct., 1999.

² Norbert Bilbeny. **La revolución en la ética; hábitos y creencias en la sociedad digital**. Anagrama, Barcelona, 1997, p. 13 y ss.

griega ha pasado a segundo término y con ella la *science*. A la gente no le interesa cómo funcionan la computadora, Internet o el mundo virtual, a la gente lo que le interesa es cómo se manejan, el *"how"* no el *"why"*.

2. La intensificación del conocimiento. Todo lo que interfiera con su aceleramiento y/o *"crecimiento exponencial es pura crisis o estancamiento"*. Novedades, novedades y más novedades se exigen cada día en la revolución cognitiva.

3. Segmentación del conocimiento. Aunado a la idea del conocimiento acelerado se presenta la constante segmentación. Es inconcebible otro saber que el saber de los especialistas, más *«sapientes»* que *«sabios»*.

4. La priorización del conocimiento. Otra característica de la revolución cognitiva es la priorización concedida al valor mismo del conocimiento, por encima de los otros valores de la cultura, entre ellos nuestra conducta moral la cual pretende ser guiada por expertos; sin este reconocimiento, cualquier agente de la cultura es sospechoso de fraude o incompetencia.

5. La mediatización del conocimiento. Esto quiere decir que el saber no sólo se hace *«por medios»*, sino *«de medios»*. Es decir, *"de datos que sirven para obtener nuevos datos, sin tendencia entrópica ni agotables en sí mismos"*.

6. La globalización del conocimiento. El saber ha perdido su patrimonio local para convertirse en patrimonio de la «aldea global».

La hiperinformación no es sinónimo de conocimientos, informar es proporcionar noticias, nociones, pero esto no nos lleva a comprender las cosas o a entenderlas, Sartori hace diferencia entre subinformar vs. desinformar, la primera viene a ser aquella información raquílica, anémica, insuficiente, que empobrece el mensaje que se pretende transmitir. La desinformación, por su parte, consiste en informar mal o distorsionar la información¹.

Muchos acontecimientos importantes de nuestra "aldea global" han pasado desapercibidos para la gran mayoría [masacres, latrocinios, verdaderos fraudes y casos de corrupción] permanecen ocultos y "lo no visto, no existe", o como reza el refrán "ojos que no ven, corazón que no siente".

El estilo de información proporcionado por los medios, forma parte de la política internacional, constituye un medio para tener entretenidos a los ciudadanos, con mucho de circo y poca reflexión. La TV, con entrevistas precocinadas y sus interminables dinámicas de «síes» y «noes» pretende crear conciencia entre el público. Telesio Malaspina lo resume de la siguiente manera.

*A la televisión le encanta dar la palabra
a la gente de la calle o similares. El resultado*

¹ Sartori. Op. cit. p. 80.

es que se presenta como verdadero lo que con frecuencia no es verdad [...] Las opiniones más facciosas y necias [...] adquieren la densidad de una corriente de pensamiento [...] Poco a poco la televisión crea la convicción de que cualquiera que tenga algo que decir, o algo por que quejarse, tiene derecho a ser escuchado. Inmediatamente y con vistosos signos de aprobación [por parte de los entrevistadores] [...]. El uso y el abuso de la gente en directo hacen creer que ahora ya puede tomarse cualquier decisión en un momento por aclamación popular¹.

Ante la proliferación de la chatarra informativa de los medios televisivos, la Asociación de Usuarios de la Comunicación y otras asociaciones de la sociedad civil, se pronunciaron en contra del material ofrecido mediante un "Manifiesto contra la telebasura" entre los puntos que denuncian mencionamos:

- Definen por "telebasura" la información que explota el morbo, el sensacionalismo y el escándalo como palancas de atracción de la audiencia.
- Los promotores de telebasura, con tal de tener una gran audiencia de espectadores abordan temas como: el sexo, la violencia, la sensiblería, el humor grueso, supersticiones,

¹ En: *Ibid.*, p. 93.

mensajes esotéricos y paranormales, sufrimiento, violencia, en forma recurrente en sus programas, que presentados en forma acrítica, distorsionan la conciencia del espectador.

- **La telebasura cuenta con una serie de ingredientes básicos que la convierten en un factor de aculturación y desinformación, así como en un obstáculo para el desarrollo de una opinión libre y fundamentada, con un marcado reduccionismo.**

- **La demagogia que a manera de opiniones, contribuyen a la realización de supuestos debates y encuestas, que no son sino simulacros de los verdaderos debates, que lejos de arrojar luz sobre los problemas actuales, contribuyen a consolidar la idea de "todo se vale".**

-
- **El desprecio por los derechos fundamentales como el honor, la intimidad, el respeto, la veracidad o la presunción de la inocencia, cuya conculcación no puede defenderse en ningún caso apelando a la libertad de expresión. Esto lo podemos ver en los programas "talk shows" cuyo amarillismo llega a la insolencia.**

- **La telebasura es como un cáncer, cuya metástasis tiende a invadirlo todo, o quizá como un virus informático que contamina y toca y acaba por impedir programas más dignos y respetuosos con la verdad y de interés social.**

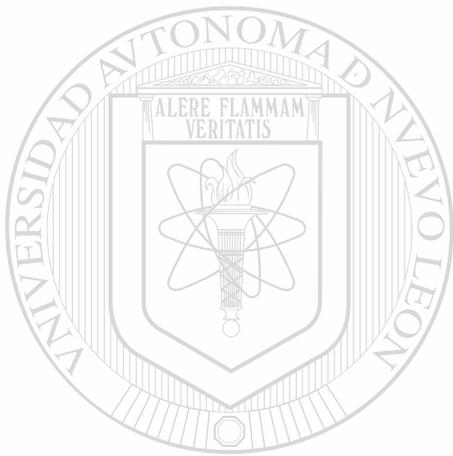
- Apelar al “espectador soberano” que tiene la capacidad de modelar la oferta y cuya decisión de ver un programa no está exenta de consecuencias, ni para su propia dignidad ni para el propio mercado televisivo.
- Detrás de los medios de comunicación existen intereses, poderes y modelos sociales e ideológicos, por tanto, cuestionar su objetividad y preguntarse el por qué de determinadas insistencias en un tema es una forma de empezar a comprender críticamente los mensajes.
- Ante la enorme producción de telebasura, exige, como garantía de control social democrática, la elaboración de un código ético de regulación de contenidos, mediante un Consejo Superior de los Medios Audiovisuales¹.

Qué importante es que existan en México, asociaciones que traten de depurar los programas teledirigidos que contribuyan a la formación de una buena conciencia nacional.

No cabe duda de que «El Medio es el Mensaje» es *una mirada a nuestro alrededor para ver qué está pasando. “Es un caleidoscopio de situaciones multifacéticas que se entretajan”... Ninguna comprensión de un cambio social y cultural es posible cuando no se conoce la manera en que los medios funcionan...².*

¹ Revista: *etcétera*. México, Marzo 2001, pp. 74-75.

² M. McLuhan y Quentin Fiore. *El medio es el mensaje*. Paidós, Barcelona, 1997, s/p.



*Levántate,
da voces en la noche,
al comenzar las vigiliass;
derrama como agua tu corazón
ante la presencia del Señor;
alza tus manos a Él implorando
la vida de tus pequeñitos,
que desfallecen de hambre en
las entradas de todas las calles.*

**La Santa Biblia.
Lamentaciones. 2:19**

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

7.9. Ética y Economía

7.9.1. La pobreza. 7.9.2. El desempleo.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La economía juega un papel muy importante en la posmodernidad dado que, las sociedades postindustrializadas, presentan una serie de contrastes que vienen a colorear el escenario posmoderno.

El vocablo "economía" tiene su origen en Aristóteles [La política, I 3, 1253b 2] y significó, específicamente, el estudio de las leyes de la economía doméstica. Entendemos por economía, la ciencia que se ocupa de las leyes de producción y distribución de

bienes¹ para satisfacer las necesidades humanas más diversas: alimentación, vestido, alojamiento, educación, recreación, etc., que están condicionadas por el grado de desarrollo históricos.

La ética se encuentra estrechamente vinculada con la «economía política» por las relaciones económicas que los hombres contraen durante el proceso productivo. Dichas relaciones se manifiestan en la vida social pues los fenómenos económicos actúan inherentemente en la moral de los individuos y se proyecta en la sociedad.

Como resultado del trabajo, el hombre obtiene bienes de la naturaleza y por medio de la actividad humana se genera la producción. La producción adquiere una categoría social, cuando tiene por objeto la producción de bienes que vienen a satisfacer las necesidades de la comunidad.

Los bienes producidos son fruto del trabajo social para satisfacer las necesidades de los demás. Así como los bienes se distribuyen en la sociedad, el producto de esos bienes que generan ingresos económicos, deben de ser repartidos en forma equitativa y proporcional.

La economía tiene por objeto establecer leyes que regulen la producción y distribución de las mercancías de la misma. La teoría económica trata de ordenar los modelos económicos en un sistema coherente de producción, en conformidad con el momento histórico que se vive.

¹ Enciclopedia Salvat, 1993.

De esta manera la humanidad ha pasado de un modelo de producción esclavista, a un sistema feudalista, para encontrarnos en el capitalismo, [con todas sus facetas: liberalismo económico, neoliberalismo, libre mercado, libre empresa, globalización de la economía, etc.] cuyo avance tecnológico ha consolidado. En la posmodernidad se le nombra como capitalismo tardío, industrialización y/o postindustrialización.

Con la caída del Muro de Berlín, desaparece la opción de un socialismo, y con él, la esperanza de un sistema económico que venga a acortar la brecha entre los más ricos y los más pobres. Como habíamos visto en otro apartado, el célebre Fukuyama concibe este hecho histórico como el fin de la historia.

Enseguida, me referiré a dos temas que se reflejan directamente en la moral y que son objeto de reflexión filosófica: el fenómeno de la pobreza, que se ha incrementado cruelmente en nuestro país y, en un segundo plano, trataré el desempleo que, parecen no tener solución en la política económica actual.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

7.9.1. La pobreza

7.9.1.1. Diferencias Norte - Sur. 7.9.1.2. Causas.

7.9.1.3. Clasificaciones. 7.9.1.4. Mito de la globalización.

Uno de los problemas que más afecta a nuestro país, y que muchas veces lo consideramos crónico, es el relacionado con la pobreza. El asunto de la pobreza lo podemos enmarcar, entre otras,

en las siguientes categorías: pobreza económica, pobreza espiritual y pobreza moral. Trataremos el problema de la pobreza económica o material que, sin lugar a dudas, repercute en la cuestión espiritual y moral.

Según el diccionario, se entiende por pobreza, al estado aquel del que carece de lo necesario para vivir. Falta, escasez, indigencia. Pobre es aquella persona desprovista o mal provista de lo necesario. Sinónimos de pobre serían: desdichado, desgraciado, apurado, indigente, desheredado, infeliz, necesitado, paria, etc. ¹.

La marginación que sufren grandes sectores de la sociedad atenta contra la dignidad del ser humano. La brecha entre los ricos y los pobres se ha ido ampliando y aquel sueño en el que con el devenir humano se mejoraría la calidad de vida del hombre, ha sido olvidado. La pobreza se ha ido extendiendo como una enorme mancha en nuestro territorio, que nada puede detener.

El problema de los pobres, es sin duda alguna, el gran problema del momento. Las cuestiones de la amenaza nuclear, la globalización y el desastre ecológico son graves, sin embargo, la «bomba del hambre» hace tiempo que ha sido lanzada y sigue lanzándose sobre miles de personas, especialmente del tercer mundo² y pareciera ser ignorada.

Los escenarios del libro “Antropología de la pobreza” de Oscar Lewis, que tanto nos escandalizó en la década de los años sesentas,

¹ Enciclopedia Salvat, 1993.

² Enciclopedia Encarta, 97.

se han vuelto muy comunes y el escándalo ha pasado a ser parte de la cotidianidad. Pareciera que la marginación se acerca cada día más a nosotros; pidiendo, suplicando, exigiendo ser considerada.

La tan soñada movilidad social mediante la educación, que en décadas anteriores había funcionado, hoy, no brinda la seguridad de un cambio sustancial y, la promesa se mantiene vacía ante el desempleo y la explotación de los bajos salarios.

La modernidad tan llena de ilusiones y promesas, no logró erradicar el hambre, la enfermedad, la explotación y la injusticia social. Los sistemas económicos han sido estructurados para beneficio de la clase poderosa, haciendo que los ricos sean más ricos y que los pobres sean más pobres.

La justicia social, surgida del seno de las luchas reivindicatorias, de finales del siglo XIX y principios y mediados del XX, que pretendía una mejor distribución de las riquezas e intentaba mejorar las pésimas condiciones de la clase obrera, ahora ha perdido sus objetivos, entre los que citamos:

- ⇒ El pleno respeto a la dignidad de la persona humana.
- ⇒ Una distribución más equitativa de los bienes económicos, culturales y jurídicos.
- ⇒ La promoción de un programa de igualdad de oportunidades.

⇒ El establecimiento de un adecuado sistema de Seguridad Social¹.

7.9.1.1. Diferencias Norte - Sur

Mientras que América del Norte, Europa y Japón viven en la opulencia, cerca de cien millones de personas de países africanos, asiáticos y suramericanos se encuentran amenazados de muerte a causa del hambre² y nuestro país se considera ente estos últimos.

En el hemisferio Sur, [donde se encuentran: Somalia, Etiopía, Ruanda, Sudán, Bangla Desh, México; los países de América Central: Guatemala, Honduras, Nicaragua; y los de Cono Sur: Ecuador, Colombia, Bolivia, Paraguay] prolifera la marginación, la pobreza, el hambre y la necesidad:

- Las enfermedades les asolan, carecen de agua potable y de escuelas.
- Viven hacinados en pequeñas chozas.
- Los niños nacen sin esperanza de vida y mueren prematuramente. (Se habla del tráfico de órganos para sobrevivir.

¹ Juan J. Abad Pascual. *La vida moral y la reflexión ética*. Madrid, McGraw Hill, 1995, pp. 145, 146.

² *Ibíd.* p. 124.

- **No faltan las guerras; pero sí las posibilidades de trabajo y de un futuro en su vida¹.**

7.9.1.2. Causas

- **Una de las principales causas de la pobreza del hombre es, sin duda, la enfermedad crónica de la pobreza de nuestros pueblos y, el pecado de la explotación del hombre. El propio marginado piensa que su desgracia es consecuencia de un castigo de Dios, que termina aceptándolo con resignación, como parte de su destino. ¡Ya me tocaba!**

Sin embargo, "el marginado y el empobrecido pueden ser consecuencia del pecado de otros que, en la mayoría de los casos lo son", nos dice Juan Simarro Fernández, en muchos de los casos podemos decir que "hay pobres porque hay empobrecedores"². Por supuesto que siempre tendremos pobres entre nosotros, mientras que el hombre no aprenda a amar y respetar a su prójimo.

- **La resignación y el fatalismo del pobre lo hace incapaz de salir de la misma situación. El pobre carece de capacidad para defenderse en la sociedad urbana y rural, su única respuesta es la delincuencia, la violencia y la agresión en contra de los que tienen.**

¹ Encarta 97.

² **Cristianos ante la pobreza.** CLIE, Barcelona, 1990, p. 54.

- **La política económica, el neoliberalismo, ha dado el golpe de gracia a una gran mayoría de personas y familias, adoptando esquemas elegidos por potencias del primer mundo, muy ajenas a la situación de los países del tercermundistas.**

- **El acelerado desarrollo de la tecnología ha venido a desplazar la mano de obra de muchos trabajadores, careciendo de un lugar en el sistema de producción actual.**

- **El sector agrícola es el más afectado y genera miseria para los campesinos:**
 - **Al carecer de abasto de agua y un sistema de riego apropiado y la sobreexplotación de la tierra.**

 - **Por escasez de recursos naturales, sobre todo, de tierras.**

 - **Por la falta de tecnología apropiada,**

 - **Debido a la explotación de que son objeto los campesinos por parte de los acaparadores de la producción.**

7.9.1.3. Clasificaciones

Son muchas y muy variadas las clasificaciones que se han hecho de la pobreza; se habla de pobreza extrema, pobreza

absoluta, pobreza urbana crónica, pobreza urbana reciente o coyuntural, pobreza rural crónica, umbral de la pobreza, pobreza infantil, etc.

- ◆ **Umbral de la pobreza.** Es la población que está al límite de la línea de la pobreza, es decir su ingreso es ligeramente menor del salario mínimo. El concepto de pobreza se equipara habitualmente a la falta de ingreso, porque es el ingreso el que determina el nivel de bienestar material.

- ◆ **Pobreza extrema o pobreza absoluta.** (Podemos señalar que en nuestro país y en América Latina este tipo de pobreza se ha vuelto crónica.) En 1973 Robert McNamara, Presidente del Banco Mundial, definía la pobreza en el nivel absoluto como:

- Condiciones de vida tan degradadas por la enfermedad, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria que niegan a sus víctimas la satisfacción de las necesidades fundamentales.

- Unas condiciones de vida tan limitadas que impiden la realización del potencial de los genes con los que se nace.

- Unas condiciones de vida tan degradantes que insultan la dignidad humana; y aún así, parecen tan habituales

que constituyen el destino de cerca del 40% de los pueblos de los países en desarrollo¹.

La pobreza disminuye la esperanza de vida y es una de las principales causas de enfermedades mentales, *stress*, suicidio, desintegración familiar, abuso de sustancias tóxicas (drogas: alcoholismo, marihuana, inhalantes, etc.)

Si se adopta como límite de pobreza un dólar diario, es pobre un 33% de la población del mundo en desarrollo². Mientras la quinta parte de la población del planeta ¿viva? (Mejor dicho, muera.) en la pobreza extrema, no puede haber una estabilidad real en el mundo.

◆ **Pobreza urbana crónica.** Se caracteriza por no tener acceso a los servicios básicos y sociales. Por lo general, son migrantes o hijos de migrantes, que viven en las zonas urbano marginales del país y, usualmente, trabajan en microempresas informales.

◆ **Pobreza urbana reciente o coyuntural.** La sufren aquellas personas que tienen acceso a los servicios básicos y sociales, pero encuentran dificultades para obtener un empleo bien remunerado.

¹ En: Peter Singer. *Ética práctica*. Gran Bretaña, Universidad de Cambridge, 1995, p. 272

² CEPAL, ONU, 1997.

7.9.1.4. El mito de la globalización

Cuando empezó a mencionarse la globalización, se presentaba como un gran avance, como la panacea de la humanidad, que traería el progreso que permitiría a los países atrasados alcanzar a los más desarrollados. La realidad ha mostrado todo lo contrario. Según los datos oficiales de la ONU en más de un centenar de países, la renta per capita es hoy en día más baja que hace 15 años". Es decir, 1.600 millones de seres humanos viven peor que al principio de los años ochenta¹. En espacio de una generación, la distancia entre los países ricos y los pobres se ha doblado.

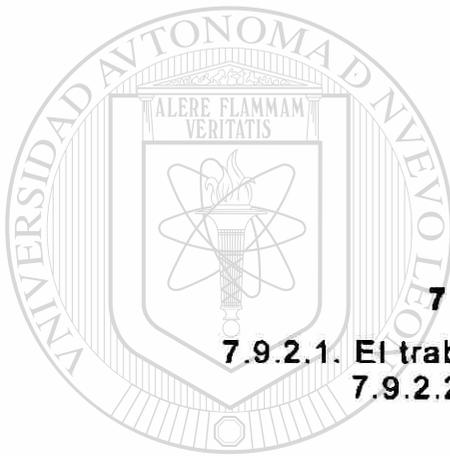
La realidad que nos trae la globalización se traduce en el hecho constatado y vergonzoso de "que 258 millonarios dispongan de una renta anual superior a la renta conjunta del 45% de los habitantes de la tierra"².

La pobreza, tal como aparece en nuestras sociedades subdesarrolladas, parece ser un cáncer del cual no se encuentra solución, las víctimas de esta tragedia reclaman justicia, ya que atenta contra el más importante de los derechos humanos, el derecho a la supervivencia, un derecho vulnerado en todos los países pobres.

¹ *Ibíd.*

² *El País*, 2/Jul./98.

**“No hay cosa mejor
para el hombre sino que coma
y beba, y que su alma se
alegre en su trabajo”
Eclesiastés. 2:24**



7.9.2. El desempleo

7.9.2.1. El trabajo. 7.9.2.2. ¿Qué es un desempleado?

**7.9.2.2.1. Consecuencias psicológicas
del desempleo.**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

7.9.2.1. El trabajo

Por largo tiempo, el trabajo ha sido visto de manera negativa, relacionándolo, más que como una bendición, con una maldición, como resultado del pecado del hombre: “maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida... con el sudor de tu frente”¹.

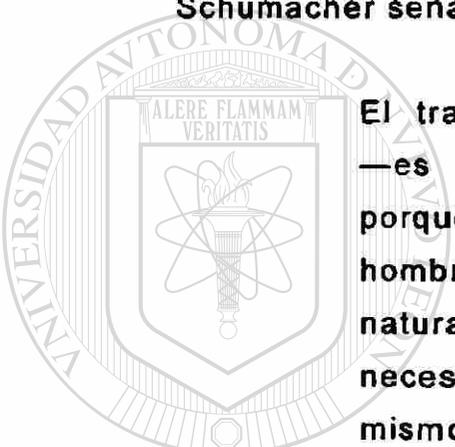
El trabajo es lo que nos distingue de los animales, [aunque ellos también, se ven en la dura tarea de conseguir el sustento y tratar de sobrevivir]. El trabajo del hombre va más allá de

¹ La Santa Biblia. Gn. 3:17, 19.

Tesis: *Ética y posmodernidad. Ética y economía*. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

la supervivencia o del hambre pues implica cierto grado de creatividad propia del hombre, por esa razón, Marx lo calificó de enajenante cuando perdió esa cualidad con la industrialización y la tecnología del trabajo en serie. La explotación del hombre por el hombre, fue seguida por la explotación de la máquina por el hombre, que no dejaba de ser otra forma de explotación.

Schumacher señala que:



El trabajo es un bien del hombre —es un bien de la humanidad—, porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido “se hace más hombre”¹.

El trabajo forma parte de la propia naturaleza humana y somos trabajadores compulsivos; no obstante no nos paguen, aunque nos paguen poco o mucho, aunque no valoren nuestras capacidades y desempeño; si bien algunos, por incomprensión, lo vean como un “mal necesario” para sobrevivir, no hay duda que es una bendición. Sin importar nuestra concepción, el trabajo es y será siempre un medio para un fin y, dicho fin será siempre, el mejoramiento económico, social e intelectual del propio hombre para su comodidad y su bienestar.

¹ E. F. Schumacher. *God Work*. Abacus, 1980, p. 27.

Tesis: Ética y posmodernidad. Ética y economía. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

Entenderemos por trabajo, aquella actividad con la que se producen bienes económicos y/o servicios sociales y culturales, que sirven a otras personas y cuya actividad recibe una compensación económica; es decir un salario, que le sirve para sobrevivir. Se concibe al trabajo como la única forma de subsistencia del hombre que le proporciona satisfactores¹.

En esta definición del trabajo encontramos cuatro aspectos distintivos. El trabajo consiste en:

- el consumo de energía (física o mental o ambas)
- en el servicio a los demás,
- que da como fruto la realización personal del trabajador,
- en beneficio de sí mismo y de la comunidad.

Hannah Arendt, en su libro "La condición humana"² en los capítulos III y IV describe en qué consiste «la labor» y «el trabajo» del hombre, del «homo faber» y del «animal laborans», cuya actividad constituye la suma del artificio humano, que le da sentido al hombre, a su vida y, por supuesto, a todo lo que realiza.

El TLC, según nuestro expresidente Salinas de Gortari, aceleraría tanto la modernización y el desarrollo de México, que nos hizo creer que antes de terminar su gobierno, formaríamos parte del

¹ Enciclopedia Salvat. México, 1993.

² México, Paidós, 1993, pp. 97 - 198.

Tesis: Ética y posmodernidad. **Ética y economía**. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

Primer Mundo, gracias a las exportaciones e importaciones; la demanda de trabajo aniquilaría el desempleo y el estigma tercermundista de nuestro país desaparecería para ingresar al grupo del Primer Mundo.

La realidad es que el país se llenó de transnacionales [Wall Mart, Sam's, HEB, Total Home, Mc Donal's, Wataburger, Carl's, Shirlon, Chili's, ...] y de un sinnúmero de maquiladoras que gracias a la mano de obra barata, [sin prestaciones atractivas, sin sindicatos, sin jubilación y con contratos de seis meses para no crear antigüedad] han proliferado en la frontera del país. Aún así, las condiciones económico-sociales, no mejoraron y la gran mayoría de mexicanos continúan viviendo en condiciones de pobreza extrema.

Este fenómeno del desempleo, constituye un problema social grave para el gobierno, para la sociedad y principalmente para el individuo. No es gratuito que todos nuestros candidatos propuestos para cualquier esfera del poder, ofrecen acabar con el desempleo en nuestro país. En sus informes vemos estadísticas mágicas de los miles de empleos creados, pero... la gente sigue sumida en la miseria y el abandono. Los desempleados, dada la cantidad, son la clientela electoral que más atrae a los presuntos candidatos para la captación de votos en sus campañas.

Los Derechos Humanos señalan en el Art. 23 que:

Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le

Tesis: Ética y posmodernidad. Ética y economía. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

Analizando este texto, podemos darnos cuenta que el salario mínimo constituye una mentira para la subsistencia, que constatan los miles de anuncios en las fábricas y empresas que "solicitan obreros", pero, ¿quién satisface sus necesidades básicas y las de su familia con \$ 35 o \$50 pesos diarios? Razón por la cual prolifera lo que el marxismo llamó como el "lumpenproletario" que conforma los subempleos que constituyen el sector del trabajo no formal: lavacoches, limpiaparabrisas, vendedores ambulantes, recogedores de latas, papel, cartón, basura.....

En el siglo pasado, manejábamos la idea de que una mayor educación, nos permitiría disfrutar de mejores ingresos que nos redituarian un nivel socioeconómico mejor; esta tesis ha sido gravemente cuestionada a finales del siglo XX y principio del XXI, dados los altos índices de desempleo y subempleo de gran número de profesionistas con niveles elevados de maestrías y doctorados.

Cuando apareció la Revolución Industrial en Europa [siglo XVIII] con una serie de transformaciones tecnológicas que repercutirían drásticamente en el panorama económico, nunca imaginamos que aquello, que venía a aligerar el trabajo del hombre,

Tesis: **Ética y posmodernidad. Ética y economía.** Lic. María Sylvia Jaime Garza.

se convirtiera más tarde en su verdugo y acabara desplazándolo del campo de la producción.

Considerando que la educación se transforma en capital humano, la gran cantidad de desempleados preparados se traduce en desperdicio no utilizable de capital humano, por lo que una mayor educación no siempre implica mayor ingreso y por lo mismo, en muchos de los casos, sería una mala inversión.

Quando un profesionista desempeña una labor que requiere menos preparación que la que tiene, se encuentra sobre-educado. En el caso contrario, cuando una persona desempeña una labor que requiere más educación de la que posee, diríamos que es un caso de sub-educado¹.

El hecho de sobre-educación es muy común en la posmodernidad, el fenómeno de la sobre-educación se deja sentir con gran peso en las sociedades postindustrializadas. Tal es el caso que vivió la economista Vivian Forrester con su hijo, que una vez que hubo terminado sus doctorados, jamás consiguió un empleo a la estatura de su preparación, por lo que terminó suicidándose. Esta desgracia hizo reflexionar a Forrester a tal grado que terminó escribiendo su exitosa obra: *El horror económico*.

En dicho libro, nuestra autora, hace una semblanza apocalíptica del trabajo. Para esta escritora, "vivimos en medio de una falacia

¹ Véase: Andrés Zamudio. *Sobre-educación en México: el caso de la educación Superior*, en: *Revista Ensayos*, Centro de Investigaciones Económicas, UANL, Mayo de 1999, Vol. XVIII, N° 1, p.13 y ss.

Tesis: **Ética y posmodernidad. Ética y economía.** Lic. María Sylvia Jaime Garza.

descomunal" [en la cual] millones de destinos son destruidos,... debido a estratagemas pertinaces destinadas a mantener con vida... nuestro tabú más sagrado: el trabajo" ¹.

Después del pecado original, Dios condena al hombre a "ganarse el pan con el sudor de su frente", dice nuestra autora: Si hoy el Eterno maldijera con dicha penitencia al hombre se le consideraría una recompensa, una bendición más que una maldición. Más que una orden coercitiva, vendría a ser la alternativa más preciosa para un individuo desempleado.

La tesis marxista de la "explotación del hombre por el hombre" suena vacía, fuera del contexto que estamos viviendo hoy: la ausencia de explotación (el desempleo). Esto es lo que nuestra escritora llama la «fractura social». Lo cierto es que una gran mayoría de seres humanos han dejado de ser necesarios para el reducido número que, por regir la economía, detenta el poder.

7.9.2.2. ¿Qué es un desempleado?

Por antonomasia diremos que el "desempleado es una persona que carece de empleo remunerativo". En términos forresterianos diríamos que un desempleado es una persona cuya dignidad se ve herida, donde la pobreza, la humillación, la marginación, amenaza incluso, con privarse de la existencia, ante la ignominia de carecer de trabajo. Desempleado es aquel individuo que sale cada mañana a buscar algo que ya no existe.

¹ V. Forrester. **El horror económico.** FCE, México, 1997, p. 9 y ss.

Tesis: Ética y posmodernidad. **Ética y economía**. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

En verdad, nuestras fuerzas y nuestros esfuerzos tienden hacia el objetivo de no reconocer aquello que nos impide [y nos impedirá más aún] buscar la única forma de existencia que conocemos, aquella que está fusionada con el sistema de trabajo”¹.

➤ Por supuesto que un desempleado, primeramente es alguien que no tiene trabajo y que por lo tanto carece de remuneración.

➤ Un desempleado es alguien que habiéndose preparado por años para desempeñar X ocupación de pronto se encuentra con el problema de que no tiene ocupación, de que no tiene espacio en la vida productiva.

➤ Un desempleado es, por consiguiente, alguien incapaz de solventar sus gastos personales y mucho menos los de otros por lo que tiene que vivir a expensas de los que tienen empleo.

➤ Un desempleado es alguien que, entre más pasa el tiempo de la falta de trabajo, su autoestima se va depreciando, vive en la inseguridad, sin planes, sin futuro y cuya identidad se va

¹ Ibíd. p. 123.

esfumando a medida que se prolonga el tiempo de la falta de una ocupación remunerada.

- Un desempleado es aquel que le acompaña la vergüenza al digerir un bocado de alimento sabiendo que no lo ganó con el sudor de su frente.
- Un desempleado es algo más que un número de la cifra de una estadística.

La gran revolución técnico-cibernética que estamos viviendo, amenaza la estabilidad, no tan sólo de los gobiernos, sino el destino de muchas personas, que se ven lanzadas a la miseria, a la pobreza extrema, a la pérdida de los bienes familiares, peor aún, a la pérdida de su autoestima: "Al más vergonzoso de los sentimientos, señala Forrester: la vergüenza"¹.

Con el desempleo se pierde la dialéctica de la lucha de conciencias y, por lo tanto, la superación de la conciencia y la afirmación de la autoconciencia. No permite, la dialéctica hegeliana del amo y el esclavo, consistente en el enfrentamiento de dos conciencias, para ambas superarse mediante el trabajo, y así, no verse mutilado el devenir del ser del hombre².

Aunque cada desempleado se cree el amo frustrado de su destino, en realidad no es más que una cifra introducida, por el azar, en una estadística. La sociedad se lava las manos ante los miles de

¹ Ib. p. 12.

² Hegel. *Fenomenología del espíritu*. FCE, México, 1985, [Especialmente el Cap. IV, pp. 105 y ss.]

Tesis: **Ética y posmodernidad. Ética y economía.** Lic. María Sylvia Jaime Garza.

suicidios, "crímenes perfectos" de la desigualdad económica existente. Incluso, hay quienes proponen la "eutanasia laboral" como una medida digna del desempleado.

El desempleado es aquél que se encuentra atrapado por el fenómeno de la globalización, donde los más poderosos dictan, para los pueblos tercermundistas, no tan sólo el monto del salario, sino muchas cosas más, entre ellas el número de individuos que engrosarán las filas del ejército de desempleados.

Se mencionan cifras que sobrepasan los límites imaginables de los despidos masivos. La General Electric desocupó, en sólo un día, 35, 000 trabajadores. Y así como ésta existen miles de empresas, que gracias a la tecnología, se ven "obligadas" a hacer despidos masivos, como política de la "libre empresa". ¿Por qué habrían de ocuparse de sus vidas, sus hijos, su salud, su vivienda, su alimentación..., incluso su muerte?

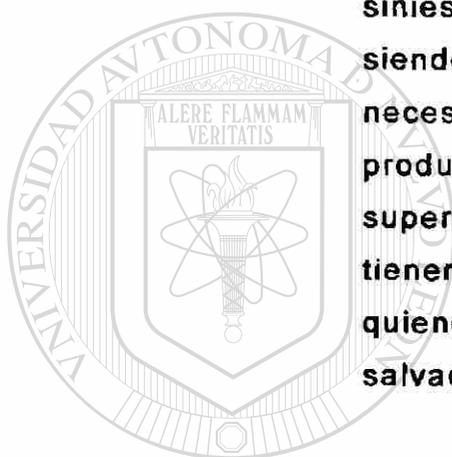
Los desempleados son personas, como tú y como yo, que despojados del trabajo, "se le culpa por ello, se les engaña y tranquiliza con promesas falsas que anuncian el retorno próximo de la [tan esperada] abundancia"¹. Las «bolsas de trabajo» abusan del individuo ofreciendo ilusiones o puestos de trabajo virtuales que nunca llegan a concretizarse, para solucionar el problema. La persona sufre una gran conmoción al ser declarado «prescindible», y peor aún, al pensar de sí misma en esos términos.

¹ V. Forrester. Op. cit. p. 13.

Tesis: Ética y posmodernidad. **Ética y economía.** Lic. María Sylvia Jaime Garza.

Para merecer el derecho a vivir, debe mostrarse que se es útil, primero a sí mismo, luego a la familia y a la sociedad, es decir, ocupar un lugar en el engranaje productivo. A pesar de eso, la economía ha confundido lo útil con lo rentable, es decir, lo que le da más ganancias a las ganancias.

La escasez y precariedad son siniestros, porque el trabajo sigue siendo irracional, cruel y fatalmente necesario, no para la sociedad ni la producción, sino precisamente para la supervivencia de aquellos que no lo tienen, ni lo pueden tener y para quienes trabajar sería la única salvación¹.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
7.9.2.3 Consecuencias psicológicas y sociales del ®
desempleado.
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entre los muchos traumas que enfrenta el desempleado podemos mencionar los siguientes:

- El desastre de vidas desbastadas por el silencio y de las cuales nadie recuerda que cada una representa un destino.

¹ Ib. p. 122.

Tesis: Ética y posmodernidad. Ética y economía. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

- La miseria que amenaza con la pérdida de bienes, entre ellos, la pérdida de la vivienda.
 - Angustia de la inestabilidad.
 - Pérdida de la autoestima.
 - Sentimiento de culpa.
 - La vergüenza al rechazo.
 - Naufragio de la propia identidad.
 - Sufrimiento personal interior y de la familia.
 - Marginación y exclusión social.
 - Marginación psicológica a causa de la desaprobación general.
-
- Suicidio. Fenómeno muy común en nuestros días que se agudiza a principios de un año, entre los meses de enero a marzo.
 - Divorcios cuyos resultados traen la desintegración familiar.
 - Sentimientos de derrota y nulidad «mea culpa».
 - La violencia social e intrafamiliar.
 - Familias uniparentales.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



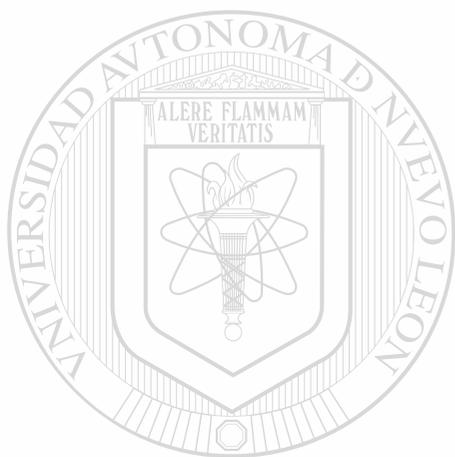
Tesis: *Ética y posmodernidad. Ética y economía*. Lic. María Sylvia Jaime Garza.

El trabajo viene a destruir el "temor a la insignificancia" del hombre. Fruto de ese trabajo y esa creatividad, ejercida por el hombre en el transcurso de la historia, viene a ser el sinnúmero de objetos, que hoy llenan el planeta: ciudades, maquinaria, artefactos, en una palabra: ciencia, tecnología, arte. En efecto esto constituye la herencia humana, lo que llamamos: cultura. El hombre trasciende a la muerte mediante su trabajo y sus aportaciones a la sociedad.

Hablamos de una economía sana cuando las fuerzas productivas y las relaciones de producción aportan al hombre lo necesario para vivir dignamente. Vivir dignamente es, cuando el salario cubre las principales necesidades como: alimentación, casa, vestido, educación y servicio médico. Bien, una economía enferma será aquella cuya retribución mínima (salario mínimo) no alcanza para cubrir las necesidades señaladas, lo cual constituiría una economía inmoral e incómoda para el hombre, mientras que para los dueños de los medios de producción tienen una calidad de vida mil veces mejor, la cual resulta ofensiva para el asalariado. Se hace necesario, pues, una "economía de responsabilidades capaz de conciliar estrategias económicas con convicciones éticas"¹.

El trabajo, así como el arte, producen la satisfacción más genuina de existir, de estar en el mundo, de ser creativos y co-creativos en la sinfonía laboral. El fruto del trabajo es la herencia más preciosa que podemos legar a los nuestros y a la sociedad, en el tiempo que nos ha tocado vivir.

¹ Küng, Hans. *Una ética mundial para la economía y la política*. FCE, México, 2000, p. 373



8. ÉTICA, ¿PORQUÉ?

Y
¿PARA QUÉ?

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



“La filosofía, señala Nicol, es la forma de la vida humana, el único camino que permite alcanzar la plena humanidad, obtener de su fondo, donde ellas se encuentran, todas las potencialidades que es un deber sacar a luz. Esto se hace por medio de la razón y en esto consiste la virtud”¹.

8. ÉTICA, ¿POR QUÉ? Y ¿PARA QUÉ?

Después de estas reflexiones, es importante concluir con el por qué y para qué de la ética. ¿Por qué estudiar ética? Una respuesta sencilla sería porque nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre la conducta del hombre en sociedad. Para nuestro filósofo, Alfonso Reyes, el hombre se educa para el bien, todo el cuerpo de doctrinas se inspiran en él y constituye la moral de los individuos. El bien, señala, es cuestión de amor y de respeto. Es amor y respeto a lo que es bueno para todos y oposición a lo que es perjudicial para todos². Confundir el bien con nuestro provecho personal a costa del otro, es tarea de la reflexión moral, someter nuestros deseos, que afectan al otro, nos ofrece una felicidad social en la que mi felicidad personal se somete a ella. En esto consiste la empatía.

¹ Eduardo Nicol. *La idea del hombre*. México DF, FCE, 1989, p. 186.

² A. Reyes. *Cartilla Moral*. SEP, México, 1987, p. 7.

Si entendemos que a través del estudio de la ética, tomamos conciencia del fenómeno moral, y que, esto nos permite analizarlo, comprenderlo y explicarlo, podemos señalar la importancia de la reflexión filosófico-moral de la sociedad. Es por ello que se considera pertinente en todos los campos de estudio, desde los primeros años de educación formal, siguiendo con las escuelas preparatorias, universidades e institutos de educación superior.

La moral es una forma de conducta que se da en todos los seres, en todos los tiempos y en todas las sociedades. Los agentes morales somos individuos concretos que actuamos moralmente en sociedad y nuestra misión es netamente social.

Es requisito indispensable, para que se dé el acto moral, que exista la libertad, la decisión conscientemente aceptada por convicción propia y no de manera impersonal o externa del individuo.

Hablar de progreso moral, es hablar del nivel de conciencia alcanzado por el individuo, es hablar de la superación de la responsabilidad moral de la sociedad o de los grupos sociales, que refleja un elevado comportamiento moral que viene a enriquecer la vida humana. Hablar de progreso moral implica un proceso educativo integral del hombre.

El hombre no nace, se hace mediante los factores que intervienen en su formación, y de todos ellos el más importante es la educación. Para Nicol, el hombre "no nace con la hombría definida, como el árbol o el toro, cuyo ser es completo desde que nace, y que

no tiene misión ni destino"³. El hombre es un ser posible en cuanto potencia, como diría Aristóteles, en cuanto acto o causa eficiente, la educación (trátase de la educación formal impartida por las instituciones educativas, o bien de la educación informal impartida por la familia, la religión, los medios masivos, la sociedad, etc.) se encarga de eso.

Cierto que la ética no es normativa, ni mucho menos pretende serlo, eso es asunto de la moral. Lo que la ética se propone es estudiar, esencialmente, lo que la moral es, como empresa personal y como empresa social, pues, solamente sobre la base de su estudio podrá configurarse una nueva moral de acuerdo a las condiciones actuales que se vivan, conformando así un hombre nuevo.

La juventud siempre ha sido un agente de cambio muy valioso para la sociedad. Es la juventud la que en otras épocas ha marcado las pautas en torno a una renovación moral y se ha revelado contra los valores y los principios caducos, y en más de una ocasión, ha planteado nuevas opciones políticas, sociales y económicas que actúan en los fenómenos morales. (Recordemos el movimiento estudiantil del 68, y no tan lejos podemos ver la influencia del ejército zapatista como crítico y gestor de cambio.)

En nuestros días, nos topamos con una juventud apática, distorsionada y fría ante los problemas sociales, cuando en el transcurso de la historia ha dado ejemplo de su preocupación por las causas populares y nobles. Vivimos una época en que las clases dominantes (políticos, empresarios) y las no

³ Eduardo Nicol. **Sócrates: Que la hombría se aprende**. En: La Gaceta del FCE, México, DF. , N° 221, Mayo, 1989, pp. 5 y ss.

dominantes también, han perdido de vista los valores universales indispensables para llevar una vida digna, de respeto, amor y servicio al prójimo. Hablamos de los 40 millones de mexicanos que viven en pobreza extrema, mientras que la acumulación del capital se concentra en unos cuantos empresarios y/o en políticos corruptos, que avergüenzan a nuestra patria, esto es un grave problema moral.

Está muy de moda hablar de todo tipo de éticas, se menciona la bioética, la ética ecologista, la ética tecnológica, ética médica, ética profesional, normativas, descriptivas, de bienes, de fines, dialógicas, etc., etc., Se piensa que el enfoque específico de la ética fuera resolver la deficiencia moral entre los diferentes grupos profesionales, donde la anemia moral afecta el ejercicio honesto de cualquier profesión.

La crisis de valores en las profesiones es obvia. Vemos obreros irresponsables que hacen su trabajo al "ahí se va", empresarios que hacen un reparto inmoral de utilidades, maestros que "hacen como que trabajan porque el patrón hace como que les paga", médicos que suspenden sus labores y como el albañil avienta la cuchara¹, sin importar las necesidades presentes; ingenieros que empobrecen la calidad de los materiales por sacar mejor ganancia y a los cuantos meses los edificios se están cuarteando; políticos que se enriquecen inexplicablemente; abogados que prefieren defender a narcotraficantes que a un obrero injustamente despedido; comerciantes que esquilman a los consumidores con medidas adulteradas; paternidad irresponsable, madres solteras que asesinan a sus bebés, varones que ponen menosprecian su honrra y arriesgan su integridad y salud.

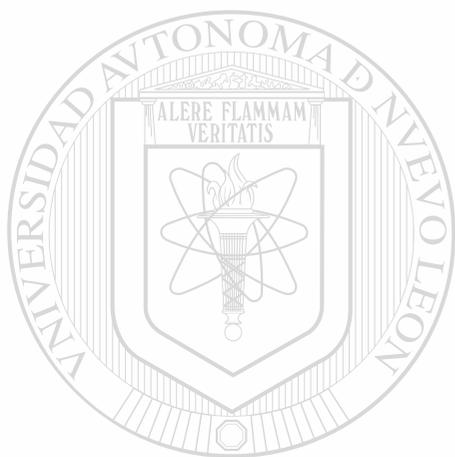
¹ Lo empleo únicamente como un dicho pues admiro dicho gremio y, con el respeto que debido, en muchas ocasiones he encontrado un levado sentido de responsabilidad en él.

Si el individuo estuviese bien preparado y hubiese alcanzado un buen nivel de conciencia moral, no tendríamos el problema de la falta de profesionalismo al desarrollar sus tareas el médico, el abogado, el maestro, el técnico, el ingeniero, el político, el zapatero, etc., pues la calidad moral del hombre es determinante para ello. Ya señalaba Aristóteles, que la virtud consiste en hacer bien lo que se tiene que hacer.

Y así, como los ejemplos señalados, podemos citar un sinnúmero que nos hablan del raquitismo moral de los diferentes actores, pero, en el fondo de todo está el hombre, carente de una formación moral que le permita respetarse a sí mismo y respetar a los demás.

Preocuparnos porque el médico o el abogado ejerzan moralmente su profesión, es tarea general de todos y las éticas especializadas nunca podrán resolver el problema en forma parcial, ya que el problema no es la calidad médica o profesional que se tenga, sino por el contrario, es la calidad humana la que incide en toda profesión u ocupación. Podemos contar con excelentes médicos, obreros, maestros, etc. dentro de su profesión pero, fuera de ella tenemos individuos irresponsables en el hogar, con la familia, en sus relaciones con el resto de la sociedad.

El hombre no nace, repito, el hombre se hace, se construye y se reconstruye, se educa, se forma o se deforma todos los días de su vida.



9. HACIA UNA ÉTICA UNIVERSAL

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*"Todos somos interdependientes.
Cada uno de nosotros depende
de la salud del conjunto.
Por ello respetamos la colectividad
de los seres vivos,
hombres, animales y plantas,
y nos sentimos preocupados
por la conservación de la Tierra
del aire, del agua, del suelo...
Como individuos responsables
de todo lo que realizamos".*

**Declaración para una
Ética Universal.**

9. HACIA UNA ÉTICA UNIVERSAL

Dada la crisis moral por la que atraviesa la humanidad, en el marco posmodernidad, nos preguntamos ¿Dónde situaríamos una ética universalmente válida que apoye los valores universales que deberán consensarse en bien de la humanidad en un mundo globalizado?

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En la sociedad de hoy, cuando se tratan temas como: política mundial, economía mundial, tecnología mundial, se hace necesario hablar de una ética mundial para tratar de conseguir un mejor y más eficiente orden mundial.

Lipovetsky propone una «ética inteligente», una ética prudente, sustentada en la razón pragmática de conducir al hombre a la reafirmación de una sociedad humanista basada más en el

compromiso y en la responsabilidad, que en el deber, sin heroísmo, pero, con acuerdos razonables:

menos exigente para el individuo pero más eficaces socialmente, menos categórica para las personas pero más apremiantes para las organizaciones, menos sublimes pero más aptas para responsabilizar a los hombres, menos puras pero susceptibles de corregir con mayor celeridad los diferentes excesos o indignidades de las democracias¹.

No cabe duda que las manifestaciones sociales de violencia, corrupción en la vida política y social, atentados al pudor, acoso sexual, drogadicción, narcotráfico, riquezas inexplicables, lavado de dinero, pobreza extrema, analfabetismo, delincuencia..., muestran un quebrantamiento de los valores universales del individuo y una decadencia moral de la sociedad. Todo lo mencionado y más aún que faltaría de señalar, nos muestra la urgente necesidad de una nueva regulación moral.

Ante una sociedad posmoralista *"que repudia la retórica del deber austero, integral, maniqueo y, paralelamente, corona los derechos individuales a la autonomía, al deseo, a la felicidad"*², resulta válida la reflexión del replanteamiento moral a principios del milenio.

¹ Gilles Lipovetsky. **El crepúsculo del deber.** Anagrama, Barcelona, 1998 p.20.

² Ibid. p. 13.

Nuestra sociedad se caracteriza por una anomia moral: «después de mí el diluvio», en que campea un individualismo irresponsable, falta de empatía y plagado de cinismo que está conduciendo al caos social, sobre todo, en las grandes urbes, donde la inseguridad y el temor agobian a la familia.

Pugnar por una ética universal es pretender potenciar todo aquello que es común para el bienestar de toda la humanidad por encima de las diferencias. Todo lo que es común conforme a la conducta humana deseable, basada en valores y convicciones morales que no atenten al buen funcionamiento de la sociedad.

Luchar por una ética universal que condene la miseria, la injusticia, la corrupción, el hambre, la violencia y las marcadas desigualdades económicas, que han conducido a la ruina y al desorden social de las naciones. *“Tal ética brinda la posibilidad de un mejor orden individual y global que aleje a los hombres de la desesperación y a las sociedades del caos”¹.*

Existen criterios universales válidos para todos los individuos, razas, credos y naciones. Muchos elementos morales básicos los podemos encontrar en la mayor parte de los códigos religiosos del mundo [La Thora, El Corán, La Biblia, Los Vedas, etc.] cuyo claro objetivo se basa en la conformación del orden social.

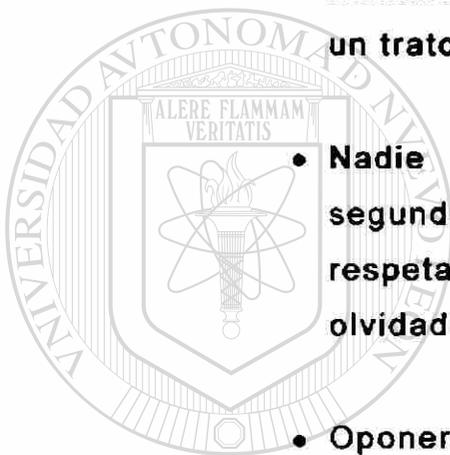
Para que la mentalidad de los individuos y de las naciones sea congruente con una ética universal, es evidente modificar una serie

¹ Hans Kūng y Karl-Josef Kuschel. **Hacia una ética mundial.** Trotta, Madrid, 1994, p. 16.

de instituciones que afectan el entorno mundial, me refiero: a la economía, la educación, los medios, la política, la administración de la justicia, la familia, etc.

Considerando que todos los hombres, somos interdependientes los unos de los otros, una ética universal buscaría:

- **Primero, por el respeto a la vida y a la dignidad humana, de suerte que todo individuo es merecedor de un trato humano.**
- **Nadie puede ser considerado como ciudadano de segunda clase, con ello, nos comprometeríamos a respetar a los indígenas, a los marginados y a los olvidados de la esfera social.**
- **Oponerse a la explotación del hombre por el hombre y también de la máquina sobre el hombre. La persona debe ser siempre un fin y jamás un medio para la mercantilización e industrialización.**
- **La igualdad entre los géneros y el respeto a la cultura del género.**
- **La cultura de la no-violencia, el respeto, la justicia y la paz.**
- **Un orden social y económico justo, donde el trabajo se traduzca en un salario justo para satisfacer las**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

necesidades apremiantes: alimentación, habitación, vestido, educación y cultura¹.

La regla de oro que no falla para que el respeto y la dignidad del hombre sigan vigentes es. *“No hagas a otros lo que no quieras para ti”* o *“Haz a los otros lo que quieras que te hagan a ti”*. Este principio, según Kűng y Kuschel, lleva intrínseco un conjunto de normas que se obviarían si lo practicamos en bien de todos. En él se concentran cuatro compromisos inalienables para todos los pueblos razas, etnias, credos y sociedades, considerando que²:

I. **No es posible un nuevo orden mundial sin una ética mundial.**

II. **Condición básica: Todo ser humano debe recibir un trato humano.**

III. **Cinco orientaciones inalterables:**

1. **Compromiso a favor de una cultura de no-violencia y respeto a toda vida.**

2. **Compromiso a favor de una cultura de la solidaridad y de un orden económico justo.**

3. **Compromiso a favor de una cultura de la tolerancia y un estilo de vida honrada y veraz.**

¹ *Ibíd.* pp. 16 y ss.

² Los siguientes considerandos forman parte de la "Declaración del Parlamento de las Religiones del Mundo" realizada en septiembre de 1993 en la Cd. de Chicago, Ill. E.U.A.

4. Compromiso a favor de una cultura de igualdad y camaradería entre hombre y mujer.

5. Acceso a los bienes tecnológicos.

IV. Cambio de mentalidad¹.

No cabe duda que resulta difícil establecer ciertos fundamentos universales de la moralidad. Lo que es apreciado en unos lugares y en cierto tiempo, es criticado en otros. La diversidad cultural, que trata de universalizar lo propio, no sería un estorbo para ellos, por el contrario, estos universales estarían pensados sobre la base de esta diversidad.

Lo universal no es lo aceptado por todos, lo universal es sustentado en la necesidad de todos. Esta es la principal característica de las normas morales universales. Fernando Savater menciona algunos postulados que me parecen dignos de señalar²:

1º El reconocimiento. Reconocimiento del otro que implica la aceptación de la humanidad en el otro.

2º Reciprocidad. Todo valor ético establece una correspondencia entre la obligación y una demanda, entre deberes y derechos.

3º Compasión. [Weber la señala como "comprensión".] Consiste en la «*empatía*» (la unión o la fusión emotiva

¹ *Ibid.* pp. 20 y ss.

² Fernando Savater. *Ética como amor propio*. Grijalbo, México, 1991, pp. 75 ss.

con otros). **Compasión** es sentir en nosotros lo que le pasa al otro, sea algún sentimiento de felicidad como de dolor. La carencia de la compasión supone la mutilación de la voluntad ética y por lo tanto de la calidad humana propia.

4º Conservación. Está orientada a la defensa de los lazos individuales y/o colectivos para autoafirmar lo vital.

5º Potenciación. El valor ético acrecienta las posibilidades de realización, tanto en lo individual como en el grupo.

6º Coherencia. Los valores éticos se equilibran y se apoyan mutuamente, no son unilaterales.

7º Excelencia. La vocación permanente de la personalidad es la búsqueda de la eminencia y perfección, no tanto como competencia con los logros ajenos sino como superación de los límites propios.

Por su parte, Agustín Basave en su *Tratado de filosofía*, analiza los universales partiendo del derecho natural y entendiendo por éste, *"no un mero sentimiento de justicia ni un código ideal de normas, sino el conjunto de criterios y principios racionales —supremos, evidentes, universales— que presiden y rigen la organización verdaderamente humana de la vida social, de acuerdo*

*con las exigencias ontológicas del hombre*¹. Entre sus principios evidentes, supremos y universales señala:

1. Dar y reconocer a otro lo que le es debido en justicia.
2. No causar al prójimo un daño injusto.
3. Cumplir las obligaciones, pagar las deudas, que no es sino consecuencia inmediata del deber de justicia que nos exige dar a cada cual lo suyo.
4. Asumir las consecuencias de nuestros actos frente al prójimo.
5. Respeto a la vida y a la persona.
6. No enriquecerse a costa de otro sin justa causa.
7. Devolver los depósitos.
8. No ser juez y parte en el mismo proceso.
9. No juzgar a nadie sin oírlo.
10. En el orden internacional: respeto de los tratados (Pacta Sunt Servanda), independencia e igualdad de los Estados.

¹ A. Basave. **Tratado de filosofía; amor a la sabiduría como propedéutica de salvación.** Limusa, México, 1995, p. 215. Nota.- *Derecho natural.*- Conjunto de principios fundamentales de lo justo y lo injusto, inspirados por la naturaleza (recta razón natural) y que constituyen tradicionalmente el horizonte y el modelo de las codificaciones del derecho positivo.

Es justo mencionar la propuesta de Mario Bunge quien considera posible y deseable reconstruir la moral y su teoría de manera que se cumplan las condiciones siguientes:

- **Realismo:** ajuste a las necesidades básicas y aspiraciones legítimas de gentes de carne y hueso en situaciones concretas.
- **Utilidad social:** capacidad de inspirar conductas y políticas prosociales, así como de descorazonar conductas y políticas antisociales.
- **Flexibilidad:** adaptabilidad a nuevas circunstancias personales y sociales.
- **Equidad:** eficacia en la tarea de disminuir las desigualdades sociales (sin informar por ello a la gente).
- **Compatibilidad:** con el mejor conocimiento accesible acerca de la naturaleza humana y de la sociedad¹.

Las Sagradas Escrituras de La Biblia nos ofrecen como norma moral “Los Mandamientos” que se mencionan en Éxodo 20:1-17 como principios universales, independientemente de la cuestión teológica,

¹ Mario Bunge. **Hechos y verdades morales.** En: León Olivé y Luis Villoro, Eds. **Filosofía moral, educación e historia.** UNAM, México, D. F., pp. 27 -35.

sirve como mecanismos de regulación para el control de la vida en sociedad.

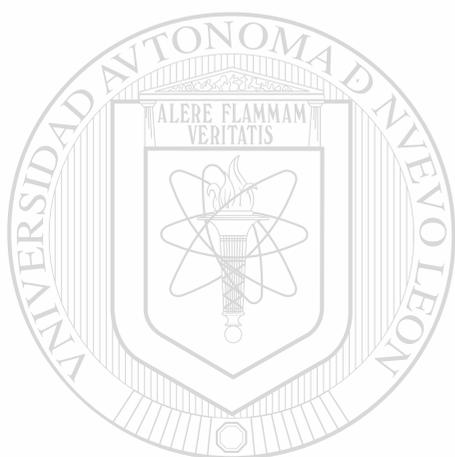
El acto de no matar, de la no explotación, de honrar a nuestros progenitores, de no engañar, de no robar, encierra el mejor respeto hacia el otro y la sociedad. Si realmente se cumpliesen se evitaría la necesidad del aparato punitivo y los hombres viviríamos en paz.

Basándonos en estos preceptos universales mencionados, podemos señalar que la moral que se requiere, nos pide querer para los otros lo mismo que yo quiero para mí de tal manera que nuestro actuar, como diría Kant, pueda servir de legislación universal¹. Una moral realista, de acuerdo a lo que nos plantea Bunge, basada en la utilidad social, que a la vez sea flexible a las circunstancias, con un claro sentido de equidad social y compatibilidad para el hombre, serían los principios básicos para delinearla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¹ Manuel Kant. **Crítica de la razón práctica.** § 7.



CONCLUSIONES

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



*¿Qué me importa que se borren
los caminos en la tierra
con el agua que ha traído
esa tormenta?
Mi pena es por que esas nubes
tan negras
han borrado las estrellas.*

León Felipe



CONCLUSIONES

Después de todo lo argumentado, podemos concluir con las siguientes reflexiones:

Que la ética, como disciplina reflexiva, se hace más necesaria en tiempos de crisis, sobre todo, en este período de la tan nombrada posmodernidad, razón por la cual, nos vemos en la necesidad de conocer sus fundamentos, sus argumentos, sus ventajas y desventajas, para poder elaborar un razonamiento objetivo y claro de la situación, las causas y las condiciones que se nos presentan.

Que el concepto de «modernidad» tan integrado a nuestras políticas, para señalar ciertos elementos que tuvieron vigencia durante más de tres siglos, se nos muestra inadecuado para esta realidad

dispersa y contradictoria, pues ha perdido gran parte de su capacidad explicativa.

Que la posmodernidad, está fundamentada en la fragmentación de la realidad y del conocimiento; el deconstruccionismo del que hace gala, confirma su supuesta existencia atomizada e insustancial, por lo que podemos señalar que no existe la posmodernidad, sino una multiplicidad de estrategias parciales, modas y poses que, definitivamente carecen de un propósito común, desde el punto de vista de la ética. No existe un cambio de paradigma al estilo kuhniano, como sucedió en otros eventos histórico [Edad Media, Modernidad..] sólo fragmentos de lo que se pretende unificar. No gestiona ninguna herencia ni se afinca en ningún proyecto, por lo que es preferible hablar, solamente de estrategias.

Que la modernidad ha sido rebasada y que, por lo tanto, se hace necesaria otra nueva reflexión ética que coincida con la realidad, que cuestione el proyecto iluminista, para dar inicio a otra etapa, menos ingenua con su proyecto, más cuestionadora de sus efectos en el mundo y, en la realidad.

Refiriéndonos a la *praxis moral*, señalamos que se encuentra enajenada, cuando se subordina a los productos del sistema actual. La *praxis* es *pura* si en lugar de sostener sistemas que ofrecen la humanidad como producto, subordina los sistemas a la humanidad directamente productiva. La humanidad integral es la práctica coordinada, la que apunta a nosotros mismos como producto social. Los sistemas de mercado, no garantizan la autonomía individual, por el contrario, la disipan.

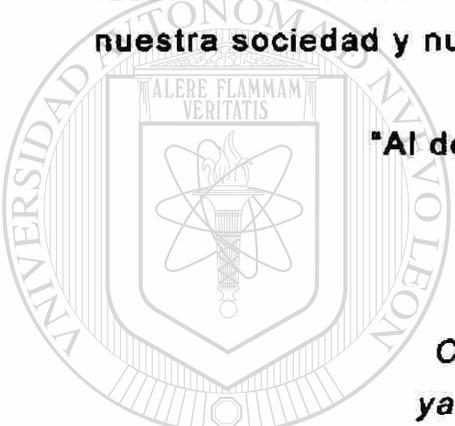
La sustitución de cualquier corriente del pensamiento de la filosofía moral, por un antihumanismo no es, ni será nunca, lo mejor para la sociedad. Una moral dualista al estilo *Dr. Jekyll y Mr. Hide*, nos da una radiografía de las condiciones sociales de nuestro tiempo. Los sistemas actuales exigen la obediencia incondicional que limitan una *praxis pura* del sujeto. En lugar de absorber los "imperativos latentes" del sistema, la auténtica praxis moral nos llevaría a cuestionarnos nuestro quehacer en el mundo. En una sociedad alienada la desalienación sólo puede ser el reconocimiento del conflicto social que se interpone entre los actores y los valores culturales, [coincidiendo con el pensamiento tourainiano].

Lo que se hace necesario es una *moral de responsabilidad* para la historia, una ética en que los seres humanos, como tales, asumamos nuestro compromiso reflexivo. No olvidemos que, hagamos lo que hagamos, con cada acción, con cada pensamiento, nos creamos a nosotros mismos y adquirimos nuestra experiencia moral, y, al estar conscientes de ello, asumimos, por un lado, la responsabilidad de nuestra propia historia y, por el otro, la responsabilidad histórica de la humanidad.

El problema del hombre dentro de la praxis pura, no es cómo aprender a vivir dentro de las *morales enajenadas* del sistema, el problema es cómo podemos desplazarlas, aún en contra del propio sistema. Este movimiento dialéctico nos llevaría a plantearnos acciones conscientes de ello, cuya meta sea la transformación integral y concreta de la humanidad. [XI tesis de Marx sobre Feuerbach.]

Mientras que en la Modernidad, el mundo occidental vibraba con la propuesta de liberación individual y colectiva, hoy, con la posmodernidad, al percatarse de las deplorables condiciones que día a día nos acechan [violencia, delincuencia, corrupción, irresponsabilidad científico-técnica, drogadicción, promiscuidad, ...] la sociedad apela a la utopía moral con única alternativa de control.

Permítase cerrar estas modestas reflexiones con el canto de esperanza de Hegel que nos alienta a seguir luchando en pos del ideal de contribuir cada vez más a la tarea del mejoramiento de nuestra sociedad y nuestro mundo:

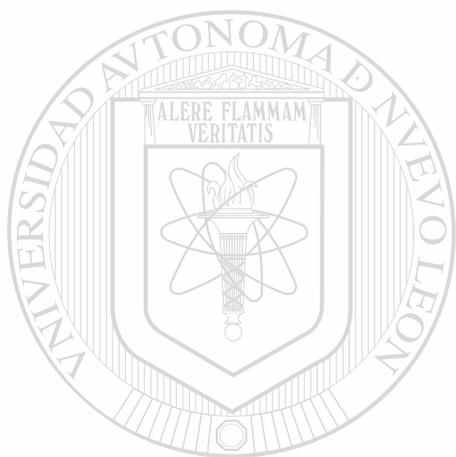


***Al decir, aún, una palabra acerca de la teoría
de cómo debe ser el mundo,
la filosofía, por lo demás,
llega siempre demasiado tarde...
Cuando la filosofía pinta el claroscuro,
ya un aspecto de la vida ha envejecido y
en la penumbra no se le puede rejuvenecer,
sino sólo reconocer:
el búho de minerva inicia su vuelo
al caer el crepúsculo*¹.**

Monterrey, N. L.

Junio, 2001

¹ G. F. Hegel. *Filosofía del derecho*. Claridad, Buenos Aires, 1987, p. 37.



BIBLIOGRAFÍA

UANL

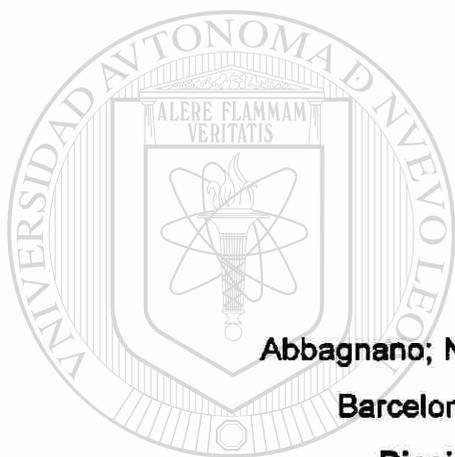
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Retirado en la paz de mis desiertos,
con pocos pero doctos libros juntos,
vivo en conversación de los difuntos,
y escucho con mis ojos a los muertos.*

Quevedo.



BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano; Nicolás. **Historia de la filosofía.** (3v.) Montaner y Simón, Barcelona, 1978.

— **Diccionario de filosofía.** FCE, México D. F., 1982.

Agustín, San. **Confesiones.** Sarpe, Madrid, 1985.

— **La ciudad de Dios.** Porrúa, México D. F., 1984.

Alberoni, Francesco. **Las razones del bien y del mal.** Gedisa, Barcelona, 1988.

— **Valores.** Gedisa, Barcelona, 1998.

Apel, Karl-Otto, **Estudios éticos.** Fontamara, México D. F., 1999.

Apel, Karl-Otto, Enrique Dussel y Raúl Fonet B. **Fundamentación de la ética y la filosofía de la liberación.** Siglo XXI, México D. F., 1997.

— **Estudios éticos.** Fontamara, México D. F., 1999.

Aquino, Tomás de. **Suma contra los gentiles.** Porrúa, México D. F., 1985.

- **Suma Teológica. Tradición**, México D. F., 1976.
- **Tratado de la ley. Tratado de la justicia. Opúsculo sobre el gobierno de los príncipes**. Porrúa, México D. F., 1985.
- Aristóteles. **Ética eudemia**. UNAM, México D. F., 1994.
- **Ética nicomaquea. Política**. Porrúa, México D. F., 1985.
- **Gran ética**. Sarpe, Madrid, 1994.
- **Metafísica**. Porrúa, México, 1979.
- Arriarán, Samuel. **Filosofía de la posmodernidad**. UNAM, México D. F., 1997.
- Arriarán, Samuel y José Rubén Sanabria, Comps. **Hermenéutica, educación y ética discursiva; en torno a un debate con Karl-Otto Apel**. Universidad Iberoamericana, México D. F., 1995.
- Basave, Agustín. **Tratado de filosofía**. Limusa, México D. F., 1995.
- Baudrillard, Jean. **América**. Anagrama, Barcelona, 1987.
- **Cultura y simulacro**. Kairós, Barcelona, 1978.
- **Las estrategias fatales**. Anagrama, Barcelona, 1984.
- Becker, Ernest. **La lucha contra el mal**. FCE, México D. F., 1977.
- Benjamin, Walter. **Ensayos escogidos**. Ediciones Coyoacán, México D. F., 1999.
- Bentham, Jeremy. **Introducción a los principios de la moral y de legislación**. Sarpe, Madrid D. F., 1985.
- Berman, Marshall. **Todo lo sólido se desvanece en el aire; la experiencia de la modernidad**. Siglo XXI, México D. F., 1988.
- Beuchot, Mauricio. **Interpretación y realidad en la filosofía actual**. UNAM, México D. F., 1996.
- **Tratado de hermenéutica analógica**. UNAM, México D. F., 1997.
- Bilbeny, Norbet. **La revolución en la ética**. [Hábitos y creencias en la sociedad digital] Anagrama, Barcelona, 1997.

- Bonete Perales, Enrique, comp. **La política desde la ética**. Proyecto A Ediciones, México D. F., 1998.
- Boutot, Alain. **Heidegger**. Publicaciones Cruz / Conaculta, México D. F., 1995.
- Brugger, Walter. **Diccionario de filosofía**. Herder, Barcelona, 1983.
- Cassirer, Ernst. **Antropología filosófica**. FCE, México D. F., 1987.
- **Kant, vida y doctrina**. FCE, México D. F., 1985.
- Casullo, Nicolás, comp. **El debate modernidad - posmodernidad**. Puntosur, México D. F., 1987.
- Cortina, Adela. **Ética mínima**. Rei, México D. F., 1986.
- Cruz, Antonio. **Posmodernidad**. CLIE, Terraza, España, 1997.
- Chandler, Russell. **La nueva era**. Mundo Hispano, México D. F., 1991.
- Darós, W.R. **La defensa del nihilismo posmoderno realizada por G. Vattimo**. En: *Revista de filosofía, UIA*, México D. F., año XXX, N° 89 mayo-agosto de 1997.
-
- Düring, Ingemar. **Aristóteles**. UNAM, México D. F., 1990.
- Durkheim, Émile. **El suicidio**. Ediciones Coyoacán, México D. F., 2000.
- Dussel, Enrique. **Posmodernidad y transmodernidad**. [Diálogo con la filosofía de Gianni Vattimo] UIA, México D. F., 1999.
- Echeverría, Bolívar. **Las ilusiones de la modernidad**. UNAM, México D. F., 1995.
- Escobar Valenzuela, Gustavo. **Ética**. McGraw-Hill, México D. F., 1984.
- Ferrater Mora, José. **Cambio de marcha en filosofía**. Alianza, Madrid, 1974.
- **Diccionario de filosofía**. (4 Vol.) Alianza Editorial, Madrid, 1990.

— **La filosofía actual.** Alianza, 1986.

— **La filosofía en el mundo de hoy.** Revista de Occidente, Madrid, 1986.

— **El hombre en la encrucijada.** Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

Finkeilkraut, Alain. **La derrota del pensamiento.** Anagrama, Barcelona, 2000.

Follari, Roberto. **Inflexión posmoderna y calamidad neoliberal: fin de la fiesta.** En: <http://www.nyu.edu/projects/IACS/inflex.htm>.

Forrester, Vivian. **El horror económico.** FCE, México D. F., 1997.

Foster, Hal. (Comp.) **La posmodernidad.** Kairós/Colofón, México D. F., 1988.

Freiherr Von Brandenstein, Béla. **Problemas de una ética filosófica.** Herder, Barcelona, 1983.

Frey, Herbert, comp. **La muerte de Dios y el fin de la metafísica.** Simposio sobre Nietzsche. UNAM, México D. F., 1997.

— **El nihilismo como filosofía de nuestro tiempo.** En Teoría, Revista del Colegio de Filosofía, UNAM, México D. F., N° 2, Noviembre de 1995.

From, Erich. **¿Tener o ser?** FCE, México D. F., 1992.

— **La revolución de la esperanza.** FCE, México D. F., 1992.

Fronzizzi, Risieri. **Ensayos filosóficos.** FCE, México D. F., 1886.

— **¿Qué son los valores?** FCE, México D. F., 1986.

Fronzizzi, Risieri y Jorge J. E. García Comps. **El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX.** FCE, México D. F., 1981.

Gadamer, H. G. **Verdad y método.** Sígueme, Salamanca, 1977.

- García Canclini, Néstor. **Culturas híbridas**. Grijalbo, México D. F., 1990.
- García Silberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. **Medios de comunicación y violencia**. FCE, México D. F., 1998.
- Giddens, Anthony. **La tercera vía**. Taurus, México D. F., 1999.
- **Un mundo desbocado**. Taurus, México D. F., 2000.
- Giddens, Anthony et al. **Habermas y la modernidad**. Cátedra, Madrid, 1991.
- Gil, Juan Carlos y José Ángel Nistal. **New age**. Herder, Barcelona, 1994.
- Gómez Caffarena y José María Mardones. **Ateísmo moderno; increencia o indiferencia religiosa**. UIA, México D. F., 1999.
- Gómez Hinojosa, José Francisco. **Socialismo, capitalismo y posmodernidad**. Oikos, Monterrey N. L., 1994.
- Gómez Robledo, Antonio. **Ensayo sobre las virtudes intelectuales**. FCE, México D. F., 1986.
- González, Juliana. **Crítica del sujeto**. UNAM, México D. F., 1990.
- **Ética y libertad**. UNAM, México D. F., 1989.
- **El ethos, destino del hombre**. UNAM/FCE, México D. F., 1996.
- **El héroe en el alma; tres ensayos sobre Nietzsche**. UNAM, México D. F., 1996.
- **El malestar en la moral; Freud y la crisis de la ética**. UNAM, México D. F., 1997.
- González, Juliana y Lizbeth Sagols, Eds. **El ser y la expresión; homenaje a Eduardo Nicol**. UNAM, México D. F., 1990.
- Gordon, W. Terence y Susan Willmarth. **McLuhan, para principiantes**. Era Naciente, Buenos Aires, 1998.

Gutiérrez Castañeda, comp. **Diálogos sobre filosofía política.**
UNAM, México D. F., 1995.

Habermas, Jürgen. **El discurso filosófico de la modernidad.**
Taurus, Buenos Aires, 1989.

— **Pensamiento postmetafísico.** Taurus, México D. F., 1990.

— **Sobre Nietzsche y otros ensayos.** Rei, México, 1993.

Hegel, G. F. **Enciclopedia de las ciencias filosóficas.** Porrúa,
México D. F., 1980.

— **Fenomenología del Espíritu.** FCE, México D. F., 1985.

— **Filosofía del derecho.** Claridad, Buenos Aires, 1987.

Heidegger, Martin. **Carta sobre el humanismo.** Taurus,
Madrid, 1970.

— **Kant. Y el problema de la metafísica.** FCE,
México D. F., 1986.

— **La pregunta por la técnica.** En *Anthropos*, Revista
de documentación científica de la cultura.
Barcelona, suplemento N° 4, 1989.

— **El ser y el tiempo.** FCE, México D. F., 1986.

Hierro, Graciela. **Ética de la libertad.** Torres, México D. F., 1993.

Jaime Garza, Sylvia. **Antonio Gramsci.** Cuadernos de Cultura, UANL
Preparatoria 7, Monterrey, N. L., 1997.

— **Ensayo para una antropología filosófica a finales del
milenio en Jean-François Lyotard.** En: *Deslinde*, Revista de la
Facultad de Filosofía y Letras, UANL, México D. F., N° 49-50,
Vol. XII, Julio-Diciembre, 1995.

— **Sócrates: su ética.** UANL, Cuadernos de Cultura,
Preparatoria 7, 1994.

Jameson, Frederic. **El posmodernismo o la lógica cultural del
capitalismo avanzado.** Paidós, México D. F., 1995.

Kant, Manuel. **Crítica de la razón práctica**. Losada, Buenos Aires, 1961.

— **Crítica de la razón práctica. y La paz perpetua**. Porrúa, México D. F., 1980.

— **Crítica de la razón pura**. Porrúa, México D. F., 1987.

— **Filosofía de la historia**. FCE, México D. F., 1985.

— **Fundamentación de la metafísica de las costumbres**. Porrúa. México D. F., 1980.

— **La metafísica de las costumbres**. Tecnos, Madrid, 1999.

— **Nueva crítica de la razón pura**. Sarpe, Madrid, 1985.

— **Prolegómenos**. Aguilar, Buenos Aires, 1980.

Kerik, Claudia, comp. **En torno a Walter Benjamin**. UAM, México D. F., 1993.

Kuhn, T. S. **La estructura de las revoluciones científicas**. FCE, México D. F., 1986.

Küng, Hans. **Una ética mundial para la economía y la política**. FCE, México D. F., 2000.

Küng, Hans y Karl - Josef Kuschel. **Hacia una ética mundial**. Trotta, Madrid, 1994.

Lanceros, Patxi. **Apuntes sobre el pensamiento destructivo**. En G. Vattimo et al. **En torno a la posmodernidad**. Anthropos, Barcelona, 1994.

Lara, María Pía. **Memoria histórica y responsabilidad común**. En: **La Gaceta del FCE**, México D. F., N° 243, 1991.

Lewis, Oscar. **Antropología de la pobreza**. FCE, México D. F., 1960.

Lipovesky, Gilles. **El crepúsculo del deber**. [La ética indolorosa de los nuevos tiempos] Anagrama, Barcelona, 1998.

— **La era del vacío**. [Ensayo sobre el individualismo contemporáneo]. Anagrama, Barcelona, 2000.

- **El imperio de lo efímero.** [La moda y su destino en las sociedades modernas] Anagrama, Barcelona, 2000.
- López Azpitrare, Eduardo. **Ética y vida; desafíos actuales.** Paulinas, México D. F., 1994.
- López de Llegro, Ana Teresa. **Valores, valoraciones y virtudes.** CECSA, México D. F., 2000.
- Liotard, Jean-François. **La condición posmoderna.** Rei, México D. F., 1990.
- **La diferencia.** Gedisa, Barcelona, 1991.
- **El entusiasmo, crítica kantiana de la historia.** Gedisa, Barcelona, 1987.
- **¿Por qué filosofar?** Paidós, México D. F., 1989.
- **La posmodernidad (explicada a los niños).** Gedisa, Barcelona, 1991.
- Malishev, Mijail. **Vivencias afectivas y actitudes ante el existir.** UANL, Monterrey N. L., 1999.
- **Antropología filosófica.** En Revista "Ciencia, ergo sum", vol., 5, N°2, julio, 1998.
- Marcuse, Herbert. **El hombre unidimensional.** Joaquín Mortiz, México D. F., 1981.
- Mardones, José M°. **¿Adónde va la religión?** Sal Terrae, Santander, 1996.
- Martin, Alfred Von. **Sociología del renacimiento.** FCE, México D. F., 1962.
- Marx, Karl. **Ideología alemana.** Grijalbo, México D. F., 1985.
- **Manuscritos de economía y filosofía.** Alianza, Madrid, 1985.
- Marx, Karl y F. Engels. **Obras escogidas.** (3 Vol.) Progreso, Moscú, 1973.
- **Manifiesto del Partido Comunista.** Progreso, Moscú, s/a.

McLuhan, Marshall. **La comprensión de los medios como las extensiones del hombre.** Diana, México D. F., 1971.

— **Comprender los medios de comunicación.** Paidós, México D. F., 1988.

McLuhan, Marshall y B. R. Powers. **La aldea global.** Gedisa, 1996.

McLuhan, Marshall y Quentin Fiore. **El medio es el mensaje.** Paidós, Barcelona, 1997.

Nettel, Patricia y Sergio Arroyo, Des. **Aproximaciones a la modernidad.** UAM, México D. F., 1997.

Nicol, Eduardo. **La idea del hombre.** FCE, México D. F., 1989.

— **Historicismo y existencialismo.** FCE, México D. F., 1989.

— **Sócrates: Que la hombría se aprende.** La gaceta del FCE, México D. F., N° 221, mayo de 1989.

Nietzsche, Federico. **Obras completas.** (5 Vol.) Aguilar, México D. F., 1952.

Olivé, León. **Ética y diversidad cultural.** FCE, México D. F., 1993.

Olivé, León y Luis Villoro, Eds. **Filosofía moral, educación e historia; homenaje a Fernando Salmerón.** UNAM, México D. F., 1996.

Pape, Sylvia y Martha Rivero, Coords. **Modernidad-Posmodernidad; una discusión.** UAM, México D. F., 1993.

Pardo Galán, Javier. **Ética sin disfraces.** UIA, México D. F., 1998.

Pérez Cortés, Sergio. **La prohibición de mentir.** UAM/Siglo XXI, México D. F., 1998.

Picó, Josep, comp. **Modernidad y posmodernidad.** Alianza, Madrid, 1988.

Plasencia, Menardo. **El estudio como proceso cognoscitivo y crecimiento humano.** UIA, México D. F., 1994.

Platts, Mark, comp. **Dilemas éticos.** FCE, México D. F., 1997

- comp. **La ética a través de su historia.** UNAM, México D. F., 1988.
- Plazaola, Juan. **Introducción a la estética.** Universidad de Deusto, Bilbao, 1999.
- Popper, Karl R. **La sociedad abierta y sus enemigos.** Paidós, Barcelona, 1987.
- Powel, Jim y Van Howell. **Derrida; para principiantes.** Era Naciente, Buenos Aires, 1997.
- Prado, Javier. **Ética sin disfraces.** UIA, México D. F., 1998.
- Reid, Thomas. **La filosofía del sentido común.** UAM, México D. F., 1998.
- Reyes, Alfonso. **Cartilla moral.** SEP, México D. F., 1987.
- Ricoer, Paul. **Los caminos de la interpretación.** Anthropos, Barcelona, 1991.
- **Fintud y culpabilidad.** Taurus, Madrid, 1986
- **Freud: una interpretación de la cultura.** Siglo XXI, México D. F., 1987.
- **Hermenéutica y estructuralismo.** Megápolis, Buenos Aires, 1975.
- Ricken, Fredo. **Ética general.** Herder, Barcelona, 1987.
- Ridley, Matt. **Genoma.** Taurus, México D. F., 2001.
- Rodríguez Luño, Ángel. **Immanuel Kant: Fundamentación de la metafísica de las costumbres.** EMESA, Barcelona, 1977 (Colec. Crítica filosófica, 14)
- Ropero, Alfonso. **Filosofía y cristianismo.** CLIE, Terrassa, 1997.
- Ruiz Rodríguez, Virgilio. **Ética y mundo actual.** UIA, México D. F., 1996.
- Sagols, Lizbeth. **¿Ética en Nietzsche?** UNAM, México D. F., 1997.

Salinas, Daniel y Samuel Escobar. **Nuevos desafíos a la fe cristiana.**
Lámpara, La Paz Bolivia, 1997.

Salmerón, Fernando. **La filosofía y las actitudes morales. Siglo XXI,**
México D. F., 1991.

Sanabria, José Rubén. **Ética.** Porrúa, México D. F., 1989.

— **Ética y posmodernidad.** En: Revista de Filosofía, UIA,
México D. F., Año XXVII, N° 79, Enero-Abril de 1994.

Sanabria, José Rubén y Mauricio Beuchot, comps. **Algunas
perspectivas de la filosofía actual en México.** UIA. México
D. F., 1997.

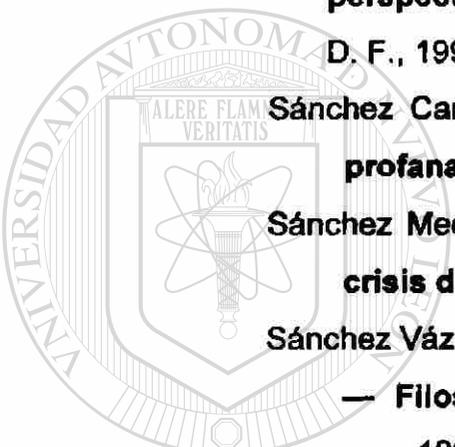
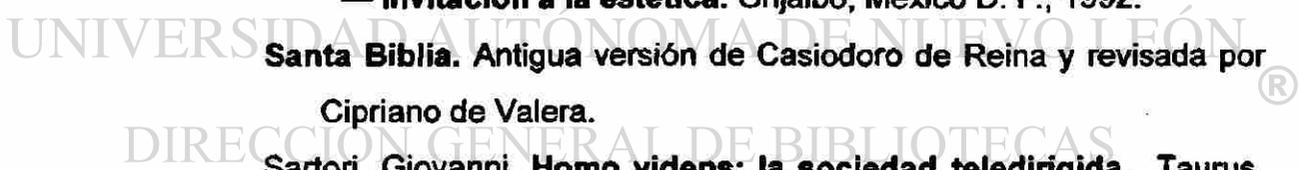
Sánchez Carrión. **La Nueva Era. ¿Sacralización de lo profano o
profanación de lo sagrado?** UIA, México D. F., 1999.

Sánchez Meca, Diego. **En torno al superhombre; Nietzsche y la
crisis de la modernidad.** Anthropos, Barcelona, 1989.

Sánchez Vázquez, Adolfo. **Ética.** Grijalbo, México D. F., 1969.

— **Filosofía y circunstancias.** UNAM/Anthropos, Barcelona,
1997.

— **Invitación a la estética.** Grijalbo, México D. F., 1992.

Santa Biblia. Antigua versión de Casiodoro de Reina y revisada por
Cipriano de Valera.  

Sartori, Giovanni. **Homo videns; la sociedad teledirigida.** Taurus,
Madrid, 2000.

Savater, Fernando. **Ética como amor propio.** Grijalbo, México D. F.,
1991.

— **Ética para Amador.** Ariel, México D. F., 1991.

— **La filosofía tachada precedida de nihilismo y acción.**
Taurus, Madrid, 1986.

— **Política para Amador.** Ariel, México D. F., 1992.

Scheler, Max. **La idea del hombre y la historia**. La Pléyade, Buenos Aires, 1978.

— **Muerte y supervivencia**. Revista de Occidente, Madrid, 1934.

— **El puesto del hombre en el cosmos**. Losada, Buenos Aires, 1957.

Schopenhauer, Artur. **El mundo como voluntad y representación**. Porrúa, México D. F., 1983.

— **Los dos problemas fundamentales de la ética**. Siglo XXI, México D. F., 1993.

Simarro Fernández, Juan. **Cristianos ante la pobreza**. CLIE, Barcelona, 1990.

Simon, René. **Moral; curso de filosofía tomista**. Herder, Barcelona, 1968.

Singer, Peter. **Ética práctica**. Cambridge University, Londres, 1995.

Sineux, Raphael. **Compendio de la Suma teológica de Santo Tomás de Aquino**. (3 Vols.) Tradición, México D. F., 1977.

Spinoza. **Ética**. Longseller, Buenos Aires, 2000.

— **Ética. Tratado teológico-político**. Porrúa, México D. F., 1990.

Stewart, Mathew. **La verdad sobre todo; una historia irreverente de la filosofía**. Taurus, México D. F., 1999.

Suances Marcos, Manuel A. **Max Scheler; principios de una ética personalista**. Herder, Barcelona, 1986.

Schumacher, E. F. **God works**. Abacus, 1980.

Toffler, Alvin. **El Shock del futuro**. Plaza & Janes, México D. F., 1985.

— **La tercera ola**. Edivisión, México D. F., 1991.

Touraine, Alain. **Crítica de la modernidad**. FCE, México D. F., 1999.

— **¿Podremos vivir juntos?** FCE, México D. F., 1998.

- **La sociedad post-industrial.** Ariel, Barcelona, 1973
- Vattimo, Gianni. **Creer que se cree.** Paidós, México D. F., 1996.
- **Ética de la interpretación.** Paidós, México D. F., 1991.
- **El fin de la modernidad; nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna.** Gedisa, México D. F., 1994.
- **Introducción Heidegger.** Gedisa, Barcelona, 1998.
- **Más allá de la interpretación.** Paidós, México D. F., 1995.
- **Más allá del sujeto [Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica].** Paidós, México D. F., 1992.
- **La sociedad transparente.** Paidós, México D. F., 1990.
- Vattimo, Gianni. et al. **En torno a la posmodernidad.** Anthropos, Barcelona, 1994.
- Vermeaux, Roger. **Filosofía del hombre.** Herder, Barcelona, 1997.
- Vidal, Marciano. **Conceptos fundamentales de ética teológica.** Trotta, Madrid, 1992.
- **La estimativa moral; propuesta para la educación ética.** PPC, Madrid, 1996..
-
- Villegas, Patricia. **El hombre: dinamisismos fundamentales.** UIA, México D. F., 1996.
- Villoro, Luis. **El poder y el valor; fundamentos de una ética política.** FCE, México D. F., 1997.
- Wellmer, Albrecht. **Ética y diálogo.** UAM-Anthropos, México D. F., 1994.
- Zagal Arreguín y José Galindo Montelongo. **Ética para adolescentes posmodernos.** Publicaciones Cruz, México D. F., 1997.
- Zamudio, Andrés. **Sobre-educación en México: el caso de la educación superior.** En UANL, Revista Ensayos, Centro de Investigaciones Económicas, Monterrey, N. L. Mayo de 1999, Vol. XVIII, Nº. 1, pp. 13 y ss.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS.

Apertura. UANL, Revista de la Preparatoria 7, Monterrey N. L., 1999-2000.

Anthropos. Revista De Documentación Científica De La Cultura. Barcelona, 1989-94.

Archipiélago. Cuadernos De Crítica De La Cultural. Revista bimestral, Paidós, Madrid, N° 40, Febrero - marzo de 2000, [Nietzsche entre dos milenios]

Ensayos. UANL. Revista de la Facultad de Economía, Monterrey, N. L. Vol. XVIII, N° 1, Mayo de 1999.

Ergo. Revista De Filosofía De La Universidad Veracruzana. México, N°s: 1-4.

Etcétera. Revista mensual, editada por Análisis, Ediciones y Cultura, México D. F., marzo, 2001.

Deslinde. UANL, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Monterrey, N. L. ----- 1998.

Dialéctica. México D. F., Universidad Autónoma de Puebla de 1987-1997

Dianoia, Anuario De Filosofía. FCE, México D. F., 1986 - 1993.

La Gaceta del Fondo de Cultura Económico, México D. F., -- -- 1999

Humanitas. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos. UANL, Monterrey, N. L.

Mayéutica. Revista del Colegio de Filosofía de la Escuela Nacional Preparatoria. UNAM, México D. F., Núm.: 3, 7, 10, 12.

Le Monde Diplomatique. Marzo 20 - Abril 20 de 2000.

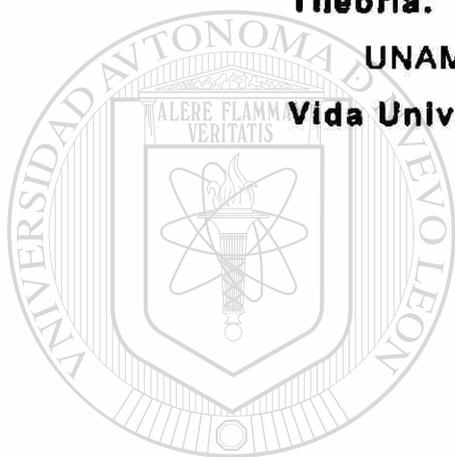
National Geographic. Suplemento Milenio: Las Culturas. Agosto 1999.

Newsweek, Oct., 1999.

Revista de filosofía. UIA, México D. F., N°s. 79 - 90

Theoría. Revista del Colegio de Filosofía. México D. F., UNAM, N° 1-4.

Vida Universitaria. UANL, Monterrey, N. L., 1999 - 2001.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



